

andalán

Periódico quincenal aragonés. N.º 372 — 15 al 31 de enero — 100 ptas.

Teruel

la ciudad dormida



"Necesítamos conocernos..."



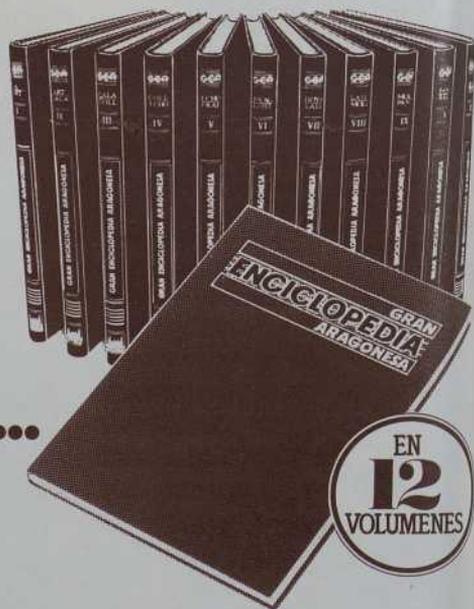
Joaquín Costa

Costa y Martines, Joaquín - (Monzón. H., 1846 - Grans H., 8-II-1911)

Costa se definió a sí mismo como "un labriego aragonés forrado en intelectual"... Desde niño demostró ser de clara inteligencia. Después de sacar en Huesca el Bachillerato y hacerse maestro y agrimensor, Costa hizo una carrera brillante en la Universidad de Madrid... Por lo que se refiere a los estudios de filosofía aragonesa, J. Costa fué un precursor..."
(Gran Enciclopedia Aragonesa. Tomo IV.)

LA GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA es el estudio más amplio y riguroso de todos los temas que guardan relación con Aragón. Una obra que no puede faltar en ningún hogar y que "la Caixa" quiere ofrecer a todos aquellos que se interesan por conocer las señas de identidad del pueblo aragonés. No olvidemos que "sólo se ama de verdad todo aquello que se conoce profundamente".

Venga a "la Caixa" a buscar los 12 tomos de la GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA, en edición de Gran Lujo. Con sólo una imposición de 200.000.- ptas., al 10% de interés por el período de 2 años, Ud. puede disfrutar de esta importantísima obra, que constituye uno de los mayores esfuerzos editoriales de Aragón. Una obra imprescindible para que todos nos conozcamos un poco mejor.



Necesítamos conocernos...

Ahora puede hacerlo ahorrando
en la Mayor Caja de Ahorros de España.

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA

Consultas telefónicas (mañanas y tardes) al tel. (976) 39 76 37

Para más información, recorte y envíe este CUPON:

D. _____
Domicilio _____
Población _____
Provincia _____

Deseo me amplíen información llamándome de _____ a _____ horas,
al teléfono _____
 Deseo recibir en mi domicilio información impresa de esta operación.



En Don Jaime I, 26
Avda. de Madrid, 197
Paseo de Pamplona, 9
ZARAGOZA



"la Caixa"
CAJA DE PENSIONES

EN
12
VOLUMENES



Ni bases, ni trasvases

sumario

A debate. — Divagaciones NO básicas	6
Nacional. — La organización de la justicia en España	9
Aragón. — Las incompatibilidades	10
Balance de la agricultura aragonesa	12
Entrevista. — Gregorio Colás y José Antonio Salas	14
Informe. — Teruel, la ciudad dormida	19
Galeradas. — José Ignacio Ciordia	23
Antropología, identidad aragonesa e Hispanidad	33
Las jornadas pedagógicas de 1932 ..	35
Paisanaje. — Julio Alvar.	36
José Bergamín, don José	42

Y las secciones: Recortes de prensa. Esta tierra es Aragón, Rolde, Rincón del tión, El libro de la quincena, Artes liberales, Bibliografía aragonesa, Al cierre, Artes populares.

La primera parte de este viejo grito reivindicativo de las fuerzas democráticas aragonesas, ha vuelto a reverdecer los últimos días, por nuestros lares, a raíz de la polémica surgida entre el periódico «El Día» y el alcalde, señor Sainz de Varanda, por una supuesta maniobra entre el Gobierno socialista y nuestro Ayuntamiento.

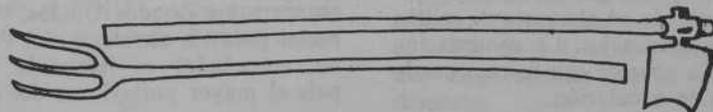
No vamos a entrar en la polémica. Desde que salimos a la calle, hace diez años, hemos estado en contra de las bases, apechugando multas, insultos, procesos y denuncias de prosoviéticos cuando todas estas cosas eran indefendibles en una España en la que, por cierto, campaban por sus respetos todos aquellos que, desde una «dignidad democrática», que nunca tuvieron, piden ahora demasiadas explicaciones a Sainz de Varanda, que también estaba al lado de los perseguidos, y no de los perseguidores.

Y estuvimos en contra porque creemos que si quieres la Paz —y nosotros la ansiamos— debes preparar la paz, y no la guerra, pues la vieja máxima romana lleva más de veintitantos siglos demostrando la inutilidad de sus planteamientos. Y estuvimos en contra por dignidad nacional, frente a esos que vendieron su Patria por un plato de lentejas, aunque luego ellos quieran ser los únicos patriotas de la tierra: ¡El viejo cinismo hipócrita de la derecha!

Y estuvimos en contra por respeto a nuestros paisanos de las Bárdenas y Cinco Villas. Y estuvimos en contra porque el Imperialismo degrada a los ciudadanos que lo sufren y afrenta a las tierras que lo mantienen. Y estuvimos en contra por ética, por convicción, por moral, por principios. Y estuvimos en contra porque no nos gusta estar en el punto de mira de supuestos misiles con cabezas atómicas colocados a miles de kilómetros de nuestras casas. Y estuvimos en contra porque lo que necesitamos son más escuelas y menos aviones, y sobre todo si éstos son yanquis, estén aquí o en Torrejón.

Y seguimos estando en contra, recordando al alcalde sus compromisos y, a la prensa independiente, la endeble estructura social de la democracia en nuestra tierra, que puede ser aprovechada por agazapados fascistas, de toda la vida, para sacar a la calle los gritos histéricos de sus «dignidades» heridas.

Nosotros seguimos gritando: Ni bases, ni trasvases. ¡Viva la lucha de clases!



Director: Eloy Fernández Clemente

Redacción: Enrique Ortego

Maquetación: E. Ortego y J. L. Cano

Portada: J. L. Cano

Administración: Carlos Romance

Publicidad: Jesús Rodríguez y Javier Inglés.

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral.

Teléfono 396719

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón,

km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



tierras de aragón

UAGA • Noviembre de 1982 • NUM. 14 • 2.ª EPOCA

El canal de Huesca

La Hoya de Huesca es una de las tierras de Aragón que llevan esperando el agua «desde siempre», porque en ella abundan las grandes fincas, que son suficientemente rentables como secano para que sus dueños prefieran no meterse en las «complicaciones» del regadío. Pero también hay mucho pequeño agricultor que necesita el agua para aumentar sus producciones y poder vivir un poco.

Fruto de la tenacidad de varios de estos hombres y con el apoyo inicial de los hombres de la UAGA en la Cámara Agraria del Alto Aragón se ha creado la Asociación de Regantes del Canal de Huesca, a la que no han dejado llamarse Comunidad de Regantes Expectantes por no estar prevista en ninguno de los grandes planes de riego actualmente existentes.

esfuerzo común

La subida de los sueldos a los parlamentarios

Una de las muchas medidas que han adoptado los socialistas al poco de llegar al poder ha sido la de aumentar los sueldos de los parlamentarios a 250.000 pesetas de las 120.000-130.000 aproximadamente que tenían asignadas, dependiendo fundamentalmente de su distancia a la capital del Reino.

Si algunas otras medidas antipopulares, como la espectacular subida de la gasolina y de otros precios, que tanto van a afectar al bolsillo del ciudadano, incluso han sido acogidas como necesarias teniendo en cuenta que ya estaban cantadas con el anterior gobierno y que prácticamente la oposición y los técnicos las han considerado necesarias, no se puede decir que a nivel popular haya caído bien la subida brusca del sueldo de los parlamentarios, que se han instalado en el cuarto de millón de pesetas mensuales. La contestación a la medida aparece con fuerza cuando el tema sale a colación.

Diario de Teruel

El sino de los desmontes

Desde hace unos tres años, los habitantes de la cuenca minera y Bajo Aragón turolense han visto, con ojos de incredulidad, cómo su geografía se iba salpicando de minas a cielo abierto, más conocidas como desmontes, sustituyendo a las ya tradicionales minas subterráneas.

A los ojos del ciudadano común, ajeno a este sistema de extracción de lignitos u otros, resultaría positiva la aplicación de esta técnica a la minería puesto que ello lleva consigo pingües beneficios: menor coste por tonelada de carbón en su extracción; mayor riqueza calorífica al eliminar las impurezas; posibilidad de extraer mayor cantidad en el mismo tiempo, lo que repercute en el aumento de la producción energética, con lo cual Teruel se beneficia por medio del «canon energético»; el aumento de las arcas municipales en aquellos ayuntamientos que cuentan dentro de su término con alguno de estos desmontes.

Sin embargo, quienes están viviendo de cerca el proceso empiezan a sentir las agrias mieles y sinsabores producidos por este fenómeno y reciben en sus carnes lo que un desmonte lleva consigo:

— Disminución de los puestos de trabajo puesto que la maquinaria sustituye a un número considerable de hombres.

— Menor duración de la reserva mineral ya que su extracción se ha multiplicado notablemente.

— Aniquilación del medio biológico en donde se ubican estas minas, anulando la posibilidad de vida vegetal, y por consiguiente animal durante muchos años.

Mariano Sancho
Cañizar del Olivar

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE - EL MAS ANTIGUO DE LA REGION ARAGONESA

El peligro que viene de arriba

España, cabeza de puente en Europa para los países americanos, es más que eso para los Estados Unidos, y en especial para los estrategas del Pentágono, empeñados en hacer de nuestro país el mayor portaviones del mundo,

que a buen seguro sería utilizado sin titubeos en caso de necesidad bélica.

Es a manera de cuartel general para las tropas norteamericanas en Europa, con la diagonal Zaragoza-Rota y los enclaves correspondientes en la periferia mediterránea. Las bases, que en principio empezaron a llamarse americanas y después de utilización conjunta, constituyen otros tantos bancos de pruebas para los nuevos pilotos.

El peligro viene de arriba, gravita sobre nuestras cabezas constantemente. Prueba de ello es que hay una estela de accidentes y muertes desde la base aérea de Zaragoza al polígono de tiro de las Bardenas Reales de Navarra.

Lejos de poner remedio, el tratado continúa, aunque esté pendiente de revisión, y está en proyecto ampliar el polígono de Tiro de las Bardenas Reales, que en la actualidad tiene una superficie de 21 kilómetros cuadrados. Ello supondría de paso, potenciar todavía más la base de Zaragoza, que sirve de entrenamiento a los pilotos de la USAF destinados en Alemania.

Alfonso Zapater

El Ribagorzano

FUNDADO EN 1904
ORGANO DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE SOBRARBE Y RIBAGORZA

El futuro blanco, azul y verde

Se ha proyectado y en muchas ocasiones se dijo públicamente por los pseudoplanificadores oficiales de épocas bien recientes, que el futuro de la provincia de Huesca era blanco, azul y verde. Blanco en el Pirineo, convertido en una gran instalación turístico-recreativa para que la agotada población urbana recargara sus baterías, y a donde se trasvarían los negocios inmobiliarios; azul en el Prepirineo, transformado en acumulador de energía y depósito de agua para la industria, la agricultura y la sed de las ciudades; y verde y próspero en los llanos y poblaciones del sur.

No sería justo decir ahora, incluso cuando sobre Jánovas o Campo otra vez la amenaza del pantano, que estamos por principio en contra de estas polémicas construcciones y de la regulación de los ríos.

Nuestra diferencia, y ésta no es con los pueblos beneficiarios del agua, es en cómo se regulan los ríos y por qué se regulan unos determinados en unas comunidades y en otras no.

ESTA TIERRA ES ARAGON

Sólo rumores

ENRIQUE ORTEGO

Todo empezó en un simple comentario, pero no deja de ser paradójico que fueran las palabras del propio **gobernador civil de Zaragoza**, Angel Serrano, las que levantarán el velo del peligro que suponía para Zaragoza el **desmantelamiento de la Base Militar de Torrejón**. Unas palabras que fueron pronunciadas no en la formalidad de una rueda de prensa, sino amigablemente y después de una comida con los medios informativos zaragozanos. Tan paradójico resulta, que luego a sólo uno de estos medios se le ocurrió **seguir tirando del hilo** que había quedado sobre la mesa.

Y si dejamos a un lado el que hayan sido unas declaraciones del propio representante del Gobierno de Madrid en la provincia las que luego hayan provocado más de una airada reacción de sus propios compañeros de partido, el resto tiene una **lógica en la que pocos alarmismos caben**. Porque es cierto que la posibilidad de desmantelamiento de la base de Torrejón es un hecho que **está sobre la mesa**, como es cierto que se van a **renegociar los acuerdos** de «amistad y cooperación» con los americanos, como es cierto que existe un **precedente** de traslado de los aviones cisterna de Torrejón a Zaragoza. Y si todo ello es cierto, es también lógico sacar conclusiones.

También ha pasado desapercibido, por ejemplo, que una de las medidas adoptadas tras la primera reunión de la Comisión de Gobierno fuera **destinar 29 millones de pesetas para el empleo comunitario** en la ciudad de Zaragoza. Con ello no se van a crear los famosos puestos de trabajo del programa socialista, pero qué duda cabe que la medida, a nivel anecdótico, muestra una especial sensibilidad hacia esos dos millones y medio de ciudadanos que **viven bajo un régimen de terror** impuesto por más de una década de gestión empresarial.

★

Y si vamos a fijarnos en hechos anecdóticos, fuera de Zaragoza también los hay. Y para todos los gustos. Por ejemplo, ocho años después de que muriera el dictador, los concejales de Unión de Centro (?) Democrático en el **Ayuntamiento de Alcorisa** han con seguridad que se mantengan en su denominación las calles que —por métodos nada democráticos— les fueron dedica-

das al **General Franco** y a **José Antonio**.

De seguir así ese llamado centro, no le costaría mucho llegar a una **alianza electoral** para las próximas municipales con la Coalición también llamada Democrática, trayendo el consiguiente disgusto del **Partido Aragonés Regionalista** que no parece dispuesto a compartir una situación que se ha estado trabajando durante bastantes años, y menos con los actuales perdedores. Pero es que, además, las cosas en Unión de Centro Democrático no están tan claras, y si —sobre todo en los pueblos— hay más de un ucedista al que se le van los ojos detrás de los nuevos mayoritarios de derechas, en Zaragoza, paradójicamente, el **Ayuntamiento so-**



cialista va a poder gobernar tranquilamente gracias a los **buenos acuerdos** con elementos ucedistas, quienes al parecer comparten el poder con más docilidad que los antiguos compañeros comunistas.

★

Unos **comunistas** que parecen haber decidido definitivamente su próxima **estrategia electoral**: nada de alianzas con otras fuerzas izquierdistas, **solos y a renovar la imagen del Partido**. Y ello a pesar de los esfuerzos de un sector del partido, en el que se sitúa a Miguel Angel Lorient, más partidario de una alianza electoral de toda la izquierda del PSOE. Sin embargo, el hecho de no haber llegado a un acuerdo electoral con los sectores a su izquierda tampoco parece haber influido tanto en estos grupos como para que algunos de sus dirigentes fueran a **pedir la entrada al PSOE**, según una ola de rumores que surgió de fuentes comunistas en los últimos días.

★

Rumores, y de buen calibre, han circulado también a lo largo y ancho de la región. Uno por ejemplo sobre la posible **aceleración de la reapertura del Canfranc**. El tema va a ser ya más viejo en esta tierra que el Justicia. Fue, recordemos, una de las **reivindicaciones de Bolea**, aquel primer presidente del «ente». Y es que desde luego resulta bastante fácil de airear, entre otras cosas porque las culpas se sitúan al otro lado de la frontera. Y claro, esto permite a cualquiera hacer sus pinitos diplomáticos. Otros temas «de política exterior» existían entonces en esta maltratada comunidad —por ejemplo el de la **base americana**—, pero, claro, no resultaba tan fácil meterles mano. Esperemos que ahora, cuando **Enrique Barón, ministro de Transportes**, nos ofrece buenos augurios, no se trate de una nueva filigrana para la galería.

★

Otro rumor: **el campo se va a la ruina**. Este se pudo oír profusamente durante las últimas semanas una vez que el nuevo **ministro de Agricultura** hiciera pública la intención de revisar y **aumentar el líquido imponible y la contribución rústica**. El asunto es como para medirlo bien. Porque por un lado resulta un tanto precipitado y simplista querer aplicar una revisión fiscal en el campo utilizando **los mismos baremos** que anteriores Gobiernos, por más prisas que los socialistas tengan en meterle mano al asunto. Y así, con toda la razón, la UAGA recordaba que el PSOE aún no había dicho nada de las famosas «**jornadas teóricas**», que tantos disgustos han acarreado por estas tierras y que el mismo partido prometió modificar apenas subiera al poder.

Pero por otro lado habría que recordar también por esas tierras que una de las **reivindicaciones** de toda la izquierda, cuando no estaba en el poder, ha sido la de **acabar con los paraísos fiscales de los terratenientes**. Porque uno de los peores males heredados en el sector agrario es una Seguridad Social deficitaria simplemente debido a que los **grandes empresarios agrícolas no cotizan por sus trabajadores** ni una cantidad lejanamente parecida a la que deben de cotizar los empresarios industriales.

En fin, al final el ministro de Agricultura, **Carlos Romero**, recibió a una comisión de la UAGA y **despejó el rumor** asegurándoles que se **andar**á más despacio.



el rincón del tión

Raimundo Maestro Rebaque, Jefe Superior de Policía de Sevilla en los últimos tiempos, ha sido uno de los pocos altos cargos policiales mantenido en su puesto por el nuevo gobierno socialista. El hecho ha causado indignación en algunos medios socialistas de la ciudad de Zaragoza, ya que esta medida podría suponer una rehabilitación del pasado de Raimundo Maestro, que fue máximo responsable —desde la brigada Político Social— de la persecución y tortura de los demócratas zaragozanos en tiempos de Franco.

La Ejecutiva Provincial de Huesca de Comisiones Obreras presentó el pasado siete de enero una denuncia en la Inspección de Trabajo contra la empresa de la Esta-

ción de Esquí de Astún. En ella, aparte de señalarse la existencia de horas extraordinarias por encima de los topes legales y sin que la empresa cotice por ellas a la Seguridad Social, se denuncia especialmente la existencia de soldados de reemplazo cumpliendo las funciones normales de trabajadores de la empresa, motivo por el que esta temporada alguno de ellos no ha sido contratado. Por otro lado la denuncia señala la posibilidad de que —sin que se haya declarado la estación de esquí zona catastrófica— el ejército esté realizando funciones laborales normales sin dar de alta a la tropa en la Seguridad Social y sin que los contratos de trabajo se hayan realizado a través de la oficina de empleo. También se ignora si la empresa paga algún sueldo —a los propios soldados o al Ejército— por estos trabajos.

La cultura es algo que ya está sobrando, o al menos eso es lo que parece deducirse de una

propuesta que los arquitectos Sres. Ferrández y Larriba presentaron en la última Junta General del Colegio de Arquitectos, y que fue aprobada por una escasa concurrencia. En virtud de ella, el presupuesto inicialmente asignado a la Comisión de Cultura de Zaragoza, de unos 9 millones, se redujo en un 50 %.

Un corto comercial sobre el tema del aborto que se exhibía en una sala de cine zaragozana fue retirado al día siguiente de que un grupo de mujeres feministas abandonaron la sala protestando después de verlo. En dicho cortometraje se oían las voces de un supuesto feto suplicando a la mujer que lo llevaba para que no abortara.

El pasado viernes, la Diputación Provincial de Zaragoza dejó sorprendidos a la mayoría de los asistentes al acto de admisión como miembro de la Institución Fernando el Católico a

Gonzalo Borrás, al ofrecer a los oradores unas botellas de agua embotelladas en La Rioja. Se da la casualidad de que más de media docena de marcas de agua se embotellan en esta Región.

De viaje por la N-230, un equipo redactor de ANDALAN hemos podido constatar que dicha carretera, al menos entre Benabarre y Arén, está hecha una lástima, tanto el trazado como el firme. La señalización (como el valor) se le supone. Queremos recordarle al Sr. José López Babier, Jefe Provincial de Carreteras de Huesca, que tanta prisa se ha dado en desmentir a través de ciertos medios de comunicación la información ofrecida por el Rincón del Tión del número anterior, que dicha carretera «anticuada de trazado» no está declarada Monumento Histórico-Artístico, ni nada por el estilo, por lo que se puede proceder a su modernización, antes de que, por desgracia, deje de ser imprescindible.



EL RINCÓN DEL TIÓN

Carta a una obispa nonata*

Querida niña nonata: Como resulta que ahora los señores, incluso los señores obispos, se dedican a escribir cartas a los niños nonatos, para decirles qué sé yo de las cosas que hubieran podido ser, de haber nacido: «grandes ciudadanos, magníficos agricultores, excelentes médicos, extraordinarios profesores o ingenieros...» (fíjate: los señores obispos piensan como obispos, pero también como señores), pues yo voy y te escribo a ti. No por nada, sino para que me lea la gente, ya que ni tú, ni los niños que no nacieron, leeréis mi carta. Me fastidia tocarte como excusa, pero si lo hace un obispo con un nonato, ¿por qué no lo voy a hacer yo contigo? A ti, en defini-

tiva, lo mismo te da. ¿Verdad? Pues eso.

Los señores no siempre son obispos, pero, lo que es los obispos, siempre son señores. Y a mí me hubiera hecho mucha ilusión que hubieras sido, de mayor, obispa; con tu anillo, tu gorrito y tu faja. A lo mejor eras muy lista muy lista, además de ser obispa, y escribías también cartas, que se llamarían «epístolas» y «pastorales», que queda mucho más bonito, ¿a que sí? ¡Me gustaría tanto leerle, de señora obispa, escribirles a las chicas! ¡Y a los chicos, pues también! (Te diré —es un secreto muy gordo— que a mí me gustaría, lo que más, que lo hicieras en latín, como antes. No sé, quedaba todo

como más claro. Ya verás: quia foemineum semen non est ad generationem precisum, ergo non licet foemina se tactibus ad seminationem propriam irritate. ¿Lo ves?)

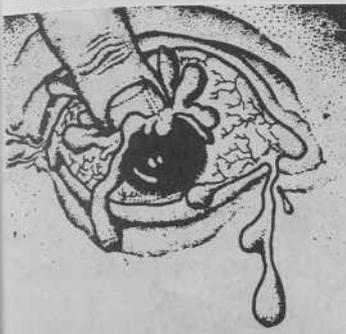
Me parece que tú no tendrías esa manía de separar el cuerpo del alma, que tienen los señores, y más cuando son obispos. Así que no te empeñarías en que una fuera libre para pensar pero no para pensar con el cuerpo, o sea, como dice una amiga mía, para «ser dueña de su propio cuerpo». Tú sí que entenderías eso, porque, debajo de las ropas de obispa, estarías tú, monda y lironda, y lo notarías.

Seguro que tú, piensa que te pensarás, conseguirías explicarles a los señores, incluso a los señores obispos, cómo es eso de ser mujer, y lo complicada que es la vida. Y por qué hay que decidir, a veces, no dejar que nazca un niño, ni siquiera una niña, aunque a una le llamen de todo, por eso.

Tú sí que sabrías explicarlo. Pero no vas a hacerlo. Porque no has nacido, claro. Y porque, si hubieras nacido, ya se habrían encargado ellos de que no fueras obispa. ¡Qué le vamos a hacer!

ANDALANIA

* El obispo de Málaga publicó recientemente una «carta a un no-nacido».



a debate...

Divagaciones NO básicas

«¿Quién manda aquí?» Pregunté.
Me dijeron: «El pueblo, naturalmente.»
Dije yo: «Naturalmente el pueblo,
pero ¿quién
manda realmente?»
Me dijeron: «ellos».
«¿Y a ellos quién les manda?» Pregunté.
Me dijeron: Los americanos, naturalmente

Adaptación del poema
«En la capital», de Erich
Fried.

VICTOR VIÑUALES

En los diarios más prestigiosos de Europa el traslado de la Base de Torrejón a Zaragoza se interpreta como una medida de fuerza del nuevo Gobierno. «Había que empezar duro», ha declarado un portavoz autorizado.

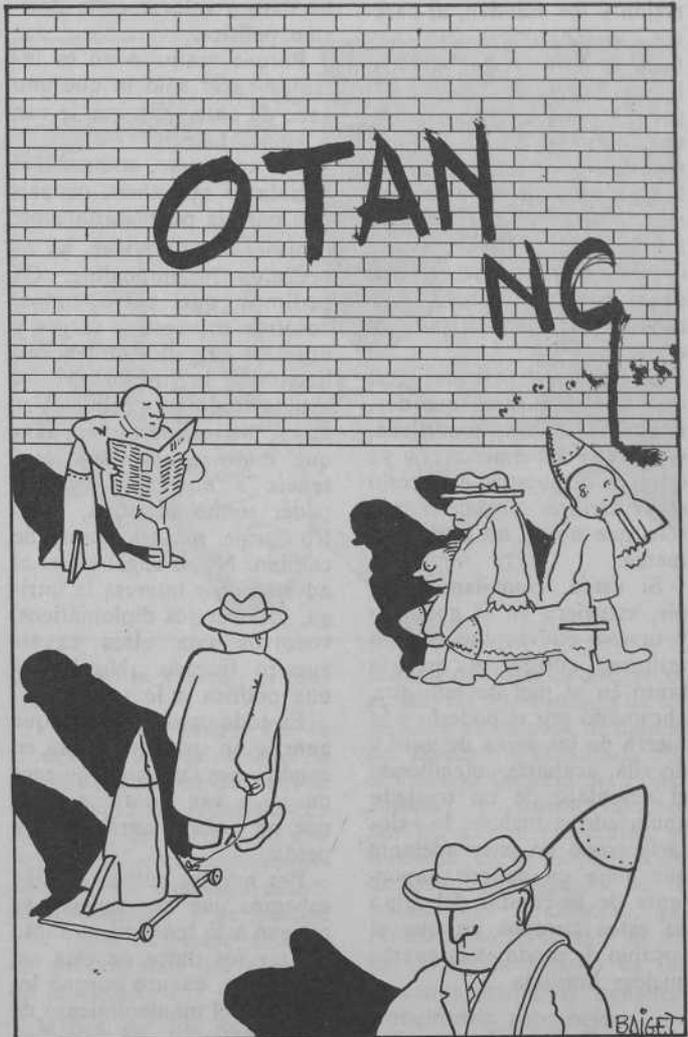
A la pregunta insidiosa de por qué no se ha empezado más duro y se ha exigido bien el desmantelamiento total de las bases estadounidenses aquí residenciadas, bien el permiso de la instalación de la Legión en las afueras de San Francisco, por ejemplo; ha respondido el portavoz, mirando de reojo una cita que le sobresalía por la bocamanga: Ya Napoleón dijo: «vísteme despacio que tengo prisa».

Artificio para huir de decir lo que se sabe, lo obvio, lo evidente, lo que a fuerza de serlo ya no se recuerda, o se digiere mal porque no es literatura lúdica, porque es volver a decir lo de siempre. Base, ya lo dice el María Moliner, es el fundamento, lo fundamental, «cosa en que se

apoya o sin la cual no se puede empezar a construir o a establecer la cosa de que se trata». Ocioso es decir de qué cosa se trata. ¿Cómo decir lo cierto sin caer en el tópico? ¿Cómo hablar del imperialismo yanqui, sin que la terrible veracidad de los hechos quede menguada al oír las palabras empleadas mil veces para describirlos?

Acaso sea necesario volver a repetir que no hay independencia nacional mientras haya bases extranjeras en nuestro territorio, que las tales constituyen la cabeza de puente de una penetración económica, cultural y política que nos chantajea de continuo, que su existencia en nuestro territorio nos ata al carro de la guerra y de la farsa americano.

Ellos dirán lo que ya sabemos aun antes de que lo digan: «la correlación de fuerzas», «la carrera de armamentos como garantía de la paz», el equilibrio armamentístico... todo para seguir haciendo lo de siempre: el perfeccionamiento constante de la maquinaria de matar. Pero tales argumentos hoy



dan grima. «La potencia explosiva —dice Uta Ranke Heineman— alcanza para matar a 100.000 millones de hombres. El problema es: ¿dónde podemos pescar tantos hombres? Ya no faltan armas para destruir la humanidad. Más bien, no alcanza la humanidad que podría ser destruida por las armas de que se disponen...» A esta situación ha llevado su manera de trabajar por la paz. Dejados probar nuestro método: a la paz se llega por la paz.

No todo han de ser males. Si vienen más militares norteamericanos, más nos beneficiaremos del contacto enriquecedor que ya disfrutamos. Además, F. Savater dixit: «la casta militar ...como se sabe es la casta social más imagi-

nativa, tolerante, innovadora, culta y laboriosa».

Amén de llevarse la palma en todas estas virtudes, los americanos son sagaces. Véase si no el barato sistema de detección particular de la radiación tras un ataque nuclear («El País», 7 de dic. 1982): «La última propuesta que expertos norteamericanos han hecho en Gran Bretaña consiste en llevarse consigo a dos animales domésticos, como un par de gatos. Antes de salir tras una explosión nuclear, se manda a uno de los animalillos a ver si se muere. En este caso, se espera media hora para probar el gato restante». Es de imaginar que si ambos gatos perecen habrá que salir personalmente a ver qué tiempo hace. Sin comentarios.

Notas básicas

Va a haber cambios: Quitan a los americanos de Torrejón y los mandan, al parecer, a Zaragoza. No hay nada en firme —públicamente en firme, se entiende—, pero a poco que se conozca esa manera de decir que emplean los políticos cuando hablan entre líneas, se colegirá con razón que más pronto que tarde desalojarán la base de Torrejón y que, en tal caso, es muy probable que nos visiten esos chicos tan altos...

Si se puede afirmar con casi total seguridad que desmontarán la base madrileña, es porque los americanos ya estaban dispuestos a hacerlo en anteriores negociaciones; sólo que no se les pidió con fuerza.

Si usted, ciudadano de a pie, estuviera en el gobierno y tuviese que actuar en esta tesitura, quizás se metería tanto en al piel de éste que, abrumado por el poderío y la fuerza de los amos de aquí y de allá, acabaría entendiendo el desenlace de un traslado anunciado e, incluso, lo valoraría como un paso adelante que aleja un peligro importante de la capital del reino en estos tiempos en que el vocablo de moda es la guerra nuclear limitada.

Sobre la responsabilidad del poder

Pero en un cálculo político como el que usted se haría, como el que se hace el gobierno, hay que valorar, de una parte, los datos fríos, la fuerza y el poder del adversario, la debilidad de nuestras propias fuerzas... en suma, la realidad; pero hay que tener en cuenta nuestros propios deseos que también forman parte de la realidad: son realidades.

Porque al valorar hay que tener una u otra **disposición de ánimo** a la hora de tomar decisiones.

Porque esta disposición, esa actitud valorativa es ya un dato a valorar en la decisión política.

Porque realismo no es intentar hacer sólo lo que uno sabe de antemano que le van a «dejar hacer».

Por todo esto, compañeros socialistas que ahora ocupáis una parcela publicitariamente considerable de poder, no os pedimos lo imposible. Os pedimos lo posible. Os pedimos que entre todos, vosotros en vuestros cargos y nosotros cargados de labores, hagamos lo imposible, al menos, **todo** lo posible. Por favor, no olvidéis que, aunque estéis arriba, sólo nos tenéis a nosotros: vuestro poder somos nosotros, nuestro coraje, nuestras ganas de cambio. No os engañéis, si al adversario le interesa la intriga, los secretos diplomáticos, vosotros con ellos caváis vuestro fracaso. ¡No hagáis una política a lo somarda!

En todo caso, recordad que aunque no siempre se está en condiciones de ganar, quienes nunca lo van a estar son los que no quieren arriesgarse a perder.

Por nuestra parte, también sabemos que hay quienes se pliegan a la realidad no tanto porque los datos de ésta así lo abonen, cuanto porque les conviene el mantenimiento de la misma.

Sobre nuestra responsabilidad

Algunos dirán puesto que mandan ellos y de todas maneras van a venir, es hora de regatear, de sacar las mayores contrapartidas posibles; de tal modo que en un hecho que amenaza gravemente nuestra seguridad encontremos la ocasión, la coartada, la excusa (como se prefiera) para hacer fuerza y exigir: que paguen el peligro en que nos ponen.

Pero, sinceramente, hay cosas, aunque esta afirmación sorprenda a quienes siempre están dispuestos a negociar aunque sea a costa del pellejo de su abuela, que no son negociables. Hay cosas que no tienen precio —frase que también sorprende a los entu-



siastas de la economía libre de mercado—, entre ellas, la salud. Así al menos lo entienden los obreros italianos cuando dicen: «la salute non si paga». Y si la salud no tiene precio, mucho menos lo tiene la amenaza de una guerra nuclear limitada o generalizada, que a los que estamos dentro de los límites, lo mismo nos da.

Que no somos capaces de impedir que se queden (o que se amplíen), sea, pero, por favor, no nos envilezcamos regateando como mercachifles.

Dado el cuarteamiento de la cosa solidaria y colectiva de este país producido en los últimos años, no sería de extrañar que, de modo parecido a como ha ocurrido con la instalación de algunas centrales nucleares, se empezaran a oír voces diciendo más o

menos: aquí no, aquí no, allá lejos, en Albacete, la Serena o en Betanzos... de modo tal que, antes que contra los americanos, empecemos a pelearnos con el mosaico de gentes hermanas que habitan la colonia. Hay argumentos que si bien pueden ser eficaces, y éste lo es, no deben ser empleados. El chovinismo nunca ha sido de izquierdas —por algo son los sonos de «La internacional» su seña de identidad—; no debe emplearse ahora. En Aragón no queremos ni la base que tenemos ni la que quieren añadir, porque no la queremos en ninguna otra parte de España.

La organización de la Justicia en España

JOSE MANUEL BANDRES

Uno de los diez mejores jueces de toda la historia de los Estados Unidos de Norteamérica, según Bernad Schwartz, fue Arthur T. Vanderbilt, que fue Presidente del Tribunal Supremo de New Jersey de 1947 a 1957, y así es considerado no por haber contribuido con sus sentencias a la evolución y adecuación del common law, como John Marshall, que fue presidente del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, y de quien decía Cardozo que se encontró con un papel, la Constitución, y lo hizo poder, se encontró con algo muerto y lo revistió de carne y hueso, o como Earl Warren, que sucedió a Marshall en la presidencia del Tribunal Supremo de 1953 a 1969 y que luchó en favor de los derechos humanos y libertades públicas, cuya protección pasó a ser el centro de la Constitución gracias a una amplia jurisprudencia que se hacía eco de la imperatividad del cambio social.

El mérito del Juez Vanderbilt fue su dedicación como Presidente a organizar la administración de justicia en el Estado de Nueva Jersey, organización que serviría de ejemplo a los tribunales de otros Estados.

El juez Brennan diría de Vanderbilt: No dando un solo respiro a las convicciones que creía equivocadas, se enfrentó con los problemas desde su primer día como Presidente. Anunció la promulgación de normas de administración tendentes a controlar el trabajo cotidiano de los jueces, normas que, resulta innecesario decir, causaron auténtica costernación en el estamento judicial. En ellas se fijaban para todo el Estado el horario y los días en que los jueces estaban obligados a estar en su tribunal despachando asuntos. Prohibió expresamente la resolución de los asuntos fuera de estrados. Los jueces fueron obligados a hacer una

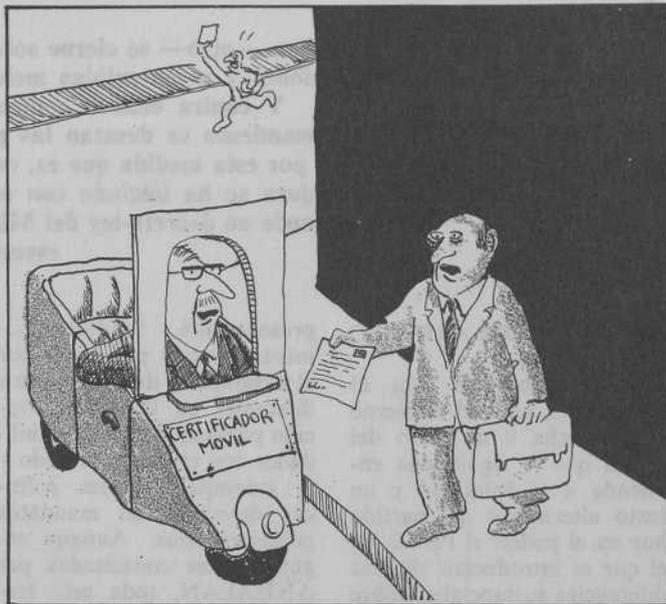
memoria semanal detallando los asuntos despachados durante las horas de trabajo y señalando los que quedaban pendientes.

John P. Frank diría de Vanderbilt que por su reforma legal, fue el hombre más eficaz a nivel de Estado de todo el siglo, sin duda alguna.

Hoy, en España, cuando se inicia un nuevo año, en la misma situación de penuria, y va a comenzar la discusión parlamentaria de los presupuestos de 1983, este ejemplo americano nos puede servir de reflexión de que la tarea de modernización del Estado no reside únicamente en la creación legislativa, sino que ésta se hace inoperante si no va acompañada de un esfuerzo tendente a lograr la realización del derecho en la práctica, a lograr una puesta a punto del aparato judicial que haga posible la sujeción de los ciudadanos y los poderes públicos a la Constitución y al nuevo ordenamiento jurídico.

Hoy, en España, conviene recordar que el artículo 117 de la Constitución proclama que la justicia emana del pueblo y se administra en nombre del Rey por jueces y magistrados, pero el pueblo español desconfía de la realidad operativa de la justicia y la invocación a Su Majestad nos hace sentir un profundo respeto y una desazón por las condiciones en que debemos realizar dicha administración.

La primera memoria del Consejo General del Poder Judicial fue lo suficientemente explícita: «La Administración de Justicia no puede ser considerada como un servicio más; por el contrario, es una función esencial del Estado... los presupuestos son los más bajos, con notable diferencia, entre los países de nuestra área cultural. La oficina judicial perpetúa en lo sustancial el estilo del siglo XIX...». Estamos llegando al colapso, en la Administración de Justicia, con diagnóstico irrever-



sible si no se acomete el problema ya.

Las conclusiones de la Comisión sobre la reforma de la Administración de Justicia del Colegio de Abogados de Zaragoza, después de un elaborado informe, son coincidentes: «La situación actual es insostenible y se precisa una reestructuración total y en profundidad del aparato de la Justicia».

Menos de dos mil jueces profesionales para más de cuatro millones de asuntos anuales con un país cercano a los cuarenta millones de habitantes y con una conflictividad civil, mercantil, penal y laboral que desbordan nuestros despachos.

Las leyes procesales con más de cien años de vida y las leyes de demarcación judicial de una España profundamente agraria diseminada en 10.000 pueblos y hoy concentrada en 25 ciudades, el bolígrafo, la máquina de escribir, siguen siendo nuestros fieles instrumentos de trabajo.

Hoy, en España, se hace necesaria la dedicación sostenida y a largo plazo de los poderes estatales que logre la modernización de la justicia; se hace necesaria la puesta en marcha de un plan de reestructuración de la Adminis-

tración de Justicia que, recogiendo las aportaciones de los sectores vinculados al mundo del derecho, e impulsado por el Consejo General del Poder Judicial y legislativamente por las Cortes Generales, se traduzca en la implantación de una organización de la justicia ágil y eficiente, garantía de la libertad y la seguridad y promotora de los derechos humanos constitucionalmente reconocidos.

Y así, cuando nuestros hijos estudien la Historia de España, podrán leer que la década de los 80 se caracterizó en España por la organización de la administración de Justicia, mediante la dedicación de presupuestos mayores, la implantación de la oficina judicial, la adecuación de procedimientos civiles y penales, la introducción de la informática en los juzgados, la aprobación de leyes sustantivas acordes con la nueva sociedad y el esfuerzo de jueces y funcionarios y como consecuencia consolidándose en España el Estado de Derecho, la justicia pasó a ser un sentimiento vivo en la comunidad y como resultado España avanzó entre los estados del mundo por la vía de la paz, la libertad y el progreso.

José Manuel Bandrés, Juez. Barcelona.



Las incompatibilidades

El primer melodrama del cambio

Un fantasma —otro— se cierne sobre una sociedad muy predispuesta a las crispaciones y a las salidas melodramáticas: las incompatibilidades.

Y contra ellas o contra su presumible entrada en funcionamiento se desatan las primeras tormentas de los sectores afectados por esta medida que es, cuanto menos, razonablemente higiénica.

La conjura se ha iniciado con notable desgarramiento de vestiduras en la sanidad donde un decreto-ley del Ministro Lluch ha propiciado las primeras escaramuzas.

JAVIER ARRUEGO

Todo comenzó con el proyecto de Ley del Gobierno UCD, fecha 9 de junio del 82, al que le siguió una enmienda a la totalidad y un texto alternativo del partido hoy en el poder: el PSOE, en el que se introducían algunas diferencias sustanciales, sobre todo en el primer artículo de dicho proyecto, en el que se plantea de modo muy concreto que «No se podrá desempeñar simultáneamente más de un puesto de trabajo o cargo retribuido al servicio de la Administración del Estado...».

Las incompatibilidades se

presentarían, fundamentalmente, en tres planos: 1: por el desempeño de dos puestos diferentes en la Administración pública; 2: incompatibilidades con el sector privado y 3: incompatibilidades políticas derivadas de mandatos parlamentarios. Aunque según fuentes consultadas por ANDALAN, toda esta tramoya legal perdería su actual virulencia con aplicar la normativa vigente sobre la Ley de Funcionarios Civiles del Estado de modo estricto; situación que no se produce en ningún caso.

Para Antonio Embid, profesor universitario, el proyecto de Ley, el texto de la dis-

cordia, se queda a mitad de camino, a pesar de que, sin embargo, introduce criterios de honradez como primer paso, sobre todo en lo que parece fundamental: la voluntad manifiesta de que nadie cobre dos sueldos. En todo caso, y por lo que respecta a la Universidad, habrá que controlar los horarios de trabajo y la jornada laboral, cosa que ahora no se hace. Habrá que fijar la jornada reducida y los horarios para que la dedicación exclusiva que se subraya en el artículo II tenga algún sentido. Para Embid, las incompatibilidades, salvo casos muy concretos, no afectarán a

demasiadas personas en la Universidad aragonesa por su carácter provinciano a diferencia de Madrid y Barcelona, en donde si se fijan horarios y normas de cumplimiento rígidos habrá una despo- blación total.

Criterios diferentes para salidas airoasas

Parece, no obstante, que el proyecto de ley tiene las suficientes lagunas como para que se cuelen de rondón diferentes ópticas a la hora de poner en práctica las disposiciones legales. Así, por ejemplo, en la relación que se establece entre los arquitectos municipales y los diferentes Ayuntamientos, las incompatibilidades se verifican en cuanto tiene relación con cargos privados, pero no en relación con obras para, por ejemplo, el Patronato Municipal de Obras o Planes Generales Municipales. Asimismo, en los pueblos que tienen arquitectos municipales para emitir informes de trabajos a efectuar, éstos no pueden entrar en obras privadas, práctica muy común a pesar del taxativo régimen de incompatibilidades arbitrado por el Colegio de Arquitectos.

También se produce el caso de Arquitectos vinculados a organismos ministeriales que garantizan licencias de obras privadas, desoyendo denuncias del Colegio.

Es decir, que en ciertos sectores, como en el de los arquitectos, en su relación con la Administración, existen suficientes subterfugios para salir indemnes de las normativas expresas y que, por consiguiente, una Ley de



Incompatibilidades que no tenga en cuenta la complejidad de las innumerables «salidas airoas» que puedan producirse estará coja antes de su entrada en vigor.

Funcionarios municipales

En relación con los funcionarios del Ayuntamiento, la Ley de incompatibilidades deberá tener en cuenta el puesto de trabajo y la situación en que se produjo el ingreso. Según Miguel Angel Lorient, dirigente del PC y concejal, habrá que tener mucho cuidado en la aplicación de las medidas y para ello se ha encargado que cada funcionario prepare unos impresos en los que se especifique su situación laboral y sus distintos trabajos, a partir de lo cual se establecerá un orden de prioridades y una escala de valoración de las incompatibilidades, teniendo en cuenta que deberá quedar muy claro, por un lado, lo que afecte a los técnicos superiores y medios y, por otro, lo que deba tener en cuenta a los funcionarios de niveles de retribución más bajos con trabajos en otros organismos.

Porque hay que dejar en claro que **una cosa es el pluriempleo y otra la incompatibilidad**. Y una Ley que no estableciera esta distinción iría en perjuicio de los trabajadores de ingresos menores. Para Francisco Polo, concejal del Ayuntamiento zaragozano, una ley de incompatibilidades que pretenda cortar con toda rigidez el pluriempleo beneficiaría a los altos cargos perjudicando a los cargos de salarios más bajos, puesto que al contar con una única retribución y al aumen-

tar el complemento por el empleo perdido en sentido proporcional al salario real, resultarían favorecidos los funcionarios de niveles de ingresos más altos.

Asimismo, la Ley de incompatibilidades necesariamente deberá asumir la irregularidad de aquellos técnicos medios y superiores que entraron al Ayuntamiento mediante oposición y en cuya convocatoria se hablaba de «exclusividad», lo cual no se está cumpliendo, en opinión de Francisco Polo.

En cualquier caso, parece que si se cumpliera estrictamente la actual normativa no habría lugar a nuevas medidas que puedan suponer el recrudecimiento de las relaciones laborales entre sectores.

La rebelión de las batas blancas

Pero, sin duda, son los médicos los más afectados y, a la par, los que sostienen posturas más duras en relación con el fantasma de las incompatibilidades. El tema se ha planteado como una guerra abierta en contra de la nueva Administración socialista. Para José Antonio Fatás, cirujano y miembro de la promotora para la Defensa de la Sanidad Pública, lo que ha hecho el Gobierno no está mal, aunque matiza que las medidas son más cara a la galería que profundamente eficaces y que la forma como se ha planteado el problema, metiendo a todos en el mismo saco, lejos de aliviar tensiones ha redundado en un aumento de carnaza demagógica para la opinión pública. De hecho, **el funcionamiento cotidiano no ha cambiado** y la situación a pesar de la agresión

latente no ha sufrido variaciones ejemplares. Los médicos siguen estando en el Hospital Clínico y, a su vez, con sus cupos correspondientes en los Ambulatorios. Algunos han puesto sus consultas en los Ambulatorios por la tarde pero el día que tienen guardia en el Clínico no acuden a pasarla.

Al margen de las incompatibilidades horarias, las de los médicos que agrupan en sí mismos dos y tres sueldos de la Administración, y las de aquellos que compatibilizan la jefatura de clínicas privadas y cargos en organismos públicos, siguen sin corregirse hoy por hoy.

En definitiva, el clima de rebelión ante la medida es una postura de claro matiz gremial y sectorial con claras connotaciones políticas por la derecha que podría suponer de no solucionarse una paralización de la sanidad.

Excedencia y renuncia: la doble vía del mismo juego

En cuanto a las incompatibilidades de carácter político, la situación en la región no sufrirá más variaciones que las que emanen de la distinta concepción de enfocar la propuesta del proyecto de ley por parte de las fuerzas políticas con representación parlamentaria.

Así, Bernardo Bayona, senador socialista, afirma que la importancia del texto legal sobre incompatibilidades estriba en la prohibición rotunda de no poder simultanear puestos de trabajo o cargos retribuidos, donde **la importancia, según su opinión, no es tanto la renuncia al sueldo como al puesto de trabajo**.

Las opciones entre, lo que pudiéramos denominar para generalizar en exceso, parlamentarios de la izquierda y de la derecha, a la hora de acogerse al régimen de incompatibilidades, responden a dos concepciones dispares de contemplar la función pública. Los parlamentarios socialistas por exigencia del partido y no porque la ley les obligue, se acogen (de acuerdo con una ley de la legislatura pasada) a la «excedencia especial» por medio de la cual no cobran ni trabajan en su anterior puesto pero no pierden la plaza, en el caso de los funcionarios; en otros casos, como los que provienen del sector autónomo, no les afecta la ley.

En el caso de los parlamentarios de derecha, su camino discurre por la senda de la renuncia a una u otra de sus ocupaciones. Así, Hipólito Gómez de las Rocas renuncia a su sueldo de parlamentario por el, quizá, más suculento de abogado del Estado; o en el caso de García Amigó, renunciando a su puesto en la Universidad por la que ni los más viejos del lugar han acertado a verle en milagrosa ocasión.

En definitiva, la santa cruzada contra el espectro de la incompatibilidad sana ya están en marcha, aunque mucho nos tememos no será para tanto. Y si no se aplican criterios de racionalidad específica para cada sector y se trata de englobar a todos bajo el rótulo de un mismo articulado legal, los beneficiados y los perjudicados se contarán en razón directa a sus diferentes peculiaridades y a la capacidad para huir de la quema los mejor librados posibles. Seguiremos informando.

OPTICA
FOTOGRAFIA

Comandante Fortea, 3
Ramón y Cajal, 29

tena

TERUEL

Carlos Castel, 20

JOYERIA
RELOJERIA



Balance de la agricultura aragonesa

No hay dos sin tres

JOSE LUIS ALONSO

«No hay dos sin tres», dice el refrán, y, efectivamente, tras dos años malos la agricultura y ganadería aragonesa acaban de pasar en 1982 otro año que además de ser en sí francamente malo ha agravado aún más una situación ya intolerable.

La climatología nos ha sido totalmente adversa. La sequía que arruinó nuestros secanos otra vez más, llegó a afectar este año a la mayoría de los regadíos de la margen derecha, en todos los cuales hubo restricciones (incluso en el canal Imperial, que coge sus aguas del Ebro) y en parte de los cuales no se regó, perdiéndose las cosechas, como en la ribera del Huerva (o de la Huerva, que dirían los viejos). Por contra, a principios de noviembre, el agua arrasó la zona este de Huesca, desde el Pirineo, en el que hubo pueblos que quedaron incomunicados durante varios días, hasta el Bajo Cinca, donde las aguas dañaron muy gravemente a uno de nuestros más fértiles regadíos. A finales de diciembre el Ebro, una vez más, volvía a salirse de madre, mientras el famoso «Plan de Defensa del Ebro» yacía dormido. Dios sabe dónde.

Las heladas de finales de abril y principios de mayo asolaron la zona frutera del Alto Jalón. En los pueblos de alrededor de Calatayud hubo muchas parcelas donde «no se echó la escalera». Aquí se



El pedrisco afectó también al maíz.

puso de manifiesto que los Seguros Agrarios Combinados, por los que organizaciones como la UAGA tanto han venido luchando y defendiendo, son la única solución para que los agricultores y ganaderos no tengan que ir mendigando ayudas cada vez que «el cielo» nos es adverso.

Y llegó el verano y llovió, pero no agua, sino pedrisco. Diariamente nos llegaron las noticias, hoy era el pimiento de Cinco Villas el afectado, mañana el maíz de los regadíos del Bajo Gállego, pasado la uva del Bajo Aragón, y... por todas partes fue cayendo la piedra: en el Alto Jiloca, en Calatayud, en Fraga, etc. Destacaremos de nuevo aquí la importancia que ha tenido el seguro experimental de pedrisco en tomate y pimiento, que por primera vez entró en funcionamiento.

Bien, pesarán que ya no queda ningún otro daño climatológico, pues están equivocados. La extraña y atípica alternancia de calores y fríos, no adecuados a la época, nos ha venido afectando desde la primavera hasta el otoño en la producción de cultivos como el cereal de regadío, el pimiento, la remolacha, etc.

Pero dejemos estos problemas, que no está en nuestra mano resolver, sino sólo paliar mediante la intensificación de la puesta en regadío, de las medidas precautorias antihelada y antigranizo (destaquemos aquí que se ha instalado el del Campo de Zaragoza) y de los Seguros Agrarios.

Siempre se ha dicho, y la experiencia ha confirmado, que el peor pedrisco es el Gobierno. ¿Nos hará «el cambio» cambiar de opinión?

Desde luego, en el 82 no ha sido así: Hemos tenido tres ministros, pero fundamentalmente «la impolítica agraria» la marcó el notario de Madrid don José Luis Alvarez, que lamentablemente tardó mucho en abandonar su propio partido para irse a otro aún más a la derecha. La negociación de precios fue un desastre sólo tragado por los agricultores, gracias a la promesa de que los factores de producción que compramos (gasoil, abonos, etc.) sólo subiría un 10 % y que los piensos no llegarían al 17 %. Y ahora viene lo increíble: ¡se ha cumplido! También se anunció en la negociación de precios la cobertura de la baja por enfermedad o accidente (Incapacidad Laboral Transitoria) a los agricultores por cuenta propia, petición largamente solicitada por nuestro sindicato mayoritario, la UAGA, que vio su alegría en un pozo cuando descubrió que sí iba a haber baja pagada, pero desde el 15.º día y no desde el 4.º, como en el Régimen General de la Seguridad Social. «El campo es diferente» hasta el

eso. Luego vinieron las ayudas a la sequía, y como el año anterior había funcionado bien la corresponsabilidad entre Administración y organizaciones de sequía, este año de las ayudas, a través de las Mesas provinciales y nacionales de sequía, este año no se hizo así, ¿lógico, no? Sino que se distribuyeron

Mariano Zuriaga, s.a.

LINEAS REGULARES DE

Teruel - Zaragoza — Teruel - Orihuela del Tremedal — Calamocha - Odón
Calamocha - Montalbán — Calamocha - Orihuela del Tremedal

TERUEL

Cno. Estación, 2

☎ 60 16 54
☎ 60 28 28

ZARAGOZA

Juan P. Bonet, 13

☎ 27 61 79
☎ 27 51 33

CALAMOCHA

Estación Autobuses

☎ 73 02 59
☎ 73 01 88

**CASA
EMILIO**
COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 85 y 43 58 39



Es ya un tópico afirmar que el campo siempre se está quejando.

desde el Ministerio en función de las necesidades de votos en las provincias de Castilla. Vds. dirán que poco éxito tuvo la política y que escasos votos y diputados recogió el partido que lo hizo, pero se olvidan de que el Ministro dimitió días antes de las elecciones para pasarse al partido mayoritario de la actual oposición. «Los senderos y caminos del Sr. Alvarez son inescrutables.»

El paciente lector que haya llegado hasta aquí pensará que los del campo siempre estamos llorando y que «buenos millones les dio ese ministro en su programa de dinero barato para el campo». Digamos que sí, pero que la realidad es que eran créditos al 12 y al 15 % de interés, que gozaban de una subvención del 20 % de la inversión, en cierto modo similar a las desgravaciones que se conceden por inversión a las sociedades industriales y a las personas físicas. Pero por desgracia, muchos agricultores y ganaderos aún no hemos visto el dinero al haberse agotado las cantidades concedidas, ya que las necesidades del campo son tan impresionantes que nos vemos obligados a incrementar la producción y a endeudarnos cada vez más. El 7 % de la Renta Agraria va a parar ya a manos de las instituciones financieras. Pero como dice otro dicho popular «ande o no ande, la trampa alante». Claro, que quien sí salió bien fueron las agencias de publicidad (no sabemos cuánto costó la campaña publicita-

ria, pero llegó a poner nerviosos hasta a la CEE, que pensó que íbamos a duplicar nuestra producción agraria) y a los bancos, que, en un momento en el que había exceso de liquidez en el sistema (les sobraba dinero, vamos), vieron abiertos los cielos al poder colocar a un interés aceptable una serie de créditos cuyo cobro es seguro, a diferencia de los créditos a otros sectores.

«Y ahora nos dirá que los precios y los mercados han sido una catástrofe», dirá el malicioso y crítico lector. Y tiene razón y le debo alabar por su sagacidad, aunque hay algo que le resta mérito intelectual a la predicción y es que los problemas del campo son siempre iguales. Por desgracia, al releer uno el «Informe de Jovellanos», escrito allá por el s. XVIII, se encuentra que una gran parte de los males allí detectados siguen vigentes. Bueno, pues sí, seguimos careciendo de una industria conservera y de una red de frío que pueda dar salida normal a nuestra producción y por ello estamos en manos de cuatro señores que cuando quieren hunden el mercado del melocotón (julio) o del pimiento (septiembre). Este último caso, que llevó a la huelga de recogida, «guerra del pimiento», fue muy original, ya que en principio los conserveros hundieron el precio del pimiento por culpa del espárrago. Surrealismo se llama a esto.

Otro de nuestros cultivos históricos, la remolacha, ha

pasado graves problemas por la baja riqueza en azúcar con que ha salido. Además, sobre la fábrica de Santa Eulalia planea el cierre, lo que provocaría un problema gravísimo ante la falta de cultivos para la alternativa, ya que en primavera sólo se podría sembrar patata en la zona del Jiloca y Hoya de Teruel.

Por cierto la patata fue bien. Bien en producción y bien en precio. El olivo también se ha portado, lo cual ha originado una excelente cosecha de aceite y aceitunas de aderezo, que no encuentran comprador, creando gravísimos problemas a las cooperativas y a las familias.

En el vino se han celebrado elecciones en los Consejos reguladores de Denominación de Origen. Cariñena y Campo de Borja, que junto con la implantación de otra Denominación en el Somontano y las previstas para el Bajo Aragón, permite potenciar esa necesaria calidad y esa participación de las cooperativas en la comercialización. Lamentablemente, a nivel nacional, no se aplica un plan de reestructuración del viñedo que diese unos criterios justos de corresponsabilidad de las zonas productoras de excedentes, con lo cual los precios han seguido igual de hundidos que el pasado año.

En ganadería se ha incrementado el consumo de piensos. El ovino ha mantenido sus oscilaciones con un precio aceptable pero con un descenso de la demanda. En va-

cuno las intervenciones del FORPA han sido imprescindibles, ya que la demanda familiar está notando la crisis y se dirige al consumo de carnes más baratas.

El consumo de los factores de producción ha descendido en un 17 % en el caso de los abonos, en un 5 % en el de la maquinaria (que se une a una baja del año pasado de un 30 %) y de una cantidad aún no determinada en el gasoil.

En definitiva, un clima totalmente adverso se unió a los clásicos problemas de estructuras productoras, comerciales, financieras y administrativas para lograr un año francamente malo, en el que la renta de la agricultura se mantuvo al mismo nivel del anterior (en el que había descendido y mucho), se incrementó el grado de endeudamiento (parte para inversiones y parte para ir tirando), disminuyeron las compras de factores de producción y la gente no emigró porque no hay dónde ir.

Sin embargo, seamos optimistas, ya que es lo único que no cuesta dinero. El cereal de secano se sembró con buen tiempo y presenta unas expectativas óptimas. En nuestros pantanos hay en general más agua que el año pasado por estas fechas y este año podremos hacer el Seguro de dos cultivos más: pera y cereza. Y sobre todo... no hay ninguna regla que diga «no hay tres, sin cuatro», que si la hubiera...

José Luis Alonso es ingeniero agrónomo y secretario técnico de la UAGA.

Gregorio Colás
y José Antonio Salas

Recorrido por el siglo XVI Aragones



Foto: Ramundo Martínez

«El gran problema de la investigación aragonesa es la falta de un plan que coordine los trabajos.»

BIZEN PINILLA
ELISEO SERRANO

La rentrée universitaria del año 1982 vino acompañada este año por la aparición de un libro que quizás haya pasado hasta ahora algo desapercibido fuera de los ambientes del campus zaragozano. Se trata de «Aragón en el siglo XVI. Alteraciones sociales y conflictos políticos». Sus autores, dos profesores de nuestra «alma mater»: Gregorio Colás y José Antonio Salas. Ninguno de ellos es desconocido para las interesadas por la historia aragonesa y fruto de su trabajo común son ya otros títulos: «Aragón bajo los Austrias», «Bandoleros y moriscos», «El voto del servicio al rey en las Cortes de 1626»...

Sentados cómodamente en un sofá, sin interrupciones de ningún tipo, llegada y marcha del fotógrafo aparte, y a micrófono abierto es, antes que una entrevista, una charla entre amigos. En el decorado una botella de coñac (son las 10 de la mañana) que José Antonio apurará a medida que pase el tiempo. La gata Siva no se acerca en demasía, quizás temerosa de las nuevas visitas. Con algún retraso, con la pereza natural en estos casos, nos cuesta entrar en materia.

ANDALAN. — ¿A qué se debe que hayáis centrado vuestra investigación en

«... de voluntad de la Corte, y cuatro brazos de aquella, estatuye y ordena, que qualquiere persona, que apellidare libertad, o induziere a otros que la apelliden, aunque del haverlo hecho no se siga otro efecto: pueden ser castigados, y condenados hasta en pena de muerte natural...»

ACTO DE CORTE DE 1592

el estudio de las alteraciones sociales y los conflictos políticos?

Gregorio Colás. — La historiografía aragonesa sobre la Edad Moderna comienza en los años 70 y, no habiendo una tradición investigadora, desconocíamos la materia prima que existía. Fue al comenzar a elaborar nuestras tesis doctorales cuando nos pusimos en contacto con una documentación riquísima que reflejaba una problemática social importante; a partir de ahí se comenzó a perfilar la posibilidad de estudiar esta conflictividad. No hubo, pues, planteamientos apriorísticos.

Conflictos en el reino

AND. — En la primera mitad del siglo XVI, Aragón conoce toda una serie de conflictos entre concejos e incluso dentro de éstos; debidos los últimos a los bandos locales. La multiplicación es lo que le da su carácter de fenómeno social. ¿Hasta qué punto la economía pudo ser el móvil de estos enfrentamientos?

GC. — A tenor de los datos con los que contamos podemos afirmar que sí, que la economía fue el móvil. Su explicación está en el carácter autónomo de estos concejos y en el que no siempre haya límites territoriales entre ellos, con lo que pueden arrogarse derechos sobre términos que pueden entrar en litigio con otros. Además, cada concejo



«La inexistencia de un plan es debida a la incapacidad de los investigadores para comunicarse sus logros.»

podía defender legalmente sus pretendidos derechos por las armas, adeccando el municipio. El uso de las aguas fue una razón también permanente de conflictos.

José Antonio Salas. — De todos modos hay pocos casos en los que se pueda saber por los documentos cuál es el móvil del enfrentamiento entre concejos, pero cuando aparece siempre es de tipo económico, tanto en cuanto al concejo como a los bandos locales.

AND. — Uno de los elementos básicos que caracteriza al feudalismo es la oposición vasallos-señor, oposición que ya en la baja Edad Media se manifiesta en forma de revueltas anti-señoriales de inusitada violencia. ¿Cuál es el conocimiento actual de estos brotes en el siglo XVI?

GC. — Conocemos las de Ariza, Monclús, Ayerbe, Ribagorza, pero sólo una parte del problema, aquello que ha trascendido hasta la monarquía; tenemos sólo lo superficial del fenómeno, pero no sabemos nada de los problemas de coyuntura, ni de las crisis agrarias, ni de sus influencias en las rentas del señor, ni de la evolución de los precios. Son lagunas que conviene subsanar cuanto antes.

JAS. — Yendo a las cosas concretas de los diversos enfrentamientos en los señoríos, nos podemos encontrar con situaciones aparentemente contradictorias: si la situación de los vasallos

de Ribagorza a priori es homogénea, las condiciones de explotación y la coyuntura pueden ser iguales para todo el condado, la paradoja se encuentra en que la mitad norte (valles pirenaicos) van a apoyar al señor mientras que las zonas del sur son rebeldes a éste. En esta actitud puede subyacer un motivo económico, la dependencia hacia el señor de los vecinos de los valles permite un intercambio con Francia no controlado.

Bandoleros

AND. — Uno de los fenómenos más importantes del siglo XVI es el bandolerismo, que llega a amenazar con colapsar la vida comercial de Aragón. ¿Qué razones justifican la ineficacia de los mecanismos del Reino para su eliminación?

JAS. — La ineficacia fundamental se produce porque se intentan reprimir sus manifestaciones externas y no acabar con las causas que lo han producido.

AND. — Sin embargo, en el libro lo planteáis como que el Reino no tiene los suficientes medios como para acabar con este mal endémico.

JAS. — En el libro queremos dar a entender que hay dos partes; la primera, que no se van a solucionar esas causas que lo originan ya que no estaba en manos del Reino por la necesidad para ello de una auténtica revolución económica y social; la otra parte es la represión contra los bandoleros que va siempre por detrás de la aparición del fenómeno. Primero se ocupan de ello los concejos, pero debido a su extensión y virulencia los sobrepasa, con lo que será el Reino el que se dedique a ello, empleando una buena parte de su presupuesto, aunque debido a los escasos medios económicos de la Diputación, lo que en principio debiera ser una fuerza armada contra los bandoleros (la Guardia del Reino) acaba siendo una fuerza para defenderse del bandolerismo y para defender la percepción de los propios ingresos de la Diputación. Quienes luchan contra el bandolerismo acaban siendo guardianes de las rutas comerciales. Por otra parte, la monarquía se desentiende totalmente del problema hasta la década de los 80, cuando arbitra medidas para lograr un pacto: su asimilación e integración en el sistema, amnistiándoles y transplantándoles al ejército.

GC. — Hay que reseñar la profunda debilidad del Poder (con mayúsculas) que viene impuesta por su propia división en concejos, señoríos, Diputación, lo que impide que se monte una operación de represión a gran escala.

JAS. — Sólo los concejos de realengo son capaces de renunciar a sus privilegios por la pacificación del reino, sin embargo los lugares de señorío serán el santuario de los bandoleros. Con respecto a la actitud de los seño-

res hay que notar que siendo en su mayoría absentistas, si los bandoleros no les crean problemas, no se preocupan excesivamente de ellos. También hay que tener en cuenta la existencia de unas leyes que al mismo tiempo que defienden los derechos de cualquier persona incluyen también a los delincuentes. Sin embargo los Fueros aragoneses, se ha dicho que protegían a los delincuentes, ¡no señor!, lo que hacían era asegurar el recto cumplimiento de la justicia. Dar una serie de garantías a cualquier persona que fuere acusado por otro. Nadie era culpable mientras no se demostrara lo contrario, aunque sea bandolero. En Aragón no eran delincuentes, sino «presuntos delincuentes».

Teruel y Albarracín

AND. — En el libro hacéis un estudio detallado de las intromisiones de la Monarquía en las Comunidades de Teruel y Albarracín, argumentadas en su no pertenencia a Aragón y rechazadas categóricamente por varias sentencias de la Corte del Justicia. El hecho de su pertenencia al Reino lo dan, entre otros factores, las mismas gentes de ambas Comunidades que acuden al Justicia a pedir amparo frente al contrafuero real.

GC. — Efectivamente, Albarracín y Teruel eran dos Comunidades cuya particularidad era que regían sus Fueros propios en primer lugar y los de Aragón subsidiariamente; pero social, económica y políticamente estaban integradas en el Reino aragonés.

AND. — Al acabar la página 665 de vuestro libro se nos plantea una serie de problemas derivados de la lectura de las anteriores 664. Algunos de ellos ya han sido aludidos anteriormente. Se nos ocurre preguntarnos sobre dos aspectos relacionados entre sí: el desfase de las estructuras respecto de la evolución social. ¿Creéis que es un problema general de los reinos peninsulares e in-

cluso europeos o es específicamente aragonés?, y, ¿pensáis que la evolución política del Reino va camino del absolutismo, en la misma línea que el resto de los países europeos?

JAS. — En líneas generales este desfase de estructuras es un problema común, lo que ocurre es que las tensiones originadas por este problema son específicas de cada país.

GC. — Lo que puede variar es el grado de intensidad del fenómeno.

Con respecto al segundo punto, sí, aunque era un absolutismo de cariz castellano, ya que no nacía en el mismo Aragón.

El Rey contra el Reino

AND. — ¿Cómo reacciona el Reino ante los sucesivos ataques y flagrantes transgresiones de los Fueros Aragoneses por parte de la Monarquía?

GC. — Manifestando una oposición política que hay que enmarcar dentro de un contexto dominado por la nobleza. Al mismo tiempo hay que tener en cuenta la serie de tensiones sociales que hay dentro del Reino y el respeto generalizado que se profesa a la Monarquía. Estos hechos implican que la oposición tendrá unos límites determinados porque la nobleza no puede entrar en una dinámica peligrosa para ella. Es más una contestación (se escriben cartas, protestas en las Cortes, se envían embajadas ante el Rey) que una oposición, ya que nunca se llega, excepto en 1591, al límite que permiten los Fueros en su defensa, es decir, a su defensa armada; puesto que en un levantamiento la nobleza tenía mucho que perder y poco que ganar. Por otra parte, dentro de este estamento nunca existió un frente unido contra la Monarquía; hay nobles realistas y otros fueristas a ultranza que defendían la misma situación que existía en el siglo XV, pero en ningún caso se aventuraban en la búsqueda de una transforma-



Ni Gregorio Colás ni José Antonio Salas son desconocidos para los interesados en la historia aragonesa.

Foto: Raimundo Martínez

ción que modernizara Aragón. En este contexto la oposición no podía mantenerse permanentemente, hacía falta la participación en la defensa de los Fueros de un grupo más dinámico que podría haberse tratado de una burguesía que hubiera buscado una reforma del pactismo acabando con la servidumbre de los vasallos de señorío, por ejemplo.

JAS. — La propia burguesía estaba enfrentada por la existencia de privilegios feudales en manos de la oligarquía zaragozana.

AND. — Ese es precisamente otro de los problemas más interesantes dentro del contexto político del XVI, ¿qué papel juega realmente Zaragoza y su Privilegio de XX dentro de las luchas Aragón-Monarquía?

JAS. — El Privilegio de XX acaba siendo uno de los disolventes de la conciencia aragonesa. Se enfrenta a la nobleza y a cualquier problema que pueda dañar los privilegios de Zaragoza. A ello se oponen, aquélla, el reino en bloque y el propio pueblo de Zaragoza que estaba a favor del Justicia.

GC. — La prueba de esta disposición del pueblo de Zaragoza respecto al Justicia la tenemos que en 1558, cuando se enfrentan, el Concejo levanta en armas los lugares de vasallos temiendo que el pueblo zaragozano prestase ayuda al Justicia.

AND. — En este sentido, ¿cómo eran acogidas las propuestas de los fueros?

GC. — Tenemos noticia de varias manifestaciones en la Aljafería (cárcel de la Inquisición). Había una actitud favorable a la defensa del Reino. Pero siempre nos moveríamos en el terreno de las hipótesis.

JAS. — Cuando se radicalizan las tensiones, el pueblo zaragozano apuesta por lo que le era más atractivo: la defensa de los fueros.

JAS. — ¿Pensáis que la monarquía obró siguiendo un plan premeditado para acabar con el pactismo aragonés?

GC. — Con plan, no; pero la monarquía estaba dispuesta a imponer el absolutismo, entre otras cosas porque nos movemos en un mundo que camina hacia él.

JAS. — La propia dinámica del siglo XVI conduce hacia allí; existía la necesidad del feudalismo de reconvertirse ante una nueva realidad económica. Hay una actitud, por lo que podemos llamar un plan predeterminado, no.

GC. — La monarquía quiere imponer su poder por encima de cualquier otra instancia.

AND. — En las Cortes de Tarazona de 1592 se sanciona el fin de la independencia política del Reino, después de los graves sucesos de 1591, que llevan a la decapitación del Justicia, Juan de Lanuza V, tras el fracaso de la rebelión armada contra la monarquía. ¿Por qué este colofón lógico no ha sido

incluido en el libro y acabáis en la década de los 80?

GC. — Meterse con las alteraciones de Zaragoza plantea por ahora problemas difíciles de resolver. Nos faltan datos especialmente en lo referido a la economía zaragozana. La agitación social de Zaragoza puede ser debida a problemas políticos o económicos, o ambos, y esto no está todavía aclarado. No quisimos repetir simplemente lo dicho ya por otros historiadores.

JAS. — Exigía, por otro lado, prolongar uno o dos años más la realización de este trabajo y hay otra razón de tipo sociológico: si de lo que se trata es de desmitificar los sucesos de 1591 como ruptura en la pervivencia de la conciencia aragonesa, era más importante marcar el proceso de desintegración que la propia solución final al conflicto. En el libro queda claro; era algo que fatalmente tenía que ocurrir, no había otra salida. Fue un epílogo anecdótico.

GC. — Entre paréntesis, los sucesos de 1591-1592 fueron algo así como «la crónica de unos acontecimientos anunciados», parafraseando a García Márquez.

Investigar en Aragón

AND. — Hace 10 años, la investigación sobre historia de Aragón era prácticamente inexistente, hoy la situación es bien distinta, acrecentándose día a día el interés por su estudio. ¿A qué factores se puede deber?

JAS. — Ha cambiado por muy diversos motivos que inciden en el nacimiento de un interés por los estudios de tipo regional; el excesivo centralismo y la lucha por la autonomía llevan a canalizar el pasado desde una perspectiva distinta. En nuestro caso era fácil viendo nuestro propio pasado en el que, por ejemplo, frente a un siglo XVI aragonés en el que teníamos nuestras propias instituciones y nuestro sistema económico nos encontrábamos con que los libros de historia tradicionales nos presentaban una España unida, centralizada y homogénea. El punto de salida era la propia heterogeneidad española actual que nos llevaba a preguntarnos sobre nuestro pasado. Se trataba para nosotros de buscar el verdadero Aragón de la Edad Moderna.

El resultado está siendo la aparición de un bloque creciente de trabajos, tesis, tesinas, estudios diversos sobre historia de Aragón.

AND. — ¿Hay una forma específica de hacer historia en Aragón? ¿Hay una conciencia y cohesión entre aquellos que investigaron en este campo?

JAS. — La coherencia la da el propio tema de investigación. Hay una serie de personas que se mueven por unos intereses más o menos similares, pero toda la coherencia no va más allá de la existencia de esos intereses comunes.

GC. — La coherencia la da Aragón...

JAS. — ... y una manera concreta de pensar.

AND. — Aragón como tal no puede dar coherencia investigadora entre aquellos que se ocupan de su historia, entre otras cosas porque es únicamente la coincidencia entre los investigadores. Lo que da coherencia a un trabajo es su análisis, una forma determinada de entender la historia y el estudio del pasado... por ahí creemos que se puede entender nuestra pregunta...

JAS. — Para esperanza nuestra hay un grupo más o menos amplio con una doble coincidencia; su objeto de investigación es Aragón y se entiende la Historia de una forma similar: desde una óptica progresista y con un método científico, arrinconando en el baúl de los recuerdos al positivismo académico y acercándonos a lo que en los últimos tiempos ha venido definiéndose como historia total.

GC. — Sin embargo, el gran problema actual de la investigación aragonesa es la carencia de un plan directriz que coordine los diversos trabajos procurando rellenar las lagunas existentes y evitar en la medida de lo posible este método de trabajo que son los «reinos de taifas», provenientes de un tremendo individualismo.

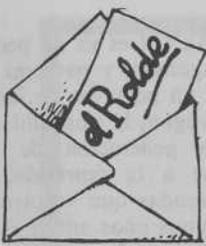
Quizás la razón que justifica este individualismo en la investigación sea el que sobrevivir es una de las principales preocupaciones del investigador en Historia y con esta precariedad poco puede llevarse a cabo.

JAS. — Existe una falta de comunicación entre los diversos estudiosos que hoy por hoy son bastantes; principalmente entre dos grupos: el erudito local, figura necesaria, y la investigación ligada a la Universidad. Dentro de ella existe el problema de que los distintos Departamentos actúan como compartimentos estancos.

La inexistencia de un plan es debida a la incapacidad de los investigadores para comunicarse sus instrumentos metodológicos y sus logros.

AND. — Sin embargo, hay soluciones; es importante resaltar, ya lo habéis citado de paso, el hecho de que algún grupo de historiadores se reúna para discutir acerca de un tipo determinado de historia, de los avances historiográficos y sobre ese intercambio que apuntabas, demuestra la existencia de una corriente alejada de cualquier planteamiento anecdótico de la historia, y ello es un paso importante.

JAS. — Sería interesante además la creación de algún organismo que pudiera paliar los defectos que hemos citado antes, me refiero concretamente al posible Instituto de Estudios Aragoneses, hasta ahora siempre boicoteado por aquellos que quieren capitalizar su creación, pudiéndose dar el caso de que llegue a nacer muerto.



Sobre Pedro Laín Entralgo

Apreciado don Eloy Fernández Clemente, director de nuestro querido ANDALAN al que me es grato escribir de nuevo, en esta ocasión para mediante esas páginas celebrar públicamente, como turolense, la reciente y democrática elección por abrumadora mayoría de don Pedro Laín Entralgo como nuevo director de la Real Academia de la Lengua, que es sin duda la institución cultural más importante de España. Es ciertamente el hijo ilustre de la villa turolense Urrea de Gaén, Pedro Laín, uno de esos extraordinarios aragoneses que surgen en todas las épocas y que reúnen en su persona un prestigio y una talla moral reconocidas a nivel universal en todos los campos del arte, la ciencia, el pensamiento, las letras y la cultura y el deporte en general; son los Marcial, San José de Calasanz, Santa Isabel (reina de Portugal), San Lorenzo, Benedicto XIII (el gran Papa Luna), Alfonso I (El Batallador), Fernando II (El Católico), Miguel Servet, Miguel de Molinos, Gracián, Lupericio y Bartolomé Leonardo de Argensola, el Conde de Aranda, Goya, Palafox, Costa, Ramón y Cajal, Fleta, Florián Rey, Segundo de Chomón, Gargallo, María Moliner, Sender y las tres máximas glorias aragonesas vivas: Luis Buñuel (del que por fin hemos visto una de sus obras maestras en TVE: «Tristana»), Pablo Serrano y Pedro Laín Entralgo —curiosamente los tres son de Teruel—, sin olvidar a los Viola, Borau, Forqué, Santiago Lorén, Antonio y Carlos Saura, Miguel y José Antonio Labordeta, Víctor Ullate, Fernando Lázaro Carreter (candidato con Laín a la dirección de la Real Academia), y los grandes deportistas: Ignacio Ara, Carlos Lapetra, Carmen Valero o Javier Moracho, todos ellos han hecho y siguen haciendo Aragón y España por el mundo.

Volviendo al director de los «Inmortales de la Lengua», el profesor Laín Entralgo es no sólo una primera autoridad en los campos de la ciencia, la medicina, la historia y la creación literaria, sino que además es un gran filósofo y humanista, así como un hombre solidario y amante de la libertad y la justicia; ahí está como admirable ejemplo su dimisión en 1956 de su cargo de rector magnífico de la Universidad de Madrid en solidaridad con los profesores Tierno Galván, López Arangu-

ren y García Calvo que habían sido expulsados de sus cátedras por apoyar los hechos estudiantiles que quisieron ser la primavera dentro del largo invierno de la dictadura, dimisión como rector que supuso su ruptura definitiva con el régimen del 18 de julio que tan profundamente le había decepcionado, y dio paso a su evolución hacia la democracia actual de la que es convencido defensor. En cuanto a su creación literaria, obras como «España como problema», «Historia General de la Medicina», «La generación del 98», «La historia clínica» y sus trabajos sobre Ramón y Cajal, Menéndez Pelayo y Gregorio Marañón, así como su admirable y desgarradora obra «Descargo de conciencia», o la obra de teatro «Cuando se espera», que acabo de leer y que es todo un canto a la paz y a la concordia, le consagran como uno de los grandes creadores de nuestro tiempo, siendo además el único español que es miembro de tres Reales Academias: la de la Lengua, la de Historia y la de la Ciencia.

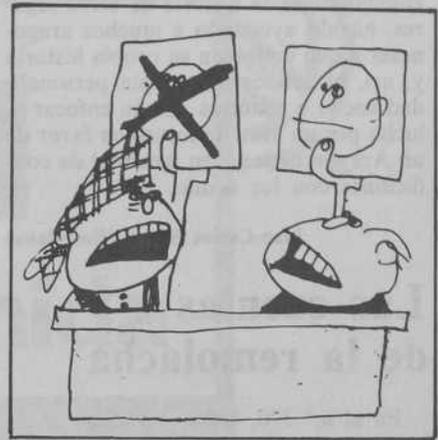
Creo que Aragón debe un homenaje popular y el reconocimiento pleno a uno de sus ilustres hijos como es Pedro Laín Entralgo, al igual que se lo debe a Luis Buñuel y a Pablo Serrano, que no ocurra como con Pilar Bayona y Ramón J. Sender que tengan que morir para merecer homenajes póstumos a sus memorias.

Juan Valero Mateo (Mataró)

Sr. Aced: Comparaciones, no

Muy Sr. mío: con respecto a su carta publicada en el n.º 369 de ANDALAN, me gustaría hacerle una serie de matices que creo convenientes.

Yo también llevo muchos años viviendo en Cataluña, pues aquí me he criado. Tal como dice usted estoy totalmente de acuerdo en que fuera de Aragón es donde de verdad hemos sentido un auténtico aragonesismo y cariño por nuestra tierra. Me parece perfecto que se sienta tan identificado con Cataluña, pues con sus abundantes conocimientos, cosa que admiro, ha



demostrado a muchas personas que para tener una cierta categoría no basta con nacer en un determinado lugar, sino que esa categoría ha de ganársela con esfuerzo e interés por todas aquellas situaciones que continuamente nos rodean. Me parece muy bien que conozca tanto la historia de Cataluña y de sus gentes, pero por favor no nos la ponga como ejemplo a los aragoneses que conocemos bien nuestra historia; no olvide que Cataluña empezó a tener forma histórica cuando pasó a formar parte del Reino de Aragón, constituyéndose así la Corona de Aragón, pues hasta entonces sólo existían en sus límites condados independientes entre sí.

En cuanto a que nuestra cultura, que supongo también será la suya, e intelectualidad están por debajo de las de Cataluña, permítame recordarle que nombres como los de Miguel Servet, Joaquín Costa, Santiago Ramón y Cajal, Pedro Laín Entralgo, Santiago Lorén, Francisco Loscos, Alfonso Zapater y otros muchos que nada tienen que envidiar a los nombrados por usted surgidos en Cataluña. La diferencia consiste en que mientras en Cataluña han estado continuamente apoyados por una serie de organismos locales y personas interesadas, en Aragón han tenido que ir hacia delante solos, pues por desgracia la mentalidad de más de un aragonés todavía está con Fernando el Católico o Palafox.

Así que si quiere ayudar a su tierra para que ocupe en la España de hoy el puesto que le corresponde, no lo haga



RESIDENCIA

«Goya»

Tomás Nogués, 4
Teléfono 601450 - 601454

TERUEL

HR

*

enseñándonos la historia de otros lugares, hágalo ayudando a muchos aragoneses a que conozcan su propia historia y, así, al conocer su propia personalidad social e histórica sabrán enfocar la lucha por un afán de futuro en favor de un Aragón mejor y en igualdad de condiciones con los demás.

Juan-Carlos Sierra (Barcelona)

Las cuentas de la remolacha

En el n.º 370, Enrique Ortego encabeza su artículo sobre la campaña remolachera: «No todo van a ser desgracias para la gente del campo». Este Sr. parece muy bien informado de la agrupación remolachera de Zaragoza de que en este año se ha alcanzado el doble de producción que en la pasada campaña y se atreve a juzgar el cultivo de indudable interés y de alternativa para los agricultores de la zona; lo que no dice o no sabe es cómo se ha llegado a tal producción: El año pasado la azucarera de Luceni, como desde hace años que se comenta, cerraba sus puertas y como premio de consolación a los agricultores en general les vino como gratificación a tantos años de sinsabores en este cultivo un rendimiento de casi 70 Tm por Ha., y el precio a una media de 4.600 ptas. por Tm. Como siempre no cerró, y este año al tener la creencia los agricultores (que siguen creyendo en los Reyes Magos) de que convenía sembrar remolacha, doblan la producción, siguen saliendo las casi 70 Tm. por Ha., pero los 16 grados/5.400 ptas., se convierten en 2.757 ptas. por Tm., cuando la azucarera nos da la riqueza de 16°. De este total tenemos la suerte que recibimos 375 por distancia, subvención del Forpa 175 ptas., pulpa 225. No sé mucho de cuentas, pero las 5.400 ptas. apuntadas por el Sr. Ortego se quedan lejos, se convierten en 1.982 ptas. Tm. ¡Más rentable no puede ser!

Esperemos que los agricultores no le crean cuando este Sr. asevera que tiene más futuro que el maíz.

Con estas realidades, cómo no va a «sufrir la región un progresivo desman-



telamiento de la industria azucarera». Con esto lo que quiero es que no se busque en los agricultores a los posibles culpables de otro de los desastres para la región que poco a poco ve mermada sus industrias; que a los agricultores nos gusta hacer el bien, pero llevamos preguntándonos demasiado tiempo que a quién.

Lucía Sau. Luceni (Zaragoza)

Pinceladas de un exiliado...

Llego un poco tarde para celebrar el décimo aniversario de ANDALAN. Bueno, nunca es tarde cuando llega..., y además un aniversario se puede conmemorar todo un año.

ANDALAN representa algo muy importante para mi Aragón querido, siendo esto lo que motiva de que no deje pasar esta oportunidad para aportar mi minúsculo granito de arena a la obra que el periódico empezó hace ya dos lustros. No pude encontrarme en Zaragoza entre los numerosos amigos que celebraron este aniversario debido a problemas de salud. Y lo sentí de veras, pues me hubiera gustado poder juntar mi voz a las de Eloy, Laborde, Larrañeta, Delgado, Granell, Lola Campos y todos los otros —que aunque no los nombre los tengo muy presentes en la mente—, para poder dar una idea de lo que representó a lo largo de estos años, y sigue representando, ANDALAN para un exiliado político como lo soy, alejado de mi tierra natal.

ANDALAN es ya un pedazo de historia aragonesa, y para mí algo indescriptible: un portavoz de ideas que atañen a Aragón; la posibilidad de descubrir una generación de demócratas que, pese a la represión, seguía las mismas sendas que nosotros habíamos tomado unos años antes; el integrarme y formar parte de una cadena de amistades que enorgullecen; y muchísimas cosas más que sólo se sienten cuando se está lejos de la «tierruca»...

Todo esto no quiere decir que he visto ANDALAN siempre perfecto. Han habido altos y bajos; momentos de casi perfección y momentos en que su prosa dejaba mucho que desear; momentos de encuestas y examen de la situación aragonesa al día, y otros de total olvido de los problemas que nos atañen a todos; momentos de dar amplia información cultural y artística dejando de lado los hechos y peripecias de la vida aragonesa de cada día, sin tener en cuenta que para que la gente pueda comprender y apreciar el arte y la cultura es preciso antes obtener una educación social, política, filosófica.

Sí, ANDALAN tiene que continuar informando, educando, reflejando las mil facetas de nuestras costumbres y cultura aragonesa, manteniendo el espíritu de lucha de toda la izquierda, sin discriminación, como durante aquellos años negros en que poníamos toda nuestra actividad al servicio de una causa justa. ANDALAN es nuestro lazo de unión, pero eso tenemos el deber de protegerlo, mejorarlo, defenderlo contra todo. ANDALAN es nuestro y como tal se nos impone mantenerlo muy vivo con nuestra colaboración, con nuestra ayuda, con nuestro desvelo para hacerlo llegar a manos que todavía no lo conocen. Pensad todos, lectores de ANDALAN, que lo que más anima a un equipo dirigiendo un periódico como el nuestro: director, periodistas, colaboradores, etc., es saber que cuentan con el apoyo de sus lectores, con la amistad de todos, con las muestras de anhelo para que nuestro portavoz aragonés siga siendo recio en convicciones y que se vean más y mejores perspectivas de buena difusión.

Mariano Constante (Montpellier-Francia)



Salón Letittia

Peluquería - Sauna - Belleza

C/. Amantes, n.º 6. Teléfono 60 63 15

TERUEL

Teruel

la ciudad dormida



La reciente declaración del Casco Histórico de Teruel como Patrimonio Histórico-Artístico vuelve a poner sobre el tapete el tema de las perspectivas de futuro y desarrollo de una ciudad que, con sus 25.400 habitantes, es la última en población de las capitales de provincia de todo el Estado español. Y ello se da en el marco de una provincia que en los últimos cuarenta años ha visto descender su población en un 65 %.

¿Va a suponer una verdadera ayuda a la resolución de los problemas de Teruel el que se conserven y restauren los muchos edificios ruinosos que se encuentran en su Casco Histórico? Resulta evidente que hay que salvar el centro urbano; pero esta empresa sería estéril si no se inscribe dentro de un plan general de ordenación y racionalización de toda la ciudad que evite su desmesurado crecimiento territorial con el consiguiente deterioro de sus zonas y barrios tradicionales, y dé un impulso a sus posibilidades de desarrollo como ciudad moderna.

En 1979, el Ayuntamiento de Teruel encargó a un equipo de urbanistas y otros profesionales la elaboración de un Plan de Adaptación y Revisión del antiguo Plan General de Ordenación de Teruel de 1965.

Este nuevo Plan, concebido y elaborado con la finalidad de dar unas vías de desarrollo armónico a la ciudad por

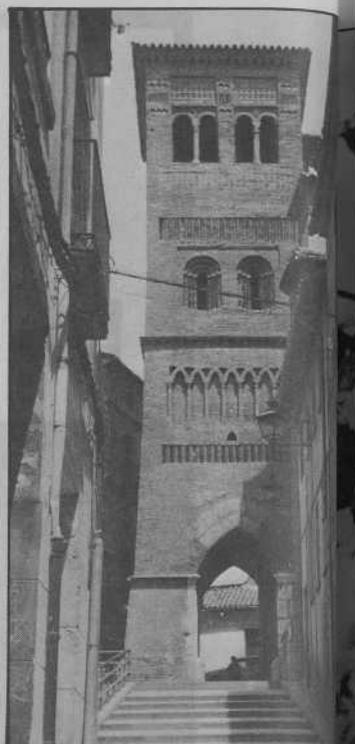
encima de intereses particulares y especulativos, fue concluido en 1981, entre no pocas tensiones y polémicas en medios locales. Todavía hoy, en 1983, no ha sido aprobado por el Ayuntamiento que preside el ucedista Miguel Angel Eced.

Con la ayuda de Manuel García Márquez, profesor de Geografía de la

Escuela de Formación del Profesorado del Teruel, y Enrique Grilló, sociólogo, ambos integrantes del equipo del Plan de Revisión «non nato», vamos a hacer una breve incursión por los caminos del desarrollo urbanístico de Teruel en las últimas décadas, sus principales problemas actuales y sus posibles vías de solución.



Panorámica de la ciudad, asolada por la guerra.



Un aspecto de la zona históric

Historia de un eterno desencanto

Podría decirse que Teruel, desde su fundación en tiempos de Alfonso II como plaza militar de defensa frente a los almohades, nació marcada por un trágico destino del que hasta hoy no ha conseguido zafarse: ser el centro de control administrativo y de abastecimiento de servicios de su entorno circundante. Los tímidos avances de los otros sectores, el agrícola e industrial, únicos factores de progreso ya en los siglos XVIII y XIX, se veían siempre truncados por el uso de técnicas atrasadas y la falta de ayuda exterior, impidiéndole competir con la producción de otras zonas más desarrolladas del estado.

Y así llegamos a principios del siglo XX, con una economía estancada, debido a la crisis generalizada de un sector básico para Teruel, la agricultura, y con un débil crecimiento vegetativo anual: 42 habitantes.

En estas circunstancias, la llegada del ferrocarril a esta ciudad (la última capital de provincia del país en instalarse vía férrea) abrió un amplio campo a la esperanza. Al crearse con ello nuevas y rápidas vías de comunicación con Zaragoza, Valencia y Francia se pensaba que la ciudad iba a salir rápidamente de su marasmo. Así recibía, en 1885, el diario «El Ferrocarril», la apertura de la estación de Teruel: *«Teruel, la capital de la línea, la población que va a reportar mayores beneficios con construcción del ferrocarril, es la llamada a tomar la iniciativa, a trabajar más que nadie para llevar a cabo la obra de su regeneración moral y económica»*.

Las esperanzas pronto se vieron frustradas, pues exceptuando la instalación de diversos almacenes junto a la estación, la ciudad no experimenta en las siguientes décadas ningún despegue agrícola, comercial ni industrial, quedando reducida a un lugar más de paso entre Zaragoza y Valencia.

La ciudad en estos momentos está formada por el Casco Histórico, el Arrabal y los barrios del Carrel (¿o el Carmen?), las Estaciones y Las Cuevas manteniendo esta estructura hasta la llegada de la guerra civil.

La guerra civil: Destrucción y reconstrucción

Como consecuencias de la contienda bélica iniciada en 1936 por el general Franco contra la República española, Teruel va a sufrir la mayor transformación de su historia. Debido a los sangrientos y continuos combates que se dieron en el mismo corazón de la ciudad (no olvidemos que ambos bandos ejercieron en ella el papel de sitiadores y sitiados), el Casco Histórico, fundamentalmente en su fachada sur, quedó completamente destruido, desapareciendo edificios públicos como la Comandancia, el Gobierno Civil, el Seminario, el Casino, etc...

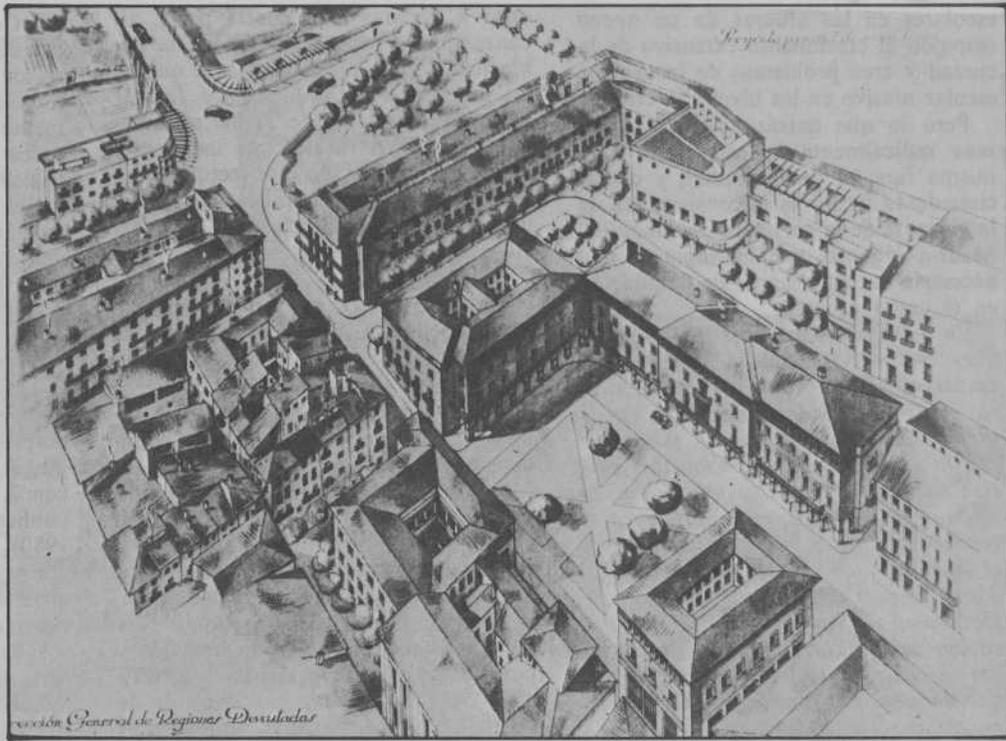
La población alcanza, obviamente, tasas de mortalidad muy altas, llegando en 1937 al 60,2 por mil, y dando un saldo de crecimiento vegetativo negativo al final de la contienda. No obstante la población total, en la década de 1930 a 1940 se vio aumentada en 2.588 habitantes, debido fundamentalmente a que la inseguridad de la guerra provocó masivos desplazamientos del campo a la ciudad.

El general Franco, por decreto del 7 de octubre de 1939, «adopta» la ciudad de Teruel. Como consecuencia de ello se crea una Comisión de Reconstrucción de Teruel dependiente de la Dirección General de Regiones Devastadas, que realizará los proyectos de reconstrucción. Aunque, al parecer, las aspiraciones de esta comisión eran mucho más ambiciosas, este Plan de Reconstrucción se redujo exclusivamente a los aspectos arquitectónicos: por un lado reconstruyendo los edificios destruidos y gravemente deteriorados del Casco Histórico; por otro, realizando una amplia red viaria que permitiera una doble circulación al tránsito rodado en su acceso al casco urbano. Asimismo se completa esta urbanización planificando en los diferentes alrededores de la ciudad, zonas verdes, zona industrial, hospitalaria, de deportes y zonas de residencia, dedicándose especial atención a las de los núcleos rurales, muy en consonancia con la ideología agrarista imperante en aquellos tiempos. Los edificios públicos reconstruidos en esta época, véanse los de la actual plaza San Juan, no podían sustraerse del aire monumentalista e imperial que marcaban los vencedores, tal como rezaba en el Proyecto de Reconstrucción.

Los 40 años: Larga marcha para un breve despegue

Desde la postguerra a nuestros días, el proceso de crecimiento, importante, pero desequilibrado en Teruel, no puede entenderse fuera del que sigue el resto del estado bajo el régimen del dictado general.

Colapsado económicamente el país



Sobre las ruinas de la guerra, Regiones Devastadas trazó un proyecto triunfalista.

bajo un régimen autárquico, éste se ve obligado al inicio de los 50 a un Plan de Estabilización y a abandonarse a los brazos beneméritos del Tío Sam, con el consiguiente despegue económico que va a tener como consecuencia el abandono del sector agrícola y la migración generalizada de los pueblos a los núcleos urbanos, lo cual permite un fuerte desarrollo industrial concentrado en Catalunya, Euskadi y alrededores de Madrid.

Teruel, capital y provincia, van a jugar un papel, triste pero imprescindible, en este proceso. La capital va a verse «favorecida» por la sangría de los pueblos a las ciudades con un crecimiento poblacional de un 75 % en estos cuarenta años y una importante expansión de su núcleo urbano, sobrepasando sus límites tradicionales y cambiando sustancialmente su estructura formal. Su población agraria decrece en favor de una mayor industrialización, pero el sector servicios, tanto públicos como privados, mantienen con más fuerza si cabe su hegemonía. El éxodo de los pueblos turolenses a la capital se agudiza.

La provincia contribuye al desarrollo industrial del país dando un saldo migratorio negativo elevadísimo, caminando con paso de gigante hacia su desertización. (En términos estadísticos se considera desértico a un territorio que no alcanza la densidad de 25 habitantes por Km². Actualmente la provincia de Teruel tiene apenas 11.) Como dice el profesor Calvo Palacios, el nuevo cáncer de Teruel no es otro que el de la emigración.

Pero veamos los cambios operados por Teruel ciudad, década a década.

En los años 40-50, la ciudad apenas cambia su fisonomía tradicional. Las principales construcciones se dan en el centro, arrabal y aparecen nuevos barrios al otro lado de la Vega (el Pinar de la Muela). El sector de servicios crece sustancialmente por el aumento de la fuerza pública. La población agrícola disminuye un poco y el sector industrial permanece prácticamente inalterable, constituido en su mayor parte por talleres familiares: molinos de harina, serrerías, industrias familiares de leñas, etc., desapareciendo progresivamente muchas de ellas.

En los años 50-60, es cuando se inicia, tímidamente, la expansión de la ciudad, relegándose el Casco Antiguo al mantenimiento de oficinas, centros públicos y comercios. Son los barrios de S. Julián y Arrabal los más dinámicos, con nuevas construcciones modestas similares a las anteriores. Con la construcción del viaducto empiezan las obras del ensanche, que va a ser el enclave de la ciudad moderna donde se instale la nueva Residencia de la Seguridad Social. Con el puente nuevo se urbaniza un segundo ensanche a ambos lados de la carretera de Alcañiz, donde se efectúan las más importantes acciones urbanísticas en esta época. La ciudad comienza a dejar de girar exclusivamente en torno al casco antiguo, encarando su crecimiento hacia las vías de comunicación interurbana.

Al amparo de este crecimiento, florecen nuevas industrias, como las de mecánica del automóvil, y sobre todo las de materiales y derivados de la construcción.

En los años 60-80 se produce el gran «boom» de la expansión urbana de Te-

ruel, doblando en esta década su extensión edificada debido, según M. García Márquez, más a la inercia del sector de la construcción y a los intereses especulativos que a las necesidades de la población. «No quiero decir que las necesidades de viviendas dignas en Teruel estuviesen cubiertas, sino que la oferta, de alto costo y reducidas facilidades de pago, no coinciden con la demanda real de escaso poder adquisitivo, ya que las clases pudientes estaban ya asentadas.»

Junto al progresivo crecimiento de los ensanches cabe destacar en esta época la construcción de la Ciudad Escolar y el Polígono Industrial. Por primera vez y sin que haya servido de precedente se crea una gran industria en Teruel, «Confecciones Teruel», industria de confección textil dependiente de «El Corte Inglés», con 500 trabajadoras. Pero el crecimiento de esta industria o la creación de otras de similar magnitud son problemáticas por falta de población juvenil dispuesta a ingresar en ellas. «No es de extrañar que en una ciudad repleta de funcionarios, a cuyos hijos sus padres les deparan otros destinos fuera de Teruel, no se encuentre una masiva oferta de mano de obra industrial», nos comunica Enrique Grilló.

La ciudad escolar viene también siendo objeto de polémicas desde su creación. Su construcción, calcada de un complejo similar enclavado en Málaga, no está en absoluto adaptada a las condiciones climáticas y geográficas de Teruel, al tener los tejados planos, y una estructura y orientación que la resguarda poco del viento y el frío. Por otra parte, la concentración de plazas

escolares en las afueras da un nuevo empujón al crecimiento extensivo de la ciudad y crea problemas de transporte escolar masivo en los niveles inferiores.

Pero lo que quizás haya cambiado más radicalmente la estructura y la misma función de la ciudad, y condicionado su futuro es la construcción de la variante de la carretera nacional 234 Madrid-Sagunto, que ha supuesto una necesaria descongelación de circulación en el casco urbano.

En opinión del profesor García Márquez esta variante puede acarrear, sin embargo, serios problemas en el futuro: «Ello va a inducir una invasión de urbanizaciones en su entorno que acabe con la zona agrícola y paisajística más rica de Teruel y con la utilidad de la misma variante. Al mismo tiempo, al comunicar con los barrios de la Muela y el Jorgito, puede ser causa de numerosos accidentes. Por último, con este emplazamiento se ha priorizado la comunicación con la carretera de Cuenca sobre Alcañiz, cuando está demostrado que la densidad de tráfico es mucho mayor en esta última».

En resumen: durante estos 40 años la ciudad crece precipitadamente, sin orden ni concierto, alterando su forma radio-céntrica pero nunca su función: la de ser una ciudad de funcionarios y comerciantes, antes con predominio del sector agrícola, hoy con el del sector industrial, que llega a constituir el 35,88 % de la población activa. El número de agricultores se ve reducido en

estas 4 décadas a su cuarta parte, alcanzando hoy apenas al 7 % de la población activa. Y ello gracias a que en los años 1971 y 1972 pasan a formar parte del municipio de Teruel siete pequeños núcleos rurales que indudablemente han engrosado este sector: Aldehuela, Castralvo, Campillo, Caude, Villalba la Baja, Valdecebro, Villaespesa, etc.

Diagnóstico de urgencia: Principales problemas

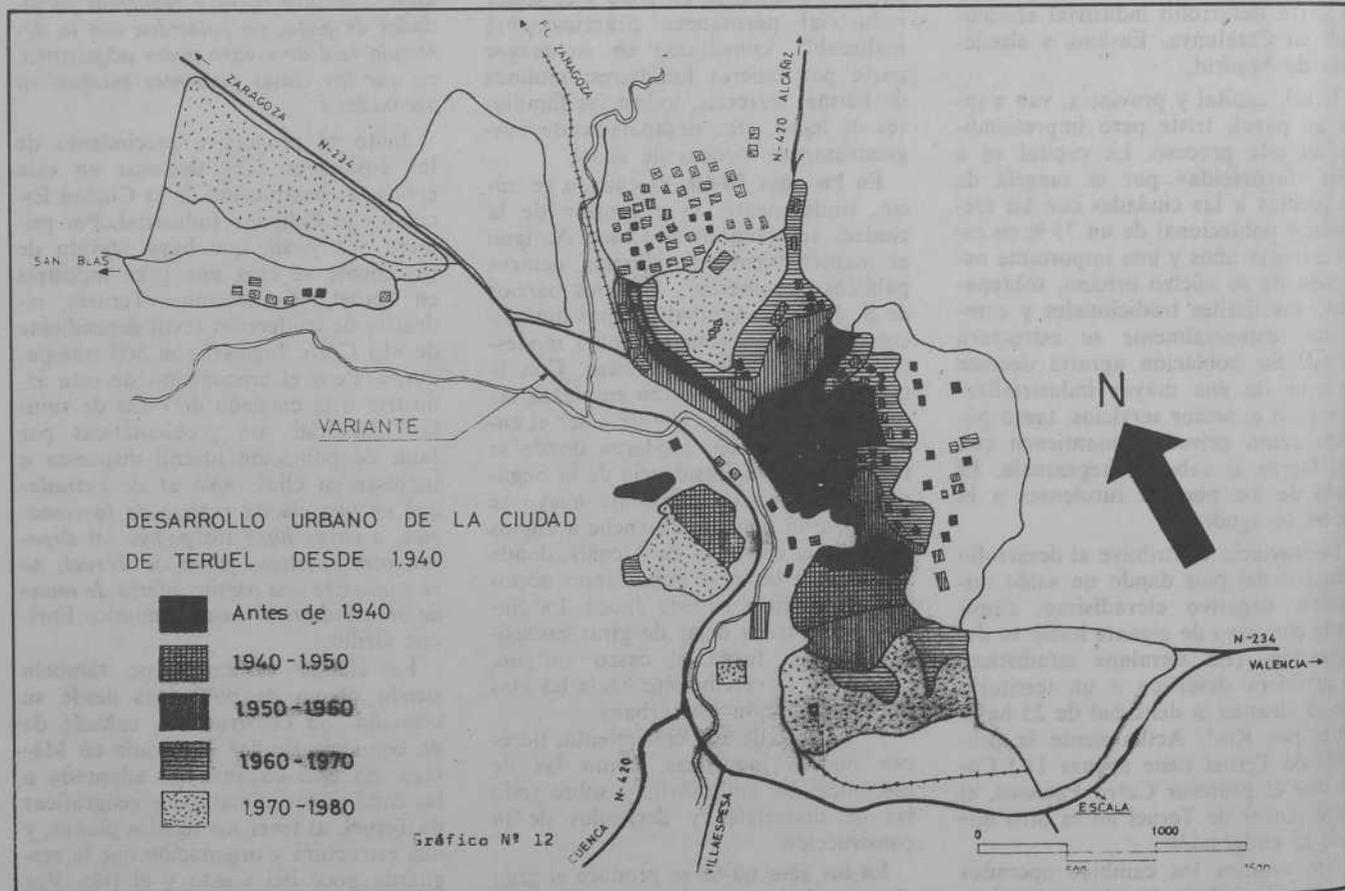
El Casco Histórico: Su principal problema no es, como decíamos, el deterioro físico de algunos edificios, sino la excesiva concentración de servicios; la pérdida y envejecimiento paulatino de su población y el caos circulatorio. De cara al futuro todos los técnicos consultados coinciden en la necesidad de mantener los trazados de las calles, respetando las alturas y estilo de las fachadas; mejorar el saneamiento y potenciar la renovación de los edificios. De cara a evitar la congestión de tráfico, casi permanente, urge tomar medidas tales como la ampliación de parkings en su entrada, prohibición de circular en determinadas calles, etc. La creación de calles-parque en esta zona es fundamental al carecer en la actualidad de las mínimas posibilidades de equipamiento.

En líneas generales el proyecto de revisión del Plan General de 1965 apunta como salidas a la degradación

del Casco Histórico, además de disponer de suficientes aparcamientos disuasorios en la Ronda, la creación de diferentes anillos que circunden exteriormente el casco uniendo los barrios de todos los puntos geográficos. La construcción del nuevo viaducto, enlazando el ensanche con la Ronda, puede ayudar enormemente a esta labor de descongestión. De todos modos «las soluciones viarias», dicen los responsables del Plan, «deben ir acompañadas de una redistribución racional del sector servicios».

Los servicios: Un auténtico poder fáctico. El sector terciario, como se desprende de este informe, es el sector mayoritario entre la población activa, con 2.100 trabajadores en el subsector público y 2.300 en el privado (datos de 1980). Pero este sector punta no puede crecer más en las actuales circunstancias: la maraña burocrática de control provincial cada vez tiene menos súbditos en la provincia a quien administrar; en cuanto a los servicios de prestación pública (sanitaria, enseñanza...) Teruel registra un superávit que haría palidecer de envidia a los suburbios de las grandes ciudades que decuplican su población (Badalona, Sabadell, Sestao).

Lo que sí preocupa a los autores del Plan de Revisión es la concentración de servicios administrativos y comerciales en el centro y la polarización de los nuevos servicios en los extremos norte y sur de la ciudad (Ciudad Esco-



En el plano podemos apreciar la «larga marcha» del crecimiento urbanístico de Teruel.



Gastón Ciordia J.A. Labordeta
Año 1958, en NIKE



José Ignacio Ciordia

Dicen —sus escribas y fariseos— que nació en Graus el cinco de julio del año treinta, entre ropas almidonadas y músicas mozartianas interpretadas al oboe por un tío suyo, muerto posteriormente en una carcería de sarrios albinos. Estudió en San Viator y anduvo por la tierra vagabundo hasta que un día, de regreso de su mili en Africa, topó con la luminosa figura de Manolo Rotellar saliendo del Cine Club de Elíseos y, ante las persecuciones hostiles del joven licenciado —de la mili, no de la Universidad— aquél le preguntó:

—¿Por qué me persigues?

—Maestro —dicen que le dijo—, quiero tu sabiduría.

—¡Y un jamón! —le respondió, conduciéndolo amigablemente a la tertulia del Niké, donde fue amadrinado por Julio Antonio Gómez y apadrinado por Miguel Labordeta.

Desde aquí saltó a la fama trabajando una larga jornada en Castejón de Monegros por cuenta del Estado. Durante este tiempo medita largamente en su condición de hombre y empieza a escribir. A su regreso al páramo saldubiense se hace insustituible de los dos poetas antes mencionados y de su penetrante agudeza todavía quedan miles de retruécanos baturreos que alguien debería recopilar un día, para jolgorio de jóvenes pensantes y derrumbe de póstumas figuras con estatua.

Escribe «Cafarnaum» y lo edita Luciano Gracia el año sesenta y cinco, en una edición tan reducida que casi nadie la tiene. Diez años más tarde, en el setenta y cinco, publicó en la colección Poemas uno de los libros más hermosos de la poesía aragonesa —y española, por tanto— de los últimos años, titulado «Estuario».

Hoy, y como asombro para futuros detractores de la imagen de Ignacio, ANDALAN se siente orgulloso de sacar a una luz multitudinaria este hermoso poemario: ¡que les aproveche!, y que no sufran ese infarto de «miociordia» que tanto gusta anunciar a nuestro desbocado poeta ribagorzano.



*T*odas las voces, una tras otra,
descendieron.

*A lo lejos, como en la bella
procesión de los profetas.
En una tarde de domingo,
mientras el indolente baile resuena
fugitivo en la recogida estancia,
mientras el pequeño pescador se escapa
junto a las costas de Africa
llorando entre las palmeras
de la inmortalidad.*

*Una tras otra
en la hora de la fácil nostalgia
se abrazaron al último perfume
y dijeron:
no volveré jamás.*

*L*os parques y las calles descubiertas
bajo el rojo crepúsculo.
Las turbas ataviadas de noche
de cine rápido
en la madrugada nebulosa
frente a todos los lunes malva.

*La estrella de los vientos
paralizada y rota por nuestros pasos.
Muy tranquilo, sin fe, con los pies
en la playa, digo adiós
a la barca que se aleja violeta inolvidable.*

*Ven y sígueme
y te haré pescador de la vida...*



*A sí moriremos
con la voz apagada
deseando todavía respirar
y volver a besar el corazón
indescansable.*

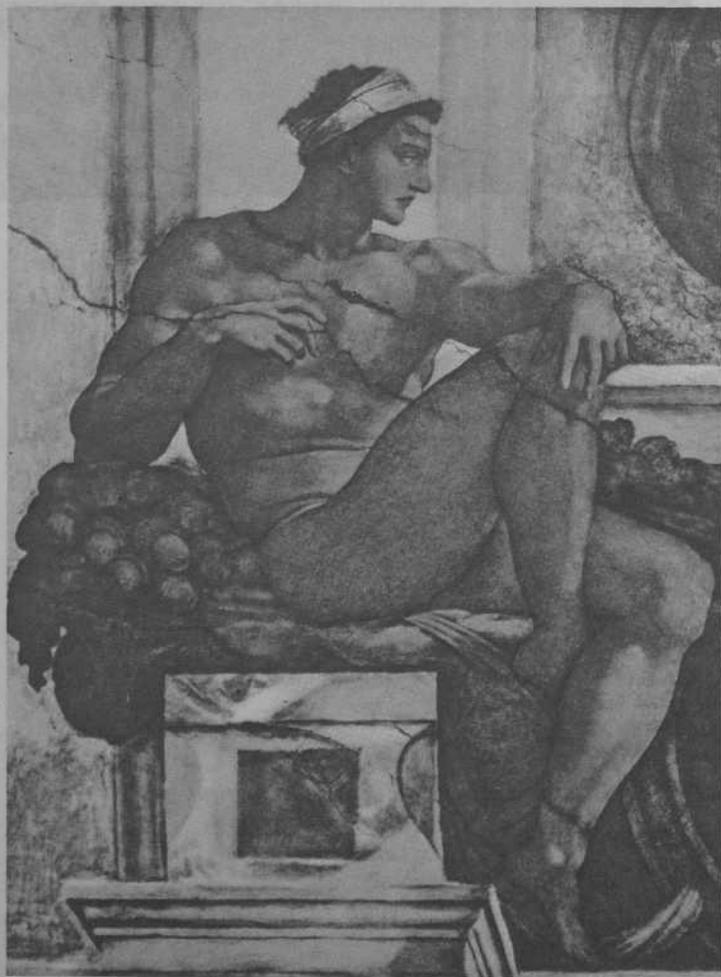
*En la hora del reposo
hacemos examen dolorido
de todas las ansiadas criaturas
de nuestro ser, de toda
la gloria indestructible
que creíamos llevar, y
alzando una mano luminosa
tocamos la playa
el brazo
la boca
la espuma del corazón marino.*

La soledad comienza con el fin del amor.

*Y de nuevo, ante tu rostro,
doy principio
al testamento:*

*A sí, antes de enloquecer de nuevo,
repaso las palabras y la sombra
del mundo, quiero que mi voz
permanezca,
ahora que el viento agrio de química
comienza a adormecerme
entre barriles de pólvora, besos largos de olvido
y catapultas de la ciudad vencida.*

*En la hora del atardecer,
cuando el mar apaciguado acaricia
y llama con dolor, cuando las luces
de los puertos se encendían como luciérnagas
de colores, la vida pagana
oscurecía dulce lentamente
y el dorado rumor nos envolvía
a nosotros, los muchachos,
con la cintura limpia, rodeados gentilmente
por el oro y la plata, caminando
junto a los balcones de Nueva Orleáns, las placitas
de Lima, rincones cordobeses, puertos
de Singapur, cúpulas de Cháuen
y el aire blanco-azul de Nazareth:
que mi ciudad era el crisol
de las más bellas ciudades de la vida,
como si los imperios
sedimentados ya bajo la tierra
nos hubieran dejado uno tras otro
pequeños amuletos de recuerdo.*



*Y sentir cómo el tiempo
índole y bello
pasaba.*

*Y ahora, los chavales de Antioquía,
toritos de Tetuán, niños
de Jerusalén, chulos
de Málaga, pescadores
sobre Cafarnaúm: barrenderos
del mundo, claveles
de la sombra, partidos
por las ganaderías del Guadiana, acosados
por el orgullo la sed las venas
de la violencia y el soplo
de la vida.*

*Y la vida, lentamente segura,
descendiendo a los pozos
de las estrellas ciegas
con la niebla y la barca.*



*No busques la tristeza
ni la desilusión de la tierra.
No llores porque tu madre caiga
ni beses la corona
en la noche del frío.*

*Toma mi mano,
mi mano levantada desde el principio
de la ausencia,
(un piano de cola extraviado en el ropero,
las conchas de la mar enaltecida por tu boca),
de tu mano arrastrando las tumbas
de la escarcha y la chatarra
del cielo. Aquí acaba,
y comienza, con tus ojos,
la única verdad.*



*T*e quisiera contar toda la vida:
la infancia y sus fantasmas, el brazo
mordido por la lujuria encadenada,
la espalda guerrillera con un nocturno
de música de luna y de suicidio,
la llamada a la muerte junto
a los cascos rubios de Stalingrado
o el odio asiático sobre
las praderas de Israel.

*Los tambores de Africa, y las interminables
procesiones de los cirios rotos, a través
de los amaneceres, avenidas
de vino tumbas de Ocklahoma.*

*(En las pantallas de los cines, mientras
la suave rubia escribe
cartas al novio de Corea,
una lluvia de azufre me derrumba
sobre el olvido y
el nada más.)*

*N*oches violadas donde todo
se aprende se devora y olvida.
Contorsiones inútiles para la gloria
prometida, con la voz entrecortada
de sudor, salpicando la sangre
de los otros que se une
al río inmenso del pecado del mundo.

*(La dama azul
pronunciada y arisca
se levanta y dice:
estoy hecha puré.
Los besos de Jonathán
están ahí, sobre
los rojos y los negros
de su padre Saúl.)*



*Y tú, con el alma
desvaída, caminando
en el mundo, sin saber
sin buscar, esperando
en los mares la llamada
de las gaviotas vivas
que nunca llegarán.*

*Déjame, olvídame
en la tierra, que tu recuerdo sea
la luz de los narcisos
y el viento condenado.*

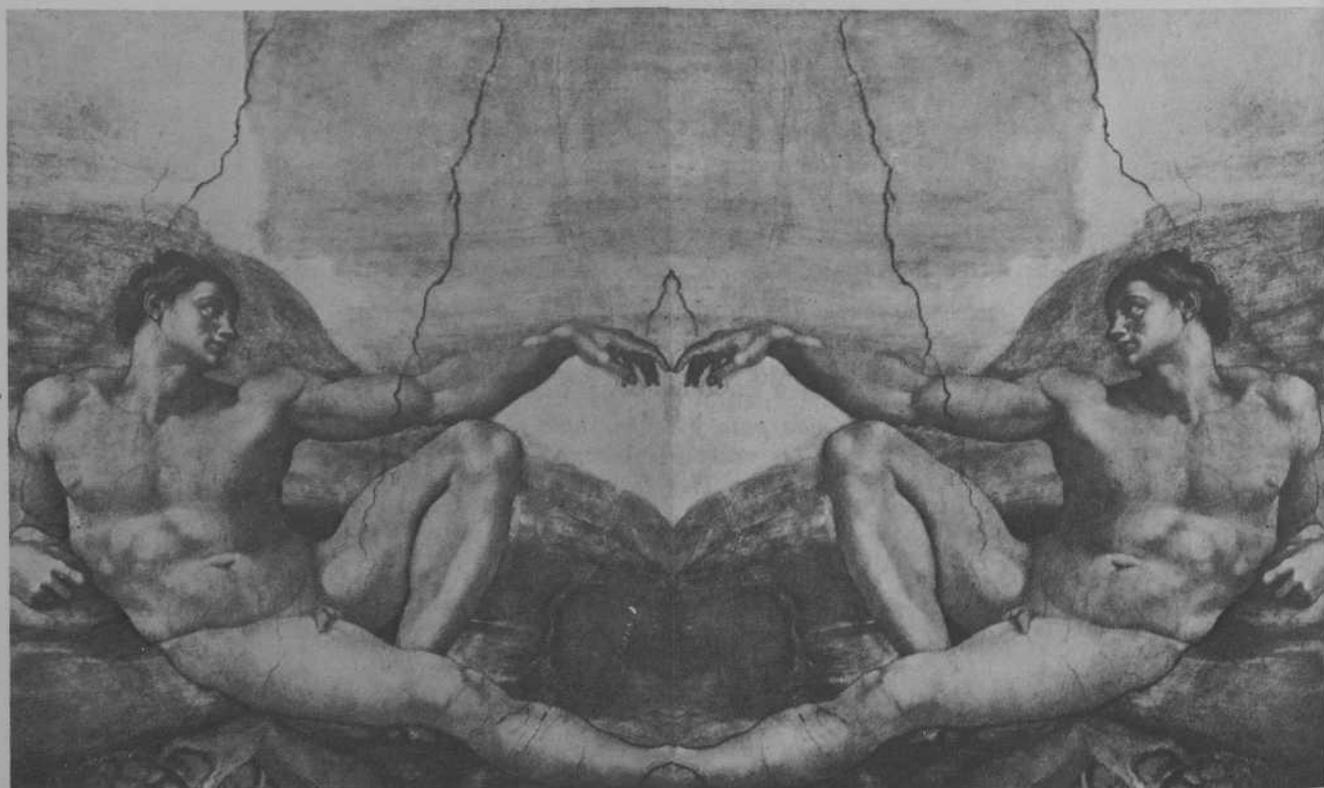
*La vida pasa y es un soplo
entre las grandes esperanzas
y las inolvidables frustraciones*

*Una vez soñamos
con todas las estrellas. Vimos la noche
como una corona de claveles negros
brillando sobre el lecho nupcial, y la mar,
atravesada por el oro de la prostitución
las perlas del rencor, cayó
como la guerra que enciende
los gatillos y prepara la trampa
donde tú y yo moriremos
antes de aprender a besar.*

*En los barrios podridos
de la ciudad amada, mientras
las grandes fábricas atraviesan
el polen y cubren de ceniza las frentes
todavía no vivas, los gitanillos
se desnudan y se bañan
en vino, los coperos escancian
las brasas apagadas del olvido,
zambra y palillos, que nadie sepa
mi sufrir.*

*A escondidas,
hurto un poco de la vida atravesada
por las constelaciones, si nada es nada,
hasta besar las bocas admirables, mientras
las interrogaciones
de la inmortalidad
se deshacen en polvo invisible
y la vida se acaba
y tu recuerdo
se desmenuza gota a gota
en las encrucijadas de la ira
nocturna, y la pequeña habitación
se colma de plazos impagados,
monstruos y pesadilla machacando
la fuerte torre de David.*

*Seguiremos atardecido ya que
estamos aquí,
buscándonos,
hasta que a latigazos
sin importarnos mucho
descansemos.*



lar, centros privados de la zona del ensanche). «Nosotros proponemos en el Plan la creación de múltiples zonas de servicios en todas las áreas estratégicas, que acerquen los lugares de residencia a los usos más necesarios (mercaderías, escuelas primarias, ambulatorios), evitándose gastos superfluos de desplazamientos y propiciando la rehabilitación del casco histórico».

La agricultura: Adiós, vega, adios. He aquí un sector en trance de desaparecer a medio plazo y cuyo mantenimiento y potenciación, tanto el profesor García Márquez como el sociólogo Grilló, ven esencial para el equilibrio ecológico, paisajístico y mental de la ciudad.

Los tradicionales núcleos rurales envejecen sin remisión. Tan sólo los de S. Blas, Caudé y Villaespesa se mantienen con cierta lozanía.

Pero lo que más preocupa a estos autores es la salvación de una de las pocas zonas de regadío del agro turolense: la Vega del Turia, invadida ya en parte por el polígono industrial y la variante de la N-234 y amenazada por las perspectivas de urbanización alentadas por determinados sectores del municipio. «Es necesario establecer urgentemente medidas proteccionistas del sector agrario, preferentemente las zonas de regadío sin olvidar las grandes extensiones de secano y la ganadería extensiva y estabulada», nos expone Grilló.

«De todas formas este tema es bastante complejo. ¿Cómo obligar a los jóvenes agricultores a mantener el «modus vivendi» de sus padres cuando éste tiene tan escaso dinamismo económico. Yo priorizaría la tecnificación y el aumento de la rentabilidad de los productos sobre el mantenimiento de la extensión de las zonas de cultivo.»

La industria: Unica esperanza. Este es el único sector, junto con el mantenimiento y aumento del nivel de vida agrícola, que puede llevar a Teruel a un crecimiento cualitativo, arrastrando con ello el crecimiento armónico del sector servicios de acuerdo con las necesidades que conllevaría un aumento sustancial de población.

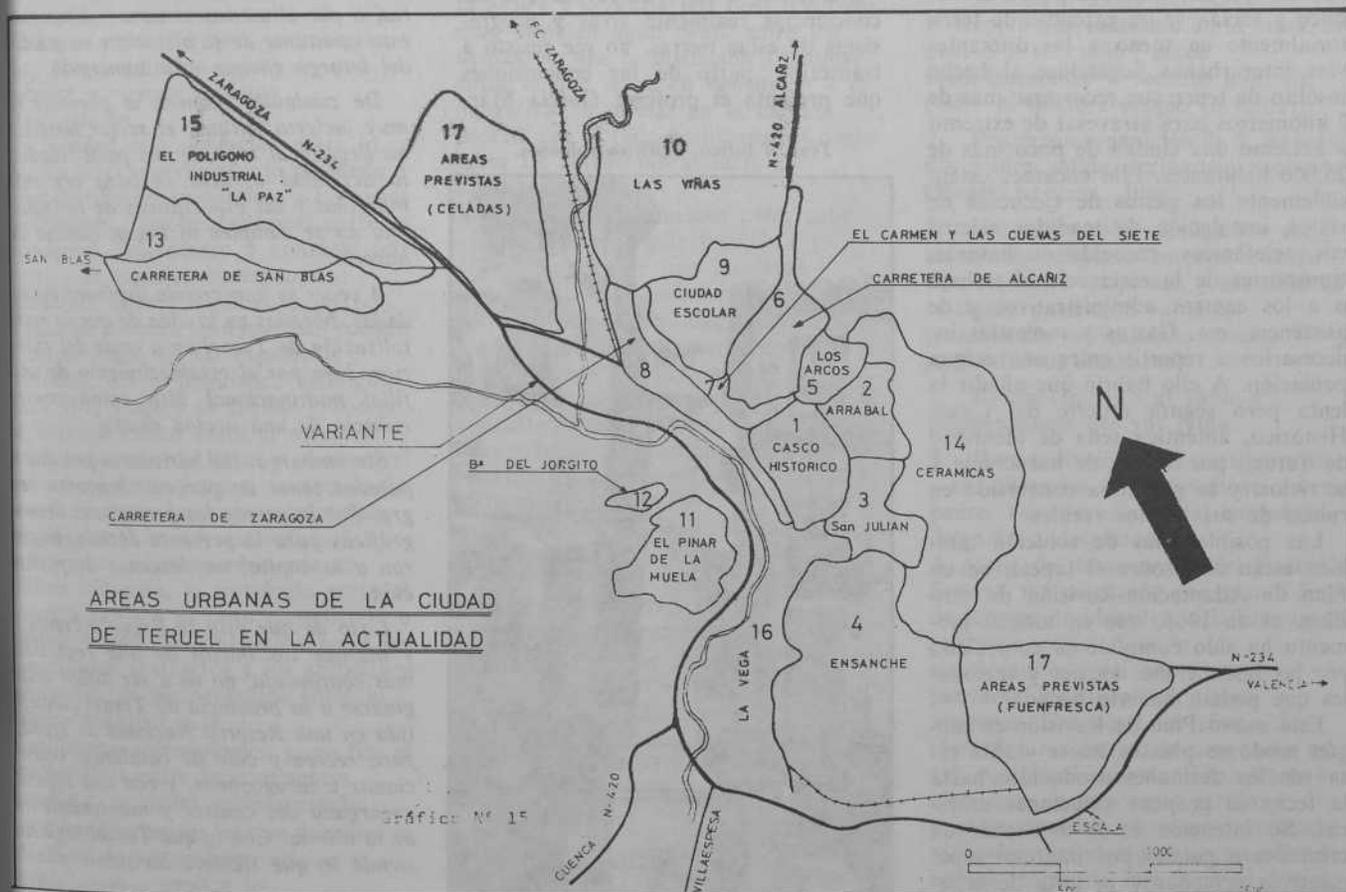
Pero la realidad actual presenta un escaso dinamismo, muy por debajo de las posibilidades derivadas de la situación territorial de Teruel como frontera de Aragón y punto medio de comunicación entre dos ciudades desarrolladas industrialmente. Zaragoza y Valencia. Posibilidades truncadas en buena parte por «la tozudez del proceso de concentración industrial en el Valle del Ebro, en Zaragoza-capital». Cabría hablar de la nefasta política regional que en este terreno ha realizado hasta el momento la D.G.A., si dicha política hubiera existido en alguna ocasión. A lo que habría que añadir la poca predisposición de los funcionarios turolenses a potenciar este sector. Consecuencia de todo ello es el actual panorama:

una industria muy poco diversificada, con predominio de empresas de mantenimiento y con una media de puestos de trabajo superbaja. El 28 % son empresas de un solo trabajador. Y el 51 % entre 2 y 10, predominando las de 4 trabajadores.

Las perspectivas que se apuntan en el Plan de Revisión-Adaptación vienen lógicamente condicionadas por la imprescindible necesidad de un cambio radical en la política (o falta de política) regional. Una política que corte la inercia del actual desarrollo centralizador, sustituyéndola por un modelo de organización equilibrada de la actividad industrial en el territorio argonés. «Sólo una verdadera planificación y programación en este sentido resucitaría las hoy mortecinas y ocultas virtuales de 'renta de situación' turolense. Este planteamiento —afirma E. Grilló— es, a mi juicio, el contenido esencial de la palabra autonomía; sin excluir las iniciativas particulares y voluntaristas de menor alcance».

Para dar una idea de las posibilidades de crecimiento poblacional que conllevaría un despegue industrial en la ciudad, los autores del Plan han trabajado sobre tres hipótesis.

A. — Hipótesis mínima. Con un ritmo de crecimiento similar al de los últimos 10 años (dos hectáreas de zona industrial por año) se llegaría a cubrir la superficie todavía libre del polígono La Paz, y la población, total en 1988, llegaría a los 28.900 habitantes. El



El crecimiento de la ciudad se ha ido ciñendo a las vías de comunicación.

porcentaje del sector industrial llegaría al 41,4 %.

B. — **Hipótesis media:** Suponiéndose un ritmo de crecimiento del suelo industrial de cuatro hectáreas, en el mismo año 1988, el crecimiento del sector industrial llegaría al 49,6 % con una población total de más de 30.000 habitantes.

C. — **Hipótesis máxima:** Esta se basa en una demanda industrial excepcional, sólo posible en el marco de una política regional autónoma racional, anteriormente mencionada. Se daría una proliferación espontánea de industrias medias y grandes, fruto de su valoración como área complementaria en las cadenas técnicas de los complejos levantino y/o zaragozano. El módulo de crecimiento alcanzaría las 5 Has. industriales por año y los cálculos de población se mantendrían en 1988 similares a los de la hipótesis B. Sólo bajo esta última hipótesis maximalista de crecimiento industrial, podría darse en Teruel, en el año 2.000, un equilibrio propio de una ciudad moderna entre el sector servicios y el sector industrial, con un saldo ligeramente favorable para este último.

¿Es posible salir del letargo?

La situación está ahí, creemos que mínimamente reflejada en estas líneas.

De seguir su inconsciente y descontrolada carrera, la ciudad de Teruel, con un «plácido» estancamiento económico y social, se irá extendiendo territorialmente en torno a las diferentes vías interurbanas llegándose al hecho insólito de tener que recorrerse más de 7 kilómetros para atravesar de extremo a extremo una ciudad de poco más de 25.000 habitantes. Ello encarece ostensiblemente los gastos de ejecución de viales, instalación de tendidos eléctricos, telefónicos, recogida de basuras, transportes de la residencia al trabajo o a los centros administrativos y de asistencia, etc. Gastos y molestias innecesarios a repartir entre una exigua población. A ello habría que añadir la lenta pero segura muerte del Casco Histórico, auténtica seña de identidad de Teruel, por asfixia de burocracia y servicios; y la paulatina conversión en ruinas de sus barrios rurales.

Las posibles vías de solución también están ahí, sobre el tapete, en un Plan de Adaptación-Revisión de otro Plan, el de 1965, que en ningún momento ha sido cumplido ni controlado por las instituciones locales y regionales que podían haberlo hecho.

Este nuevo Plan de Revisión en ningún modo se plantea hacer «tabla rasa» de los desmanes producidos hasta la fecha ni propone soluciones utópicas. Su intención es la de frenar un crecimiento guiado por intereses especulativos privados y la falta de criterios, y partiendo de un análisis serio de

la actual situación, crear unas bases de crecimiento humano, económico y urbanístico, más equilibrado y armónico.

Pero, ¿hay condiciones, por la composición sociológica de la ciudad y sus instituciones, para que este Plan se apruebe y se lleve a cabo en sus rasgos básicos? Esta es ya otra historia.

En primer lugar resulta, por obvio, necesario advertir que los problemas que pueden impedir a Teruel romper su maleficio de ciudad de servicios y «en vías de desarrollo industrial», no son técnicos sino políticos. Y estos problemas políticos no pueden resolverse de manera favorable a los intereses populares, si las capas medias y bajas de la población más inmersas en la realidad viva de la ciudad no toman conciencia colectiva de la situación.

¿Es posible esa toma de conciencia en una población cuyas fuerzas vivas y su sector activo mayoritario son aves de paso, desvinculadas de su proceso productivo y cuyas miras se centran en su propia comodidad y sus posibilidades de promoción social fuera de «esta ciudad»?

He aquí una realidad, que según sectores progresistas consultados en la elaboración de este informe ven difícilmente resoluble.

Si a ello añadimos la situación cojitranca, poliémelítica, que padece nuestro proceso autonómico, poco podemos esperar, si esto no cambia, de una necesaria armonización económica regional.

Pero, por si sirve de revulsivo a las conciencias realmente vivas y progresistas de estas tierras, no me resisto a transcribir parte de las conclusiones que presenta el profesor García Már-

Tras el torico, edificios ruinosos.



quez en su trabajo sobre «Geografía Urbana de Teruel», premio «Francés de Aranda» del Ayuntamiento de Teruel del año 1982.

«En la actualidad, Teruel presenta un cuadro de debilidad poblacional y envejecimiento acentuado, comprometiendo en un futuro cercano su propia reposición biológica.»

A ello hay que añadir que la provincia, que hasta ahora ha ido surtiendo de población a la capital, se encuentra exhausta de seguir haciéndolo; a riesgo de quedar convertida en un desierto poblacional.»

El sector servicios, principal componente socioeconómico durante toda su historia no puede promocionarse más, pues ni la capital ni la provincia lo exigen. Incluso puede decirse que sobrepasa las necesidades actualmente existentes. Por otra parte, el sector industrial desarrollado a su amparo, tiene escasa autonomía e independencia y no dispone de la capacidad de arrastre y dinamización para romper este cordón umbilical.»

A ello hay que añadir las deficiencias y ausencias que presentan, tanto la capital como la provincia, infraestructurales, poblacionales, socioeconómicas y culturales, que dificultan el establecimiento de centros industriales importantes que puedan romper la atonía presente.»

Cabe cuestionarse cuál va a ser el futuro de Teruel; si el hasta aquí expuesto de control administrativo territorial o por el contrario va a romper con esta constante de su historia y va a salir del letargo en que está sumergida.»

De cualquier manera el porvenir es muy incierto ya que: el sector servicios ha llegado al tope de sus posibilidades; la actividad agraria es cada vez más marginal y las expectativas de la industria no se cumplen ni llevan camino de hacerlo.»

A veces se han creado ilusiones infundadas, basadas en la idea de que la revitalización de Teruel va a venir del exterior, bien por el establecimiento de una filial multinacional bien como consecuencia de una acción estatal.»

Sin embargo, los horizontes próximos parecen tener un porvenir bastante negro. Por lo pronto las previsiones demográficas para la presente década, auguran a la capital un descenso de población.»

Caso de que esto se llegue a cumplir y marque los inicios de una regresión más continuada, no va a ser difícil imaginarse a la provincia de Teruel convertida en una Reserva Nacional de Icona, para recreo y ocio de catalanes, valencianos y zaragozanos, y con una capital encargada del control y mantenimiento de la misma. Con lo que Teruel seguiría siendo lo que siempre ha sido.»

MARIO SASOT ESCUER

Antropología, identidad aragonesa e Hispanidad



ANDRES ORTIZ-OSÉS

1. El método

Propugnar un método «hermenéutico» o interpretativo para obviar la identidad aragonesa, no es sino exigir la necesaria interpretación, valoración y comprensión antropológica de los datos muertos, los hechos brutos o las realidades cósmicas. De aquí que nos preguntes más acá y más allá del mero «significado» dado de algo —como, por ejemplo, la Jota— por su **sentido antropológico** profundo. Por ello es metodológicamente relevante el distinguir entre «lo que» se muestra, dice o está ante los ojos y lo que subyace o «quiere decirse» oblicuamente.

En realidad esta distinción entre lo dado a nivel **superficial** y lo **profundo** a nivel de «clave», se remonta a las viejas distinciones filosóficas clásicas entre lo accidental, fenoménico y aparente (el ente) y la esencia, «noúmeno» o estructura latente explicativa (el ser). Todas las ciencias humanas han echado y echan mano de tal expediente metódico; así la lingüística distingue entre el mensaje y su cifrado o código, el estructuralismo entre el nivel del habla o bla-bla-bla lineal y el subnivel estructural de la lengua, la sociología marxiana entre las supraestructuras ideológicas y la infraestructura económico-social determinante en última instancia, la mitología entre el logos o razón y el mito complicado o sentido vivido, la simbología entre los significados abstractos y los arquetipos profundos, la hermenéutica entre lo cósmico-entitativo y lo

significativo-antropológico y, en fin, el psicoanálisis entre la consciencia vigente y el inconsciente acallado.

La diferencia estriba en que mientras el **idealismo** —pensamiento clásico y formalismos— explica lo infraestructural, material o inconsciente

por lo supraestructural, formal o consciente, las posiciones **materialistas** tratan de retrotraer críticamente lo supraestructural e ideal a lo infraestructural y material. Por cierto que, entre unos y otros, ciertas posiciones intermediadoras, como la Escuela de Eranos a la que últimamente me ha afiliado, intentan dialictizar la vieja disputa entre la «base» y la «altura», colocando como estructuras intermedias e intermediadoras al mundo de los símbolos, mitos y arquetipos (lo que equivale casi a multiplicar la base por la altura y dividirla por dos). En todo caso también aquí, como entre los demás, se usa la distinción fructuosa entre lo que se ve en «positivo» y el «negativo» a revelar en la cámara oscura que es toda hermenéutica como labor de desescombramiento o excavación crítica.

Traducido ello a nuestro caso, cabe obviamente distinguir fructífera y críticamente entre una **identidad supraestructural**, consciente y racionalizada —identidad establecida— y una **identidad infraestructural**, inconsciente y pre-racional. El máximo ejemplo estaría constituido por la Jota: aparente espectáculo «patriarcal», su infraestructura arquetípica parece reconducir, al parecer de M. Schneider, a un viejo ritual de cansación/castración de los hombres, efectivamente más activos y, así, cansados en dicho baile, por parte de las mujeres, efectivamente más reactivas y sosegadas o relajadas en su realización: lo que reconvertería a la presunta jota patriarcal en un baile cuasi-matriarcal de fertilidad o fecundidad simbólica a favor de la mujer (o la tierra) por parte del hombre.

2. La identidad

Existe una identidad aragonesa cuasi

oficial, dada, vigente, que se centra en tipicidades tópicas como la tozudez, nobleza y sequedad. Podríamos considerar el **Pedro Saputo** como el texto-pivote que ofrecería transversalmente el ideario o ideología aragonesa, o sea, la identidad moderna y racionalizada de lo aragonés en torno al tema clásico del «héroe patriarcal» o «urbano» que, desligándose del inframundo matriarcal-femenino (= rural), logra la independencia de su yo individual de acuerdo al siguiente esquematismo:

1. Situación inicial del héroe P. Saputo aún **indistinto** de la masa, su pueblo y su madre; héroe cuasi-incestuoso o confuso aún, sin padre ni nombre propio (o fama).
2. Distinción-**separación** de P. Saputo: des-madre, salida, peipracia y medición (Hegel, Kristeva, Jung).
3. Autoafirmación, **desligación** del submundo religioso-femenino-masivo (incestuoso) o insipiente, y asunción de la figura paterna o «animus» (consciencia crítica, liberalismo, justicialismo, solarismo).
4. Reconocimiento al valor e independencia del yo: fama.
5. Reconciliación final consigo mismo y sus allegados, específicamente con su padre. Desaparición: **final congelado**, detenido o desplazado.

A partir del texto-pivote del Pedro Saputo, tan celebrado por cuanto finge de proyección identificatoria aragonesa, podemos caracterizar la sintomatología del héroe como **patriarcal-individualista**, típico aragonés. Creo que, en efecto, la identidad racionalizada aragonesa es así: patriarcal-individualista. Ahora bien, aún en este texto tardío y moderno pueden observarse, mirando al trasluz metodológico antes indicado, ciertos rasgos de especificidad distinta: en efecto, nuestro héroe es un **héroe**

escéptico que se diferencia tanto del heroísmo mítico-idealista del Quijote como del subheroísmo ascético-realista de Sancho, ambos arquetipos castellanos.

El arquetipo aragonés del Pedro Saputo, además de diferenciarse asimismo del D. Juan andalucista, posee una psicología «de secano», cuyos síntomas estarían en un heroísmo descreído, una fama no-asumida y, por último, el final detenido de su desaparición: un héroe muy peculiar que no se mata-ofrenda por la comunidad ni se deja matar-ofrendar por ella: idiosincrasia, pensamos, bien aragonesa. Así el héroe tópico patriarcal aragonés se nos convierte, a un segundo nivel de lectura, en un héroe antiheroico o, mejor, transheroico o metaheroico: héroe cotidiano, cazurro, in-creído, expeditivo y simple: sin duda caracteres aún lo suficientemente tópicos-típicos del baturrismo.

3. El caso del Pilar

Mientras que el hiatus entre la estructura superficial del Pedro Saputo y su gramática profunda es mínimo, en el caso del Pilar nos encontramos con la máxima distancia entre la ideología oficial o identidad hispánico-aragonesa de la Imago como Piedra, Roca, Pilar, Columna y su trasfondo mítico-simbólico de signo matriarcal-naturalista y agrícola-fertilizante.

A nivel de consciencia colectiva confluyen, en efecto, en el Pilar, dos líneas de interpretación: la proyección sobre la **Piedra-inmutable** del carácter aragonés (tozudo, seco, duro), así como de los viejos caracteres de la Hispanidad (raza, crisol, dureza, temple, ley, héroe). La pureza-dureza de lo aragonés se superpone a la dura-proeza de la raza hispana: el Pilar es su «incolumidad» el símbolo-totem elegido para ello.

Pero si, como decíamos, revisamos críticamente dicha visión, accedemos a la experiencia antropológica subyacente, el cuadro varía de plano y pleno: a nivel **infraestructural** el Pilar remite al trono-altar —Herma— de la **Gran Diosa Madre** de la fertilidad-fecundidad, así como a su retoño, árbol, ombligo, potencia energética, materia-matriz y piedra «ctónica» mágico-medicinal. De una piedra sagrada paralela saca Moisés agua, de otra se procrea el propio mundo al emerger del mar (teología talmúdica). **Piedra de regeneración**, el Pilar remite a otras piedras a cuyo tacto y contacto se logra la vida o la salud.

Se me dirá que, no obstante, el Pilar sigue ahí cual «tótem» de simbología patriarcal, fálica, turgente. Mas, como han mostrado Neumann, Beaumler o Ziegler, todo símbolo totémico enhiesto que funge como lugar sagrado de

identidad de la tribu, posee una proveniencia del seno de la Tierra y una finalidad de fertilización de la comunidad o comuna simbólicamente femenina.

Es altamente interesante el contrastar a este respecto que el advenimiento de la democracia está otorgando al tema del Pilar y, con él, al tratamiento correspondiente de lo aragonés y de lo hispánico, una especie de ablandamiento, deumescencia y cuasi-afeminamiento o transmutación del viejo significado inmutable a su sentido «natural» (aunque no debería perder su carácter numinoso frente a toda progresía racionalista e iconoclasta, suficientemente apaleada por el maestro de Habermas, A. Lorenz en respectos paralelos). Ello significa que la política proyecta sobre el simbolismo etno-religioso sus credenciales; la benemérita democracia, en todo caso, benigna, democratiza y reintegra el totémico tema del Pilar y de nuestra identidad hispanoaragonesa, tabuizado y racionalizado, a su originario nivel de experiencia agrícola, rural y campesina como signo de nuestra común pertenencia a la **Madre Tierra-Naturaleza** y a la epifanía de sus fuerzas-piedras consagradas. He aquí que, en este lugar de complicidad antropológica, creyentes, cristianos, poscristianos, excristianos e increyentes poseen, sin embargo, un mismo ámbito de reconocimiento comunitario.

4. Desracionalizar y resimbolizar

¿Qué quiere decir todo ello? Por una parte, parece claro el proceso de racionalización e ideologización de nuestra identidad aragonesa —je hispana— en sus símbolos típicos (Jota, Pilar, Saputo): se trata de un proceso de racionalización patriarcal que recubre ideológicamente el trasfondo antropológico matriarcal-naturalista y comunalista. En resumen, diría que, mientras la identidad aragonesa a nivel de «consciencia colectiva» es de claro signo **patriarcal-individualista**, a nivel de «inconsciente colectivo» subyace una mentalidad aún con claros estigmas **matriarcal-agrícolas** (debería recordar aquí los estudios paralelos mediterráneos de Pestalozza, Pettazzoni, Thomson y, entre nosotros, C. Moya). Pienso que la tarea de una antropología crítica consiste, en Aragón y otros ámbitos, en **desracionalizar** la identidad superficial y **resimbolizar**, accediendo a estratos de experiencia antropológica profunda. En general, dicho en otra clave, se trataría de entrever, por debajo y por encima de la costra político-urbana, el fondo **rural** latente: no para volvernos atrás o a las cavernas, sino para reconstruir la **génesis y sentido**, hoy obturado y manipulado, de nuestra cultura. Ahora bien, no nos engañemos: es

obvio que la mentalidad aragonesa encuentra su expresión típica en una simbología preponderantemente enjuta, jasca, dura, seca, vertebral y sustancialista. Podemos definir lo aragonés como carácter de lo **sustantivo o sustancial**, pero siempre que logremos desideologizar el término y anclarlo en su **contexto antropológico**: pues el aragonés presuntamente sustancial, tozudo, seco etc., no lo es metafísicamente o por gracia-desgracia divina ni porque sí, sino porque su mente refleja su materia, el paisaje desértico, la tierra erosionada, el alma rasa, el clima duro, el agua racionada (lo que en Saputo aparece sobrecogedoramente). La cultura aragonesa remite, finalmente, al cultivo, lo mismo que sus formas culturales a su materia prima. Y aquí mi entropología hermenéutica se me convierte, aun sin quererlo ni pretenderlo, en antropología **ecopolítica**. En efecto, recuperar el inconsciente aragonés por sobre la consciencia alienada, significa recuperar la materia prima: el agua. **O la Virgen de la piedra como Virgen de la cueva, el agua, el río y la fertilidad-fecundidad**. Lo esencial y sustancial (cfr. Sender-Carrasquer) quedan correferidos a lo **existencial y accidental**: exactamente a lo accidentado o, mejor, no-accidentado del terreno, a una geografía plana, topología inhóspita, bronca, ensequecida. Complejificar la lógica aragonesa considerada tradicionalmente como simple, clara, rasa y directa, coimplica ahora complejificar su suelo, ablandar ciertas testas capitóticas, canalizar tierras, erotizar su cultura, repoblar desierto, crear sinuosidades, lenguaje y **urdidumbre** para el cuerpo y el alma entormados. O el Pirineo como resto-reto crítico. Pues habría muchas formas de defender una identidad en precario: yo empezaría lisa y llanamente, terca y oblicuamente, por el tabuizado tema del **Pilar** y de la **Hispanidad**: desracionalizarlo y resimbolizarlo quiere decir asumirlo nosotros, convocarlo nosotros, interpretarlo nosotros, integrarnos nosotros, o sea, desobturarlo de su **manipulación centralizadora**, abstraccionista y meta-aragonesa o transaragonesa. Puesto que «nuestra Piedra no es como sus piedras» (Deuteronomio, 32, 31), no nos dejemos petrificar, subsumir ni trasvasar: esta Piedra es nuestra, esta Piedra es Aragón, por aquí pasa la Hispanidad. Se nos enajena o aliena un símbolo popular tanto religiosamente desde dentro como irreligiosa y políticamente desde fuera. Piedra: dura por fuera, blanda por dentro. Como la Jota. Como Pedro Saputo, Goya y Buñuel. ¿La sordera como método? Y el cachirulo atado como antarquía y autarquía.

Las Jornadas Pedagógicas de 1932

Crónica de un cincuentenario no celebrado

JESUS JIMENEZ

En un país y región tan dados a conmemoraciones de todo tipo como vamos a poder comprobar en el recién estrenado «año de los cien centenarios», produce estupor y pena que haya pasado total y absolutamente desapercibido el cincuentenario de las Jornadas Pedagógicas de 1932, seguramente el más importante encuentro de profesores que se celebró nunca en Aragón. Solamente un artículo de Eloy Fernández en *Al Rebullón*, la desaparecida revista de la Escuela de Verano de Aragón (EVA), daba cuenta en el otoño del 81 de la proximidad de la efemérides; como muchas otras veces, y más tratándose de temas educativos, se predicaba en el desierto de unas instituciones oficiales y oficiosas que, si acaso, se preocupan en ocasiones por problemas de plazas y puestos, mientras permanecen indiferentes a una auténtica renovación pedagógica que debería comenzar por sus propios miembros.

Evidentemente, el caldo de cultivo pedagógico de la España de la «República de profesores» era mucho más rico que el actual, al menos en Aragón. En el primer bienio republicano se construyen en nuestra región 422 escuelas, se aumenta en 431 el número de maestros, se crean 118 bibliotecas, misiones especiales recorren las comarcas aragonesas y, sobre todo, los maestros y maestras «saben que uno de sus principales retos es el de su formación permanente, el de su continua actualización profesional». Conscientes de ello, organizan unas Jornadas Pedagógicas para la semana del 18 al 23 de diciembre en las que llegan a inscribirse un total de 1.122 maestros-as de las seis provincias del distrito universitario. Se trata de un auténtico Congreso pedagógico regional en el que participan profesores de todos los estamentos docentes y se insiste, como lo destacaron las palabras del rector de la Universidad, Paulino del Savirón, en la inauguración, en la necesidad de vincular las tareas educativas de los distintos niveles de enseñanza.

El núcleo de las Jornadas lo constituyeron las **charlas pedagógicas**. Se abordaron temas como Orientaciones para la enseñanza de la Historia en la Escuela Primaria



Test escolar de causas y efectos (1932).

(Rogelio Francés), La Historia de España a través del arte (J. Camón Aznar), Preorientación profesional (F. Olmo Barrios), La delincuencia juvenil (I. Jiménez Vicente), El histerismo en la escuela (María Soriano), Necesidad e importancia de la Inspección Sanitaria Escolar (Sánchez Guisande), La base fisiológica de la Pedagogía (Santiago Pi Suñer), El dibujo en la Escuela (Elisa López de Velasco), La moral laica en la escuela (Virgilio Hueso), La escuela unitaria (J. Cruz Lapazarán) y La escuela graduada (V. Hueso).

Al mismo tiempo se realizaron **visitas** científicas, artísticas e industriales (al Museo provincial, a «Chocolates Orús», a la Casa ansotana, al Grupo Escolar Costa, a «La Veneciana...»); se escucharon **corales infantiles**; se proyectaron **películas** culturales sobre medicina, agricultura...; se celebró una gran **exposición** de material pedagógico y de realizaciones escolares en la Diputación; se asistió a una función de gala en el teatro Principal...

Un aspecto muy interesante de estas Jornadas fue el **Certamen pedagógico** convocado con motivo de las mismas. Se premiaron trabajos que hoy podrían resultar tan actuales como «Condiciones que deben reunir los edificios destinados a escuelas en los pueblos de Aragón». «Rítmica y plástica como elemento pedagógico», «Relación que debe de haber entre la Escuela y el Instituto», «La educación desde el punto de vista social. La escuela activa», «Cómo debe enseñarse la agricultura en las escuelas», «Los métodos de la Escuela de Trabajo en la

enseñanza primaria», «Influencia de la prensa en la educación de la infancia», etc.

En estas Jornadas Pedagógicas participaron excelentes maestros y maestras, algunos de los cuales han dado después nombre a colegios públicos zaragozanos. Citemos, por ejemplo, a Guillermo Fatás, Concepción Canals, Pedro Gómez, Ricardo Mancho, Ana Mayayo, Marcos Frechín, Jorge Sánchez Candial, Eulogia Lafuente y Antonio Vera; este último, joven secretario de las Jornadas y posteriormente maestro de muchos zaragozanos a lo largo de sus 34 años en el Grupo Escolar Costa. La presidencia honorífica se concedió a Manuel Bartolomé Cossío, figura eminente de la Institución Libre de Enseñanza y viejo amigo de Costa, a Marcelino Domingo, entonces ministro de Instrucción Pública, y a Basilio Paraíso.

En el acto de Clausura, el director general de Enseñanza Primaria Rodolfo Llopis propuso como urgentes necesidades que siguen pendientes después de cincuenta años: la reforma de las Normales, la valoración del magisterio, el nuevo papel de la Inspección, una «revolución psicológica», un cambio de estilo... Como son actuales y vivas estas palabras de Virgilio Hueso en su conferencia sobre la moral laica que «respete la conciencia del niño y lo prepara para elegir libremente»: «Es inútil que la intolerancia y el fanatismo traten de separar a los hombres ya desde la escuela por sus ideas políticas o sus creencias religiosas».



Julio Alvar

«Hay Dios del cielo y la virgen del Pilar; cuando acabarán los zafranes, para terminar de esbrinar.»

Yo soy inconsciente de nacimiento.

Sacamos nuestro cuadernico, nuestras notas, nuestros dibujos... sin tener entonces ni idea de lo que era Guaraqueçaba.

Yo tenía que pedir permiso al consulado francés y a España, para poder pasar las navidades con mi madre.

Para hacer una Semana de Aragón hay que contar con los emigrantes (Cataluña, extranjero...).

Para mí, las fiestas del Pilar se pararon hace 27 años.

Nota de la Redacción

En el número anterior fue omitida erróneamente la firma del autor del «Paisanaje» sobre Angel Alcalá Galvé. Este «Paisanaje» fue realizado por Eloy Fernández Clemente.

Necesaria inconsciencia

«La cultura del pueblo se ha marginado y el propio pueblo no se ha percatado de lo que perdía al entrar por las puertas de las fábricas y salir con un dinero que lo liberaba de unos fantasmas para encadenarlo a otros, los del consumo» (1). La conversación se llevaba a cabo en una especie de subterráneo moderno y fabril, propio de nuestra actual sociedad de consumo, donde no parecía encajar demasiado una persona como Julio Alvar, al que pertenecen tanto la anterior cita como el encabezamiento —uno de los muchos refranillos que él conserva en su memoria y que tan a menudo afloran en su hablar—.

Julio te deja huella. No sólo porque su labor —inmensa— provoque perplejidad, sino porque él, humanamente, es una persona impactante. No es un investigador apolítico, frío, científicamente aséptico; es, necesariamente, subjetivo y lo admite en toda su extensión, con sus grandezas y sus defectos. Una muestra de ello es su indignado grito de atención, sobre la problemática del pueblo purépecha, aplastado y vilipendiado hasta que ha tenido que decir ¡Basta! Santa Fe de la Laguna (México) se parece demasiado a El Salvador, Guatemala, Honduras, Brasil... Porque, sólo es un ejemplo.

Los duros años del franquismo

«Entonces vivíamos en el barrio de San Pablo, en la parroquia del «Gancho», de Zaragoza, en la calle Aguadores. Desde el tercer piso, el último del número veinte, se dominaban los tejados. La hermosa torre octogonal de la Iglesia de San Pablo se alzaba, faro enigmático entre el mar de tejas, vigía que protegía con su sombra durante el día y amenazaba en el misterio de la noche con su masa imprecisa, mientras el silbido de la lechuga rasgaba el silencio, la misma lechuga que bebía el aceite de las lámparas de la iglesia» (2).

«Yo hice el bachiller en el Goya». El joven Julio mostraba preferencias sobre Bellas Artes o Ciencias Económicas; la

imposibilidad era patente (para un zaragozano de los años 40 y para uno de los 80, también) y entonces, «...me hice intendente mercantil». Corría el año del Señor de 1951, cuando elaboró su tesis titulada **El obrero: factor económico**. «Si de ocho o diez hay dos válidas para el I.N.I. (monstruo recién parido), ¡imagínate qué negocio para el Estado!». Comenzaron los problemas, «...quise demostrar que una familia media, con dos o tres hijos, comiendo una sardina rancia al mediodía y en la cena sacando números, obtenías el resultado de que no llegaba para comer». Y el dato se hacía más trágico, «...algunas señoras llegaron a prostituirse para poder terminar el mes». Llovieron las preguntas, las dictatoriales protestas, los recelos. ¿Cómo en un país tan bien atado como el nuestro existía gente que se atrevía a hacer públicas falacias tan grandes? ¿Dónde ha leído usted esos libros? ¿De dónde se ha sacado usted eso?

Francia: la bohemia inevitable

La pregunta no será ¿por qué te fuiste a Francia?, sino ¿cómo te fuiste a Francia? «...Pues con un billete de segunda, porque no había de tercera.»

Con una beca de Bellas Artes en el bolsillo y toda la ilusión del mundo, un aragonés tomaba el camino de París, ciudad a la que Julio ha llegado verdaderamente a amar. Es el año de 1955: «Ahí me tienes, más ingenuo que una alcachofa». Aunque con su tesis, y casi sin darse cuenta, ya había entrado en el mundo de la etnología —etnosociología—, Alvar era un pintor entre la pléyade de los mismos que habitan el barrio Latino. Pero él venía de España y «...con toda esa metafísica del sexo, tu te imaginabas que veías una chica y lo de **Simón del Desierto** no era nada: te caías de la columna».

Para sobrevivir, las becas no duran eternamente, Julio se dedicó a pintar cientos de estampas «típicas españolas»; hasta que «un día iba hacia la ciudad universitaria, corriendo para coget

el autobús, cuando me volaron los papeles higiénicos, repletos de bailarines y bailarinas andaluces». Tras un relativo éxito en el mundo de la pintura y el dibujo, efímero por lo demás, aquello se acabó.

«Atlas etnológico y lingüístico de Andalucía»: el comienzo de una carrera

«...La Etnografía, que reúne los datos, y la Etnología, que los compara. Con la práctica y la teoría llegan entre las dos a abarcar la realidad humana. La recogida sistemática y el estudio comparado constituyen el método que se ha de seguir en el terreno y el gabinete» (3).

Quien afirma esto no es sino nuestro paisano que, en 1955, no sabía ni lo que querían decir las palabras antes citadas. En el mencionado año, «me llamó mi hermano para hacer el **Atlas etnográfico y lingüístico de Andalucía**, tocándome hacer la parte de etnología; yo le dije que no tenía ni idea —ahora

tampoco tengo mucha—... y, desde entonces, han pasado 25 ó 27 años de trabajo sobre esos temas».

Julio Alvar no tiene el «indispensable» documento por el que suspiran tantos universitarios: el título (y, la verdad, ni falta que le hace). Esto lo suplente con el trabajo sobre el terreno, con las interminables 14 horas de dibujo al día, con la conciencia de planear sobre un terreno a extinguir, cada día que pasaba una tradición, un anciano, se nos iban con todo su acervo cultural virgen para posteriores generaciones. Y el autodidactismo se hizo norma militante. Comenzó a trabajar con amor en un campo que desconocía y los resultados no dejan de sorprendernos, incluso hoy en día.

La lección brasileña

«Al iniciar nuestra investigación, lo primero que haremos será elegir el área que se ha de estudiar. En principio, deberá estar limitada por accidentes geográficos, ya que los límites políti-



El Consulado era de pena (los mismos tipos que hace 40 años), y llevas los papeles y te pegas tres horas. Yo no pude votar.

El Atlas de Andalucía me llevó a ponerme en contacto, a interesarme... a amar a la gente. Veías el sufrimiento y los problemas del pueblo; es algo que te liga, que te une mucho...

El museo, como museo, no sirve para nada. Tiene que ser un centro de estudios.

Todo lo que he aprendido ha sido sobre el terreno.



Los dibujos de Julio Alvar hablan por sí solos.



cos, en general, no determinan un área homogénea de gentes, es, por corresponder a exigencias de otra índole» (4).

Janine Alvar, una de las mejoras cosas que le pudo suceder a Julio es encontrarla. Su compañera, que será también su infatigable colaboradora dentro de una doble inconsciencia que, junto con los ya notables conocimientos etnológicos adquiridos, darán como resultado la lección brasileña: experiencia que comenzó allá por 1973.

Previos contactos y con resolución, se superaron los primeros problemas. Los Alvar lucharán contra su pereza y contra la selva para arrancar de entre la maleza los secretos que, en alguna recóndita región, aguardaban al investigador que tuviera el suficiente coraje para alcanzarlos.

Guaraqueçaba, un punto cualquiera en el mapa, siete horas de marcha a pie, con el calor, los insectos, la falta de adaptación a un terreno tan abrupto y nuevo para dos europeos. «La parte de pista —unos 12 kms.— nos costó unas doce horas en un «jeep»; imagínate cómo estaba aquello de barro. Pensábamos que acabaríamos encima de un platanero.»

No sería la única experiencia con la jungla, «a mediodía, ¡un calorazo!, ¡la inconsciencia total! Sin brújula, ni plano, ni historias; Janine y yo para Pedernera a través de la selva (nos bebimos dos litros de líquido), el camino cerrado, abriéndonos paso, oyendo los bichos como corrían, enfangados hasta las rodillas...».

Pero no fue en vano; 3.600 fichas y muchos cuestionarios. Un sólido prestigio entre los investigadores brasileños.

Más cultura popular salvada. Un hito definitivo en la carrera de Julio y Janine. La lección brasileña.

Un epílogo que no lo es

A Julio le gusta la literatura, pero no la mezcla con sus trabajos. Le gustan los datos, los documentos, las realidades. Hablan por sí solos estos apuntes: casi un centenar de películas; el trabajo del Atlas etnológico de Aragón (material recogido de 1962 a 1968); Atlas lingüístico y etnológico de las Islas Canarias; su pertenencia a la «Asociación para la cultura de América Latina» (ACAL), formada con notables miembros del doloroso exilio sudamericano; miembro del Museo del Hombre, en París; su trabajo por el «Instituto Aragonés de Antropología» (IAA); la inequívoca labor en «Amnistía Internacional» y, para finalizar (sin ser exhaustivos, ni mucho menos), los recientes proyectos para la creación del museo etnográfico del azafrán en Monreal del Campo (Teruel), en colaboración con la Asociación «Jiloca».

«Quiero subrayar de nuevo que tan sólo he pretendido resucitar en sueños un pasado que fue realidad» (5).

Por la transcripción:

JOSE LUIS ACIN FANLO
ENRIQUE GOMEZ ARNAS

Notas

- (1) Alvar, Julio. *Etnología (método y práctica)*. Zaragoza. Guara ed. Col. Básica aragonesa. 1981. Pág. 115.
- (2) — Op. cit. Pág. 119.
- (3) — Op. cit. Pág. 25.
- (4) — Op. cit. Pág. 29.
- (5) — Op. cit. Pág. 136.



¡Salimos los 1 y 15 de cada mes!

Este nuevo
ANDALAN
necesita 1.000
suscriptores más.

Con usted, ya sólo nos faltan 999.

Rellene este boletín y envíenoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

- Domicilien el cobro en el banco.
- Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia).
- Pagaré contra reembolso.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

El libro quincenal

Crónica de una destrucción

Un escritor

De Angel Vázquez sabíamos ayer bien poca cosa, apenas las generalidades que se cuentan de un escritor considerado maldito por un sector de crítica: nocturnidad y alcohol en el Madrid de hace muy pocos años. En el sesenta y dos ganó el Planeta con su segunda novela, a la que siguió una tercera al poco tiempo y de las que, al parecer, no se sentía satisfecho; desde el sesenta y cuatro silencio y marginación voluntaria hasta la primera edición de ésta su última obra en 1976, también de la mano de Planeta, relación ésa que no parece haya contribuido al conocimiento y valoración de su narrativa.

Pero vayamos por partes. Vázquez nace en Tánger en 1929 y en esa ciudad transcurre la mayor parte de su vida, aquel universo cerrado de la geografía africana, abierto a todos los aires, gentes y lenguas, refugio secular de los marginados de todos los países y sobre todo de España, ofrece un marco a la vida de la sensibilidad y una cantidad de relaciones culturales difícilmente igualable. La compleja personalidad del novelista es incomprendible fuera del ambiente tangerino; su lenguaje también, incluso su marginación voluntaria de los ambientes literarios peninsulares —tan entusiasmados en la contemplación permanente del propio ombligo— se comprende mejor si se contempla la decadencia y muerte de la sociedad en que vivió.

Todo esto tiene que ver con la novela que se comenta pues toda su trama gira alrededor de la desaparición de una sociedad, de la quiebra del conjunto de relaciones establecidas en aquel pequeño espacio, a través del desmoronamiento de la protagonista, en un intento de relatar un fenómeno destructivo totalizador; y llega un momento en que no se sabe si la que habla es la Juanita de la historia o la propia ciudad que se resiste a dejar de ser y que encuentra así la mejor manera de explicarse.

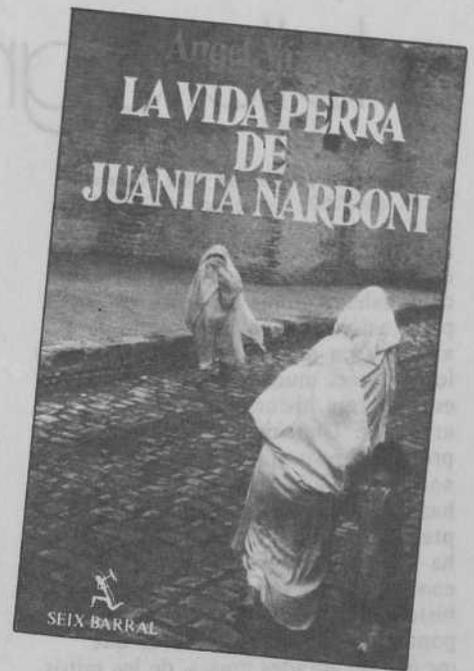
La complicada vida de Juanita es quizá la de todos los que han visto como desaparece su universo y han de liar el petate —física o

intelectualmente, eso importa muy poco— y largarse a otra parte, nunca igual, ni siquiera parecida, pues resulta difícil encontrar refugio de los fantasmas y obsesiones propias.

Una geografía, un lenguaje

Hay un deliberado intento de rescatar al olvido aquella peculiar forma de ser española que fue Tánger, donde mezclaron afectos antiguas comunidades hebreas expulsadas de España desde el siglo XV y parte de todo lo huido desde entonces que fue recalando allí.

Una tal geografía general, a lo largo de la historia, relaciones y gentes difícilmente repetibles, a quienes el autor presenta en los momentos previos a su desaparición por los avatares descolonizadores del siglo; el relato despega con el pase de la zona abierta tangerina a la administración marroquí, situación que inicia la lentísima agonía de aquella sociedad. De la misma manera, o quizá no, mucho más abiertamente el escritor defiende el lenguaje acuñado en aquella babel norteafricana, en cuya textura se entremezclan todos los idiomas coloniales mediterráneos, el árabe, el hebreo y el castellano atesorado por los judíos españoles, con los giros, gracias y violencias coloquiales, que tiende a la inexistencia de la misma pausada manera con que lo hace la sociedad que lo soporta. Aquí están los dos motivos agónicos que Vázquez define entrecruzándose con la agonía y decadencia de la protagonista, esa solterona que llora su soledad en la tristeza de los cafés que cierran y las excursiones a la playa cada vez más vacía de europeos; que irá encogiéndose en el dolor perplejo de la muerte del ambiente de euforia que le dio alas; que cada vez más encontrará su razón en el recuerdo que no va a diferenciar de la realidad. Recorrer con Juanita Narboni la ciudad de un cine a otro, reconocer los olores irrepetibles de su infancia en la ciudad abierta y cosmopolita, en la que progresivamente irá sintiéndose extranjera, a la par que lo árabe —lo marroquí— va normalizándose.



La vida perra de Juanita Narboni, de Angel Vázquez. Editorial Seix Barral. Barcelona, 1982 (segunda edición).

Una novela insólita

La obra es un vasto monólogo dividido en dos partes en apariencia arbitrarias y que se soporta en un lenguaje peculiar lleno de claves culturales de diversa procedencia. La Narboni habla y divaga como lo harían las amigas hebreas y cristianas que componían la tertulia de la madre del autor y a quienes éste se refiere, reconociendo el punto de referencia sentimental y exacto a un lenguaje peculiar y a una forma de ser. Tono coloquial que no se abandona a lo largo de la narración y que tiene la virtud de interesar apasionadamente. Todo lo que Juanita va contando da la sensación del documento, es puta vida cotidiana que se agota en los avatares de las decisiones políticas que la determinan; minuciosa, reiteradamente, Vázquez pone en boca de la protagonista el universo de relaciones extremadamente ricas que se establecen y que siempre suelen parecer superficiales o próximas a la banalidad; en esta novela se trascienden hasta alcanzar un nivel insospechado.

Frente al texto de Vázquez es difícil sentirse indiferente y no se explica uno el desconocimiento que acompaña al escritor, al menos desde el setenta y seis. La lectura de esta novela permite, no solamente la entrada en un ambiente en que deseo y realidad se definen y entremezclan, y la aproximación a un lenguaje parte común de nuestro idioma, sino un estimulante ejercicio intelectual.

J. SORO

A Molinos: *Historia del Real Zaragoza*, C. D. CAZAR. Zaragoza, 1982, 416 pp.

Al cumplirse el cincuentenario de existencia del Zaragoza Fútbol Club, culminaba Antonio Molinos la publicación de una larga serie de artículos en que, entre sus recuerdos y los de otras muchas personas, evocaba esa ya larga historia del primer equipo aragonés. Una historia con dilatado prólogo, breve episodio de grandeza y normalización en los últimos años, hasta alcanzar una situación cómoda y prestigiosa en esta actual liga. Esto no ha sido y no es el Barça, con su enorme fuerza sociopolítica, pero es la historia de las grandes pasiones populares, de las costumbres que inciden en grandes masas, de los mitos, de las alegrías y los berrinches. El fútbol comienza en Zaragoza casi con el siglo, en 1903, con los primeros partidos de aquel «Zaragoza Foot-Ball Club» que se organizó en torno al conde de Sobradriel, en el campo del Sepulcro. Son recuerdos de Miguel Sancho Izquierdo, cómo no. Pero aquellos escarceos del nuevo deporte traído de Inglaterra no cuajan hasta los años veinte. En 1921 se juega ya en la antigua torre de Bruil, por un Zaragoza que aún no es el que será. Pioneros, los Rafael Barrachina, Mariano Arribas, José M.^a Gayarre

La Historia del Real



En 1957 el equipo crece, surgen los «cinco magníficos».

(hoy socio número 1), en fin, lo más caracterizado de la burguesía zaragozana. Otros clubs «menores», rivales y amigos del futuro gran equipo, van granando, desde la Gimnástica, el famoso Iberia (creado en 1915, en 1923 juega en el célebre campo de Torrero), el Patria, el Stadium, España, Fuenclara, Escoriaza, Universitaria, Aragón y

desde 1927 el legendario y populista Arenas. En 1922 se funda la Federación Aragonesa de Fútbol, que tendrá hasta hoy 13 presidentes. La gran operación que dará lugar al flamante Zaragoza que ha cumplido ya medio siglo se cierra en los años 1931-32. En el primero, con la fusión de Zaragoza y Patria; en el segundo, se une nada menos que el Iberia, el 15 de

Aragón en el siglo XVI

G. Colás Latorre y J. A. Salas Ausens: *Aragón en el siglo XVI. Alteraciones sociales y conflictos políticos*. Departamento de Historia Moderna, Zaragoza, 1982. 664 pp.

Mientras que nuestra Edad Media ha tenido desde hace muchos decenios, y mantiene hoy, abundantes y excelentes historiadores, y se han publicado multitud de trabajos sobre ella, tanto la Moderna como la Contemporánea han adolecido de una notable falta de especialistas, de interés por estos temas aragoneses, de monografías de la importancia de este libro que, sin ninguna duda, presentamos alborozados. Y no es sólo porque se dé ese paso, porque el voluminoso tomo sea un magnífico ejemplo de documentación y rigor, de profundidad en el análisis y entusiasmo en la tarea expositora. También porque, en la línea que hace años se trazaron en sus estudios conjuntos, Salas y Colás, que publicaron una primera aproximación al Aragón de los Austrias en la

colección Aragón de Librería General, que luego han visto editadas sus dos precisas y preciosas tesis doctorales sobre Barbastro y Caspe en aquellos tiempos, desde la demografía y la propiedad y cultivo de la tierra; desde aquellos comienzos que han preparado esta obra y otras que habrán de surgir de su laboriosidad y autoexigencia, se ha marcado uno de los más hermosos caminos universitarios de esta tierra. Y quiero destacar esto porque algo está gravísimamente dañado en nuestra Alma Mater universitaria cuando dos personas de tan exigente comportamiento investigador, tan decidida vocación docente, llevan muchos años como simples y marginales ayudantes, ahora finalmente resuelta esa situación con un contrato y un encargo, por lo que sé, es decir: parcialmente, insuficientemente. No culpo: reflexiono, lamento, me pregunto.

Los autores, acaso demasiado enviados de litúrgicas excusas —que otros, sin sentir, inventaron y abusaron de ellas formalísticamente—, quitan humildes importancia a su trabajo, dicen que sólo es una primera piedra. ¡Vaya tropezón van a dar, entonces,

cuantos pretendan adentrarse en el sendero, aún larguísimo e inexplorado, es cierto! Porque sin este libro ya no será posible trabajar en ésa y las sucesivas épocas, en lo que a aspectos socioeconómicos y políticos se refiere. Se ofrece aquí de modo prácticamente definitivo el estudio sobre el bandolerismo en Aragón en el XVI, un fenómeno tan atractivo como desconocido; también sobre la situación de los señoríos, las revueltas ciudadanas, el papel político aragonés durante la peculiar política de los Austrias. Uno echa de menos, apenas alguna mayor profundización en temas de arte y literatura, en el mundo de la religión y las mentalidades (se habla, y mucho y bien, de la Inquisición, pero apenas de otros temas), de la ciencia y las costumbres... para encontrarnos con esa exhaustividad casi imposible pero pretendida y deseada siempre, a lo Braudel, a lo Vilar, mejor al modo de ambos juntos, dialécticamente. Con libros así, cautos y recelosos de afirmar tajantemente las cosas, se avanzan lustros en nuestro estudio del pasado. Estamos de fiesta.

E. F. C.

Zaragoza

marzo de 1932, y allí surge definitivo el Zaragoza F. C., que jugará por muchos años en el campo de Torrero. Y vienen los primeros triunfos, y se remontan categorías hasta alcanzar, en la campaña 1935-36, la primera división. Mala época, pues la Guerra Civil no es época de deportes libres: los habrá en las dos zonas como mecanismo de escape y entretenimiento de tropas, sobre todo, con muchos militares en sus alineaciones. Son, por ejemplo, partidos como aquellos del 37, entre Falange Española del Arrabal y Renovación Española, entre AET (Asociación de Estudiantes Tradicionalistas) y el SEU. Todo un símbolo de las fuerzas que darían base al régimen de Franco, jugando entre sí...

A partir de 1939-40 se produce la «normalización» futbolística. Comienza una larga época de promoción y utilización del popular deporte de masas al servicio de la narcotización político-social. El Zaragoza cae en picado, en 1941 a segunda, en 1947 a tercera, donde gallean otros equipos aragoneses, muy ufanos. Una breve estancia en primera en 1951, para volver a caer, falto de ayudas, y

recuperarse otra vez, en 1956. Va a comenzar, entonces, una época dorada, que todos recordamos especialmente, ahora que se evocan los sesenta en moda, música, etc. Efectivamente, tras la construcción del estadio de La La Romareda, en 1957, el equipo se crece; hay una afición difícil, pero apasionada; se conjunta una delantera que poco después llamará la atención: los Cinco Magníficos. El Zaragoza, equipo irregular donde los haya, gana un par de Copas de España, el veterano trofeo Carranza, etc.

La afición está exaltada de alegría, un auténtico espectáculo en el campo y en las gradas. Pero la alegría no dura mucho en casa de los pobres: a partir de 1968-69 se inicia un nuevo declive, que no paran iniciativas como la de renovar con extranjeros (los «zaraguayos»), en la temporada 1970-71 se baja por un año a segunda, habrá que embargar los trofeos por impagos. Los últimos diez años, con sus altibajos, ofrecen una imagen de mayor estabilidad media, hasta esta brillante campaña. La creación del trofeo «Ciudad de Zaragoza», la discutida Ciudad Deportiva y las diversas peripecias económicas con fichajes y traspasos de jugadores valiosos, llenan esta década. Se insiste, no todo lo necesario, en la cantera: se apoya, pero poco, el ascenso de

equipos regionales a las mayores categorías; el deporte escolar no tiene aún todos los medios; no cuajan aquí los ídolos, como en otras tierras (recordemos los casos de un José Luis, un César); los cargos directivos no siempre llevan a la presidencia a gentes idóneas (recordemos desde presidentes «señoriales», como el doctor Abril y Alierta, pasando por empresarios audaces como Faustino Ferrer y el inefable Waldo Marco, hasta los Usón, Zalba, J. Gil y el actual, Sisqués). Más de mil goles. Toda una historia deportiva. El libro, escrito por un hombre muy vinculado al fútbol de mil maneras, y a la prensa, cuya asociación zaragozana dirige como vicepresidente, es ameno, fluido, lleno de anécdotas. Resulta, sin embargo, desde el punto de vista histórico, algo deslavazado y asistemático. Un tanto «estilo Blasco Ijazo», que le viene dado por ser acopio de artículos, publicados en la «Hoja del Lunes» a lo largo de muchas semanas. Los intentos de ambientación socio-política resultan algo forzados y en ocasiones discutibles. Pero es indudable que hay aquí materiales y pistas, sugerencias, para profundizar con armas y bagajes del método histórico, en una parcela menor, pero no prescindible, de nuestro pasado.

E. F. C.

Un rincón de Zaragoza

Ana M.^a García Terrel: *El Tubo y su entorno. Edición del Ayuntamiento de Zaragoza, 1982, 172 pp.*

Con muy buen criterio, y subsanando y aun aprovechando el enorme retraso con que se publica, da a luz el municipio zaragozano una interesante tesis doctoral, leída por su autora en 1961, sobre uno de los barrios, el de San Gil, más antiguos y característicos de la ciudad. Haciendo de la necesidad virtud, se comparan y actualizan muchos de los datos entonces estudiados, con las consiguientes reflexiones sobre lo que más de veinte años, y qué años, han supuesto para una zona tan deteriorada como llena de vida y de problemas. Tras un estudio histórico muy sustancioso, se describe la población y sus fluctuaciones, la estructura y morfología del Tubo, sus funciones económicas y las variables de trabajo y ocupación. Una abundante colección de fotos viejas y nuevas contribuye a una aproximación visual, a veces insólita o infrecuente, a este barrio o sector, tan tópico y popular como, a veces, desconocido en profundidad.

IMPRESA - PAPELERIA - LIBRERIA



HIJO DE A. PERRUCA

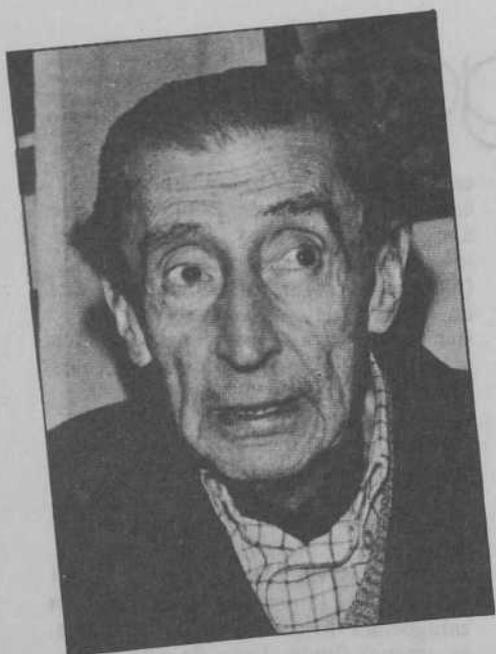
OFSET - TIPOGRAFIA

DISEÑO GRAFICO - RELIEVE - ETIQUETAS

C/. José Antonio, 24. Tfno. 60 12 11

TALLERES: C/. San Andrés, 4. Tfno. 60 12 11

TERUEL



José Bergamín, don José

Cohete y la Estrella» y ante el aforístico verso «Existir es pensar, y pensar es comprometerse», comentaba: «Sí, y a veces, caer bajo el código». Cayó, cayó.

La trayectoria democrática de Bergamín no tiene parches. El sector democrático de las dos cámaras legislativas firmaría hoy, creemos, un historial y un talante como el suyo. Secretario de su padre (ministro de la república), católico convencido y hábil disertador sobre «La importancia del demonio». Dirige y funda en la revista «Cruz y Raya», 1933. Trata y es bien tratado por todos los escritores de la «Edad de Plata». Incluso el mismo Juan Ramón, enemistado ya con el 27 en pleno, el sigue abriendo su puerta, puerta que sólo se cerrará por iniciativa del joven Pepe Bergamín. Exiliado en Méjico funda la editorial «Séneca» (¡qué cristos, con perdón, se monta este chico con las nominaciones!). Aterrizó en Venezuela y ejerce siete años como profesor de literatura. Es duro resistir la perversa atracción de París. Allí fija su lugar de

residencia entre 1954 y 1958. Por fin la vuelta a España, la primera. Poco dura el asunto y en este «país de muertos» vuelve a encontrar problemas: 1963 y un decreto de expulsión. A Paquito pantanos y secuaces les sigue importando un testículo la cultura. Lo cómico de todo el asunto es que Bergamín sale a patadas bastardas y sin documentación. El mismo se declara «fantasma», pues existir, lo que se calibra existir, no existe. Malraux entre indignación y sorpresa le asegura la residencia en Francia. La brutalidad ibérica espanta en Francia. —¿Dónde estaba usted, Fraga Iribarne?— Don José siempre tuvo veneración hacia y deseo de convertirse en un solemne e indiscreto «viejo verde». El halo amoroso del esqueleto que dice haber perdido se sitúa hoy muy por encima del Bien, el Mal, el Purgatorio, etc. Sólo mínimamente recordar su repetida afirmación: «Volveré a España de los brazos de Claudine Auger (Chica Bond) y del Arzobispo de París». Los brazos estaban dispuestos, las españolas autoridades no, claro.

L. B.

El martes, 19 de octubre de 1982, el diario «Egin» en su página 4, dentro de su sección «Puntaren Puntan», publicaba un agrio y espléndido artículo firmado por J. Abineta. El citado artículo, dos peculiares y brillantes definiciones léxicas, parecía una clara referencia al reciente atentado sufrido por Marcelo Garcandía, hombre de buen vivir mientras no se demuestre lo contrario, por parte de las fuerzas del ¿orden?, en el transcurso de una pacífica meada. El 2 de enero de 1983, el mismo diario avisaba que don José Bergamín, maestro de maestros, 87 años, había sido llamado a declarar por el juzgado n.º 4 de Madrid, como supuestamente, primero, y confeso, posteriormente, autor del citado artículo. ¿Qué haran los ministros del interior y de justicia con tan díscolo, agudo y venerable joven? ¿Le visitará el ministro de cultura, tanto dado últimamente a las visitas-homenaje? ¿Cómo empañará sus lágrimas Javier Solana ante una posible sentencia condenatoria? ¿Volverá el oficialista Luis Rosales a decir que D. José merece el premio Cervantes casi por decreto ley? Miguel de Unamuno, comentando «El



Bergamín, con Iñaki Esnaola, ante los juzgados de San Sebastián, el día que fue llamado a declarar.

Librería
Universitaria

Textos infantiles,
juveniles, divulgación
Papelería y
Juguete didáctica

J. Costa, 4.
Tfno. 60 40 55

TERUEL

Librería
Universitaria

LIBRO TECNICO E INDUSTRIAL - LIBRERIA EN FRANCES
E INGLÉS - FOTOCOPIAS Y TODO LO NECESARIO AL SERVICIO
DEL ESTUDIANTE

Joaquín Costa, 4 - Teléfono 60 40 55

libros

Libros recibidos

Viernes o la vida salvaje, de Michel Tournier. Ed. Noguer, Col. Cuatro Vientos, n.º 32.

Este libro, editado por Noguer y traducido con acierto por Mercedes Pastor, es una versión abreviada y retocada por el mismo autor de su primera novela que lleva por título «Vendredi ou les limbes du Pacifique», y destinada a la juventud.

Michel Tournier, nacido en 1924, fotógrafo y viajero, es miembro de la Academia Goucout e importante novelista francés. El libro en cuestión, de 130 páginas, es una interpretación «sui generis» de la historia de Robinson Crusoe. Interpretación que se convierte en «creación», pues Mercier sabe jugar con el mito de uno de los libros favoritos de nuestra infancia, combinando elementos y enfoques nuevos e inesperados.

Esta novela, en efecto, sigue de cerca el libro de Defoe, presentándonos un Robinson autosuficiente, «re-descubridor» de la civilización y educador-patrón de Viernes. Eso en su primera mitad, pues a partir de la explosión causada por Viernes en la cueva, la sorpresa narrativa aparece y el esclavo sumiso y aburrido se transforma en el guía por excelencia de Robinson. El naufrago ya no intenta moldear el medio ambiente según sus ideas «civilizadoras», sino moldearse él mismo a la naturaleza «virgen». No trabaja para olvidar su soledad y sus obsesiones, sino que al contrario llega a la unión perfecta «hombre-naturaleza». Viernes y el antiguo amo viven en un ambiente «rusoriano», ambiente que conecta con las ideas modernas ecologistas y de crisis de civilización industrial.

Así, esta corta novela, dividida en capítulos no menos cortos, con un estilo a la vez concreto y lleno de imágenes brillantes, nos presenta unas aventuras contrapuestas, en las que las reflexiones «moralizantes» se suceden unas veces subyacentes y otras de forma explícita y nos llevan hacia un final original, en el que Tournier «da la vuelta a la tortilla» al mito del héroe Robinson y que dejó al lector, joven y maduro, el placer de descubrir.



Un naufrago que se moldea a la naturaleza.

La novela, regalo apropiado para estas fechas de ilusión, nos devuelve a esa literatura de aventuras y en particular a la «re-lectura» del libro de Robinson Crusoe. Además la comparación de las dos novelas nos hará ver cómo Defoe y Tournier encaran y resuelven de forma diferente la confrontación del ser humano y de la naturaleza.

Mención aparte merecen las ilustraciones muy apropiadas al tema, de Juan Ramón Alonso Díaz-Toledo, ya conocido sobre todo por sus dibujos de los cuentos de Antoniorrobes. Es importante recordar que el filósofo francés Deleuze se interesó por el tema del libro de Tournier, escribiendo un prefacio para la nueva edición de 1972 de «Vendredi, on les limbes du Pacifique». De todas formas, creo que no iba mal encaminado aquel gran pintor llamado Gauguin, cuando dijo poco antes de morir: «Soy y seré siempre un salvaje».

ANTONIO AMOR

El juego del escondite, de Patricia Highsmith. Editorial Anagrama, Barcelona, 1982.

De nuevo las constantes de la obra de la Highsmith se presentan en esta novela, publicada en 1967 en su edición inglesa, que ha traducido Jordi Beltrán. Otra vez la obsesión americana por la pintura y la cultura mediterránea, y la manía de la autora por la violencia inexplicable y el fantasma de la incomunicación. Acción que transcurre casi íntegramente en Venecia, universo cerrado como una trampa alrededor de los protagonistas, que pugnan uno por por hacerse entender, el otro por matar a quien considera su enemigo. La novelista americana consigue en esta obra algunos de los mejores momentos de su narrativa.

El barco de madera, de Hans Henny Jahnn. Editorial Argos Vergara, Biblioteca del Fenice. Barcelona, 1982.

De Hans H. Jahnn conocemos que fue un autor prolífico dedicado a la producción dramática y al ensayo, además de cultivar la novela.

«El Barco de Madera» es el más representativo y divulgado de sus títulos y forma parte de una trilogía —el río sin riberas— que tiene el mar como escenario fundamental. En esta novela nos habla del viaje secreto de un barco anacrónico, capricho de un armador al que el misterio envuelve, que enlaza con las mejores creaciones de Conrad o Melville, al considerar el viaje como iniciación y fuente de tragedia.

La inspiración y el estilo, de Juan Benet. Editorial Seix Barral. Barcelona, 1982.

La primera edición de esta breve colección de ensayos fue en 1966 y aparece entre la primera publicación de este autor —«Nunca llegarás a nada»— y su novela «Volverás a Región». Los ensayos se articulan alrededor de las reflexiones de Benet sobre el oficio de escritor y proceden de la impresión causada por diferentes lecturas, como explica en el prólogo a la edición de 1973. A pesar del tiempo transcurrido el texto mantiene la misma frescura del primer momento y sus meditaciones vuelven a machacar idéntico clavo: la banalidad de una literatura apeada de sus clásicos.

Novedades

El feminismo, al fin, se viste de femeninas galas. Lola Gabarrón con delicioso saber hacer ha publicado dos maravillosos libros para guerreras mujeres: En Lumen «Piel de Angel», delicada e inocentemente perversa historia de la ropa interior femenina. Y en Penthalon nos avisa que «Mil Caras tiene la moda». Chapeau y Ligueros. Sus incipientes, a veces disimuladas, a veces patentes, patas de gallo no impiden su consideración como jóvenes novelistas. Todos han publicado en Argos-Vergara (¿qué le pasa a esta editorial que cada día se nos pone más seria?): Luis Antonio de Villena se coloca «Ante el espejo». Jiménez Frontín cuenta la historizada historia de un «Idiota enamorado». Hasta el mismísimo Juan Cruz Ruiz, guache él, se hace asequible al lector medio y, burla burlando, perpetra un «Retrato de humo».

«El nombre de la rosa» es un viejo enigma al que quiere dar luz, metido a

novelista, **Umberto Eco**. Ojalá novelas como éstas fueran frecuentes. **Lumen** se encarga de la edición en castellano. «El Jarama», «Alfanhui» y «Las semanas del Jardín» demostraron al respetable que **Rafael Sánchez Ferlosio** hacía lo que quería, en los campos más diversos, y lo hacía muy, muy bien. **Alfaguara** publica ahora «El huésped de las nieves». Indulgencia eterna a quien lea estas páginas.

Don **Alejandro Dumas**, viajero impenitente, en España no columbró, el angelito, ni pizca en lo que a papeo se refiere. **Ed. Seteco** publica un extravagante refrito: «La cocina española». ¿Un folletín en los fogones? Este país que tanto sabe de cerdos, cerdos con cuarenta años de envidiable pasto, no puede omitir la lectura del



El «Manual de la matanza», un libro sabroso.

«Manual de la matanza», de **Ed. Penthalon**. Los autores son varios y especialistas. El asunto va por regiones. Sabroso libro. Póngase en práctica.

De buena fuente sabemos que **Antonio Colinas** «barrió» en la votación por el Premio Nacional de Poesía. Como la literatura no puede meterse en un berenjenal de primeros y segundos, recomendamos también el libro de **Jaime Siles**. Los dos en **Visor** y los dos recopilatorios. Habilidad poco frecuente con el uso del castellano, con sus recursos, tienen ambos dos.

La T.V.E., el órgano menos sexual que tiene la patria, con la habilidad que le

caracteriza, programa películas de **Tintín**, en sábado y a las cuatro. Solamente recordar que el maestro **Hergué** publicó cinco álbumes de otros entrañables personajes: Jo, Zettye Jocko. La editorial es también **Juventud**.

LUIS BALLABRIGA

discos

Música clásica En el centenario de Zoltán Kodály:

Integral de la música para piano. Hispavox S. 66.063. 2 LPs. 1982.

El 16 de diciembre pasado se cumplió el primer centenario del nacimiento de Zoltán Kodály (1882-16.III.-1967), uno de los compositores más interesantes de la música contemporánea centroeuropea y un pilar básico junto a Bela Bartok de la húngara. Coincidiendo con ello se ha editado esta **Integral de la música para piano** recogida en dos discos, agrupando composiciones desde 1907 a 1945.

Bela Bartok, en su centenario el año pasado, tuvo más suerte puesto que fue prácticamente toda su obra la que se editó; Kodály ha debido conformarse con esta integral y un disco en la Colección de «Los grandes compositores» que semanalmente edita Salvat. Sin embargo, es todo un hallazgo el conjunto musical para piano de este compositor conocido internacionalmente por el denominado «método Kodály» para la enseñanza musical.

Kodály entra en el mundo de la composición y de la música a través de sus investigaciones folklóricas en donde desarrolla gran parte de su trabajo junto a Bartok, potenciando la etnomusicología, en la que «la manifestación musical tradicional es contemplada como índice del grado de madurez de la cultura natural del

pueblo». La creación de la conciencia musical nacional será otro de los valores de la producción de Kodály. En cuanto a la obra de piano se hace notar en ciertas composiciones el espíritu de Debussy, sobre todo el del **Preludio a la siesta de un fauno**, la armonía y suavidad de Chopin y la técnica de Franz Listz. Precisamente por la influencia de los Románticos, Kodály compone para piano hasta la década de los años 20 y sólo dos composiciones datan de 1945.

El álbum consta de las **Nueve piezas para piano** o Zongoramuzsika, fechada en 1909; son piezas experimentales que se corresponden con una sensación o una formulación básica, el lento, el allegro burlesco... **Las Siete piezas para piano** datan de 1910-1918, siendo algunas arreglos de canciones populares, pero tienen el denominador común de la tristeza y la melancolía, no en vano la cuarta composición es **Epitafio**, dedicado a la memoria de Debussy, a quien dedicaría otra composición pianística, su **Meditación**, sobre el cuarteto de cuerda de este autor. Entre las siete destaca sobremanera, por su poder evocador, la número tres: es un allegretto malincolico que lleva como título unos versos de Verlaine referentes a Rimbaud: «...il pleure dans mon coeur comme el pleut sur la ville».

Las Danzas de Marosszek compuestas en 1927 evidencian la formación folklórica de Kodály, quien evoca un pasado de fantasía y en donde el piano alcanza cotas de especial virtuosismo. En 1930 y teniendo como motivo estas mismas danzas realizará una obra orquestal. Con ellas se cierra el ciclo de composiciones para piano con gran coherencia. El paréntesis se abrirá en 1945 cuando decide componer sus **Danzas Infantiles y 24 pequeños cánones sobre las teclas negras**, a la vista de la destrucción de las ciudades húngaras en la segunda guerra mundial, dedicando ambas composiciones a la juventud y a su país liberado, llegando a afirmar: «Busquemos nuevos caminos si queremos que la música se convierta en un tesoro común y no sólo en la propiedad de unos cuantos privilegiados».

E. SERRANO

Crisis

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevisado hasta la madrugada

COKTAIL DE BELLEZAS. Flamenco hasta las 5 de la mañana.

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde

Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 34



Manifestación, 11 - Tel. 21 75 23
ZARAGOZA

Sí, pero...

Este pudiera muy bien ser el lema bajo el cual efectuar un breve recuento de lo que nos ha deparado el **rock & pop** nacional en 1982. El **sí** respondería a los movimientos de superficie: las **olas** (nuevas olas, viejas olas, Rock Olas); el **pero**, los **peros**, irían destinados a las cuestiones de fondo, la **infraestructura**, diríamos, ya que nos gobiernan los rojos. Poco, casi nada, nada, se ha avanzado en esto último: algunos sellos independientes, algunos locales, algunas tomas de conciencia, cierto aumento en la rapidez de reflejos. Lo demás, pura traca, cuando no pufo declarado.

Positiva, reconfortante, esperanzadora, por ejemplo, la desaparición de **Aplauso**, esa vergüenza nacional sólo superada por **Trescientos millones**.

Ahora queda suprimir **Musical Express** del infausto Angel Casas y sus Catalans Boys... e introducir otros programas en su lugar, porque ya se ve venir el truco de no cubrir ese espacio o poner rollos macabeos de superior calibre para dejar por bueno al señor Uribarri & Fradejas Cía Limited (muy, muy limitados, la verdad).

Que vuelva Diego A. Manrique, por ejemplo, de seriedad y competencia nunca desmentida.

En cuanto a la radio, hora es de que se vayan apeando los descafeinados imitadores de Wolfman Jack y demás aulladores, proferidores de **guaus, guais** y otras onomatopeyas para oligofrénicos y empiece a investigarse el sobre y la payola. Algo más creíble, vamos, porque la última radio de este tipo, la archifamosa WABC ya cerró en junio de 1982 y con ella se sepultó la apisonadora fórmula de los **Cuarenta Principales**. O sea, que a ver si se produce en lo musical la evolución que se ha dado en los informativos. Hoy echarían a patadas a cualquiera que interesara funcionar con esas antiguallas en cualquier sistema competitivo y moderno.

Y lo mismo sucede con esos inquietantes síntomas de institucionalización del rock, siempre hechos desde la mala conciencia de haber llegado tarde a todo. Bien está que actúen los **Rollin Stones**, pero en



Se producen inquietantes síntomas de institucionalización del rock.

ningún lugar del mundo se produce esa especie de conmoción e histeria nacional. Bien está que se le hagan homenajes a Lennon, pero mejor estaría que se editaran sus discos y libros, lo que evitaría que se confundiera a John Lennon con John Beatle. Bien está que el Ayuntamiento convoque concurso de rock, pero que lo haga con más ganas y convicción.

Y bien está que el **CRISDE** monte un **Comando Rock**, pero quede bien claro que lo original e insólito del caso no es que el ejército se vuelva roquero, sino que se militarice el rock. Me explico: los grupos de rock compuestos por soldados y que actúan para soldados no constituyen ninguna novedad fuera de nuestro país, y ni siquiera dentro de él, donde esto es y ha sido cotidiano al margen del uniforme. Lo insólito es que se metan a hacer letras de rock los cerebros del **CRISDE** y que un general se convierta en supervisor de un grupo de rock. Y ni que decir tiene que el rock no se ha hecho en esas condiciones nunca. A Elvis Presley nadie le impuso lo que tenía que cantar en 1958 cuando ingresó en el ejército y sirvió a las órdenes nada menos que del general Patton. Por no hablar de trances mucho menos distendidos, como la guerra del Vietnam, donde nadie cantaba un repertorio distinto del que llevaba en la vida civil. Por eso, una iniciativa sin duda inteligente y llena de sentido común puede quedar malograda por su propagandismo a ultranza, y no estoy nada seguro de que la medida cubra las expectativas que las encuestas entre los reclutas revelaron en su día.

3 DIOPTRIAS

teatro

Año nuevo...

En Zaragoza terminamos el año con el convencimiento de que las expectativas de nuestro público teatral siguen siendo bastante limitadas. Cierto es que las marionetas para adultos no tienen tradición alguna en nuestro país y, por supuesto, por estos pagos, pero resulta poco reconfortante comprobar que la media de espectadores por sesión de adultos dentro del Festival

Internacional de Títeres y Marionetas no pasaría de los veinte. Es hasta sorprendente que una ciudad del número de habitantes de la nuestra no existan siquiera cien curiosos diarios que estén dispuestos a perder trescientas pesetas impulsados además por unos comentarios de prensa que les advertía de que se estaban perdiendo espectáculos sencillamente sensacionales. Porque así había que calificar los de Alain Duverne jugando con luz negra y animación con una maestría genial, y los de La Claca o El Globo que, en su género, son lo mejorcito del país.

Es evidente, y esto se puso de manifiesto en el pasado Festival Internacional de Teatro, que nuestro público no arriesga lo más mínimo. Sólo llena las salas para ver espectáculos publicitados exteriormente por televisión, con algunos de sus actores supervistos, o de algún autor maldito/bendito como Gala, o bien, y esto ya en la esfera del público supuestamente progresista, los de algún colectivo con leyenda (especialmente Joglars) o alguna figura histórica como Marcel Marceau. El resto serían excepciones. La regla es el no arriesgar. Y de esta forma nuestro público durante estos dos años que el Teatro Principal está gestionado de forma

Chocolates MUÑOZ

(CASA FUNDADA EN 1855)

CONFITERIA - PASTELERIA
CAFES - ALIMENTACION

Plaza C. Castel, 23 y Avda. Sagunto, 40
Teléfono 60 11 30

TERUEL

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817



En Zaragoza el público no se arriesga con determinados estrenos del Teatro Principal.

directa por el Ayuntamiento se ha perdido casi lo mejor. Por citar: Philippe Caubere, Berliner Ensemble, Albert Vidal, Atelier de Montpellier, Teatro Fronterizo, etc., etc., etc.

El tema es largo de discutir y las soluciones difíciles. No es sólo un problema de planteamiento de la publicidad. Tampoco es un problema de política de precios. Puede ser, sin embargo, que hubiera que revisar ambos planteamientos. Lo que está claro es que la raíz del problema sigue siendo la calidad de ese mismo público espectador, tan escaso, tan conservador y, generalmente, tan poco exigente.

Ha llegado nuestro embajador en París

Y ha llegado diciendo verdades como puños: él solito extirpó el cáncer del franquismo con su famosa carta. Poco después nos libró del cáncer del comunismo con otra aportación contestada, claro está, por el conocido agente de la KGB Manuel Vázquez Montalbán. A pesar de sus dividendos anuales como uno de los autores más traducidos a todos los idiomas, y por indicación expresa de la Virgen María, ha escrito una novela con la que ha ganado el Nadal y ganará más dinero. Ha venido a matizar todos estos temas, a hablar con su editor, a participar en unas jornadas de la CNT (él ha dicho que ha lamentado no venir a España a otras celebraciones como las protagonizadas, entre otros, por Fuerza Nueva) y para darnos ciertos consejos espirituales por televisión. Sería una lástima que Fernando Arrabal, embajador cultural de nuestras esencias místicas a orillas del Sena, mantuviera descuidada la embajada. Vuélvase a ella cuanto antes, ultime asuntos y abra nuevos locales en Moscú, en donde

como misionero seglar surtiría gran y provechoso efecto. Amén.

Hator

No vimos *Irrintzi* ni otros trabajos del colectivo Akelarre de Bilbao. Es la primera confrontación con una línea de trabajo y un lenguaje escénico absolutamente obsesionado por la utilización para el teatro, y bajo unos presupuestos de indiscutible rigor, de las raíces populares de un pueblo, en este caso el vasco. Y lo que para mí es su principal valor: la **recuperación teatral**. Esto es, en un espectáculo donde existe una ordenación dramática meridiana han sido insertados gestos, danzas, idioma, vestuario, materiales literarios. El culpable de todo es Luis Iturri, uno de los directores que más entienden de teatro en nuestro país.

No es vano recordar otro montaje visto en Zaragoza hace un tiempo: **Andalucía amarga**, de La Cuadra de Sevilla. El tema presenta bastantes puntos de contacto; la escenografía, siendo totalmente diferente, subraya la contradicción existente entre una cierta forma de progreso y la aniquilación de esencias culturales autóctonas con las tragedias humanas que lleva consigo esa

dinámica. El lenguaje escénico empleado es diferente: **Hator** está más cargado de distancia y reflexión crítica. Los elementos viscerales están inscritos en un contexto mucho más frío. La consecuencia es, por lo tanto, menos efectista y, tal vez, sensorialmente menos bella.

Si hubiera que calificarlo rápidamente habría que destacar este montaje como uno de los más puros y consecuentes con respecto a sus propios planteamientos que hemos visto en Zaragoza en los últimos tiempos. Y desde ese punto de vista los defectos del planteamiento y resolución de la luminotecnia y la discreta interpretación de algunos actores quedan en segundo plano.

FRANCISCO ORTEGA

plàstica

Un nuevo espacio

Inusitado el gozo que renueva el visitante del Caligrama-Patagallo al comprobar la fortaleza y pluralidad de la plástica aragonesa: quizás no estén todos los que son pero, sin lugar a dudas, son todos los que están. Muestra de una vitalidad sinfónica que recoge acordes sorprendidos —aunque escasos— y que ha de significar un punto de arranque a partir del cual la pluralidad de estilos, las diversas formas de entender la línea y el color, podrá ser seguida. Bienvenida sea la colectiva homenaje a la tarea escasamente reconocida de nuestra pintura, saludo merecido más allá de su reiteración clásica o del relativo anquilosamiento en el uso de formas y en la organización colorista.

No es, sin embargo, este banquete de color el que desearía saludar. Sobre el

filmoteca de zaragoza

patronato municipal

Cine Arlequín

C/. Fuenclara, 2. Tfno. 35 30 10

Del 19 al 22 y del 26 al 29 de enero:

Films de Peter Weir, Segundo de Chomón, McLaglen y Neumann.

Ciclo Fassbinder.

estatismo de lienzos y figuras destaca y prima la organización, inaudita en Zaragoza, de un espacio, lo forzado que se quiera o pueda parecer, pero que oculta indudablemente una concepción del lugar del arte, de su función y de la vida cotidiana, cuyos antecedentes más señalados habría que rastrearlos a partir de los universos espaciales ordenados en la vieja Patagallo de la calle Temple: el testimonio más lúcido y más lúdico de las posibilidades que sugiere la ruptura de los límites entre el arte y la cotidianidad, o, lo que es lo mismo, el voluntario desconocimiento de los corsés tradicionales y académicos del objeto artístico.

Podrá legítimamente disensirse de tal opción estética. Lo indudable es que la suprema coherencia de un arte concebido antes como ineludible compañía que como preciado signo social no pasa desapercibida y debe ser reconocida agradecidamente:

Caligrama-Patagallo es un pequeño universo para dioses urbanos. Nadie sabrá si predomina un factor sobre el otro: el ocio ciudadano, encarnado por las horas ante el mostrador donde se agotan confesiones y nostalgias, la lectura o la belleza colándose en los vasos vacíos. Un lugar de encuentro. Sépase.

J. L. RODRIGUEZ



Retrospectiva de Buñuel en Nueva York

En el cine Film Forum 2 de Nueva York está teniendo lugar una retrospectiva de las películas de Luis Buñuel, empezando el pasado jueves 13 de enero, con *Viridiana*, para terminar el primero de febrero. En esta retrospectiva se proyectarán 23 películas de nuestro calandino.

Con este motivo, el director de la sección de cine del *New York Times*, Vincent Canby, que es una de las autoridades en la materia, escribió un artículo (domingo, 9 de enero) en el que afirma que Luis Buñuel «es el más grande de todos los directores vivos de mundo». Palabras que honran al hombre, al arte e indirectamente a España.



«Una película de Buñuel —dice Canby— es un tónico. Cuando vemos películas clásicas de Buñuel, tales como *La vida criminal de Archibaldo de la Cruz*, *Tristana* o *El discreto encanto de la burguesía*, tenemos también la oportunidad única de ver el siglo XX a través de los ojos de un artista que representa el más alto orden del humanismo del siglo XIX.»
«Como crítico social, continúa diciendo Canby, Buñuel es cruel, despiadado, pero como artista es

EXPOSICIÓN DE GANIEYAS Y SAPERE DE PINTURAS, DIBUJOS Y MONTAJES

CALIGRAMA LIBRERIA

PATA Gallo GALERIA DE ARTE

C/ LA PAZ Nº 7 - TLFNO 23 98 77 - ZARAGOZA - 8

DEL 20 DE ENERO AL 19 DE FEBRERO

HORARIOS: GALERIA Y LIBRERIA: DE 5 A 10 BAR: DE 5 A 2,30 MADRUGADA

FOTOGRAFIA: J. RAMON BONET VIDEO: J. M. NADAL SONIDO: A. FERNANDEZ

profundamente civilizado. Extraña combinación.»

Termina el crítico del *New York Times* recordando que el próximo 22 de febrero cumplirá Buñuel 83 años y que probablemente en lo que menos piensa en este momento es en filmar una nueva película.

Aquí, en los Estados Unidos, cualquiera de las creaciones de Buñuel ha suscitado siempre (descontando el terrible y consabido «shock») respeto, entusiasmo y admiración. Y su popularidad no disminuye, porque recientemente, en una semana, se transmitieron por la televisión (ante un público de millones de televidentes) nada menos que dos veces sus dos películas más clásicas: *Un perro andaluz* y *La edad de oro*.

El caso de Buñuel en el cine es comparable al de Picasso en la pintura. Dos hombres españoles que cada uno en su mundo han llenado el siglo XX *urbi et orbi*.

Los españoles, y muy especialmente los aragoneses, tenemos que darle las gracias a Buñuel por haber nacido en Calanda y por ser uno de los máximos exponentes de nuestro segundo Siglo de Oro español.

Lo que le sugerí a nuestro querido alcalde, Ramón Sáinz de Varanda, se lo repito ahora a todos los concejales. Zaragoza tiene que elevarle una estatua a Luis Buñuel. Ahora mismo. En vida, sí, en vida. Y ningún escultor en el mundo mejor que ese otro gran aragonés que se llama Pablo Serrano.

LUIS GARCIA-ABRINES
New Haven, Connecticut

libros

De reaccionarios, Cela y «Los cuadernos del Norte»

Estamos en enero, se anuncian elecciones municipales para mediados de mayo y ya los obuses reaccionarios de la derecha vencida en las pasadas generales están siendo cargados y en algún caso disparados. Aquí, quien no corre vuela y como dicen en mi pueblo «el que más chifle capador». Y si como muestra basta un botón, miremos la batería de manipuladoras tintas que se están derramando en torno a algo tan insignificante como la frase recogida por Cela en su artículo «El jardín de ábaco», publicado en el número 15 de la revista «Los cuadernos del Norte». La frase en cuestión, almacenada en algún destartalado cajón de sastre que constituyen las notas de cualquier novelista, dice así, puesta en boca de doña Josefa: «¿Que la Virgen de Covadonga es pequeñina y galana? ¡Pues que se joda!».



Cela, en 1937; eran otros tiempos.

Bueno, pues ya ha habido peticiones poco menos que de excomunión para Cela, declarándole persona non grata en algunos lugares del Principado, tachado de blasfemo, peticiones a la conferencia episcopal... y lo que venga vendrá.

Pero detrás de esto está la campaña de ataque a todo lo que pueda sonar u oler a renovación de ideas, a caminar culturalmente, a trabajar y a hacer trabajar a la cantidad de mangantes que quieren seguir chupando de sus compatibilidades, para así dejar encubiertos a quienes evaden sus capitales y no pagan sus impuestos, echar tierra en los feos asuntos de los que quemaron y quemaron sus empresas porque las gestionaron mal aunque se inflaron sus bolsillos sembrando el paro, tratar de camuflar a los caciques de la cultura que controlaron oposiciones y pusieron en lugares prepotentes a sus amiguismos... Todo esto y aún más, por supuesto, está detrás de esta fea campaña preelectoral que ya ha comenzado. Todo esto está detrás de esos médicos que son capaces de reivindicar, para poder cumplir sus horarios, buenas camas en las clínicas para así poder dormir cuando están de guardia, o para cumplir sus siete horas diarias de trabajo sin marcharse a sus chollos cobrados con dineros del Estado o a sus bien instaladas clínicas particulares en donde atienden detenidamente a los mismos enfermos que desechan en los pasillos de los hospitales del seguro obligatorio. Qué importa para estos señores que Cela haya escrito años atrás su *Diccionario Secreto*, sabio en historia literaria, qué importa que el mismo Cela publicase «El cipote de Archidona» o la misma «Colmena» o «La familia de Pascual Duarte». ¿Qué importa? Entonces Cela era un lujo para el régimen de Solís y de Fraga que feudalizaba la llamada cultura de este país. Entonces Cela servía sus intereses políticos.

CLEMENTE ALONSO CRESPO



- * Sistemas de Forjado plano sin puntales
- * Estructuras Metálicas y Ferralla
- * Carpintería de Aluminio
- * Cerrajería

TALLERES *San León*

Polígono «La Paz», 69 - Teléf. 60 13 47

TERUEL

Plantas El Invernadero

DECORACION EN JARDINERIA
NATURAL Y ARTIFICIAL

Pasaje El Torico (P. Carlos Castel)
Teléfono 60 86 35

TERUEL

Flores Valencia

ESPECIALIDAD EN RAMOS DE
NOVIA Y CORONAS
TODA CLASE DE TRABAJOS EN
FLOR NATURAL, SECA Y TELA
ENVIOS A LA PROVINCIA

C/. Ramón y Cajal, 27.
Teléfono 60 26 72

La «Borda» en el valle de Benasque

JOSE LISON HUGUET

A todo conjunto de cuadra con pajar encima se le llama «borda», no influyendo para nada en esta denominación la distancia a la casa, pues igualmente «borda» es el edificio que está al cruzar la calle que el que se halla a cinco kilómetros de distancia del pueblo.

Una «borda» tiene una o varias cuadras; cuando aloja varias cuadras, cada una de ellas está destinada a diferentes tipos de animales; hay una cuadra para las vacas, otra para las ovejas y otra para las mulas, cuando las hubo, y en algunas «bordas» encontramos dos o tres cuadras pequeñas, «corralets», destinadas a encerrar algún novillo, o bien a alguna oveja débil que no quiere a su cría y por lo que se deja a solas con ella a oscuras y atada de una pata con una cuerda a una herradura que clavan en la pared.

Cuando las «bordas» sólo tienen una cuadra debajo, ésta sirve para alojar a una o varias especies de animales; si alberga a una pertenece a una casa «gran»; por el contrario, si da cobijo a varias, se trata de una edificación perteneciente a una casa «chica», que por lo general no tenía ganado lanar.

En este último caso la cuadra se divide mediante un madero apoyado en la traviesa del pesebre al que se ata fuertemente; en un lado se colocan las vacas y al otro la caballería de labor; también a veces esta cuadra única alberga, en un rincón mediante unos palos puestos en un ángulo, a las gallinas o se construye en dicho rincón un pequeño habitáculo para ellas con tablas y levantado del suelo.

Todas las cuadras de las

«bordas» tienen salida a una era empedrada que presenta, en algunas ocasiones, una parte cubierta y una zona sin techumbre o era propiamente dicha. Estructuralmente tienen la misma forma que las cuadras, ya descritas, de debajo de la vivienda.

Las cuadras destinadas a vacas, machos, y mulas, cuando las hubo, son análogas todas, están empedradas y poseen un pesebre adosado a una de sus paredes, generalmente la que está enfrente de la puerta de entrada a la cuadra; el pesebre consta de dos partes: la comedera, «minchadera», y el «rastiello».

La comedera es un acanalamiento de cemento, adosado a la pared de la cuadra, coronado por una madera agujereada, donde se colocan las cadenas para atar las vacas, pues los machos, caballos y burros se atan con la cuerda de la cabezada a las tablillas que forman el «rastiello», el cual consta de dos traviesas paralelas de madera

situadas a medio metro de distancia, en las que van insertadas o clavadas tablillas de quince centímetros de anchura, separadas veinte centímetros unas de otras, para que puedan sacar los animales la comida metiendo el morro, pero sin poder meter toda la cabeza, pues si esto lo hicieran se ahogarían.

El «rastiello» forma con la pared un ángulo de unos sesenta grados aproximadamente y en ese hueco que queda entre ambos va la comida, heno, paja, o ambos mezclados que es la base alimenticia durante el invierno y la primavera, si ésta es mala, hace mal tiempo y por tanto no pueden salir a pastar.

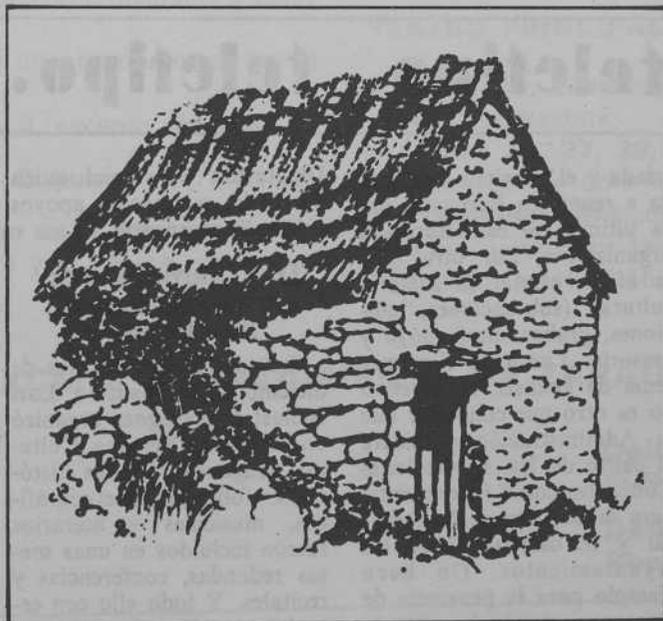
No obstante, la cuadra destinada a las vacas en ocasiones tiene dos pesebres, uno como el descrito y otro de dimensiones más reducidas, «rastellet» destinado a los novillos y situado en la pared de enfrente al anterior o principal, es decir, en el lateral donde se abre la puerta y en

el que se hallan las ventanas, las cuales siempre se orientan al sur y al oeste, para así evitar el frío que entraría si estuvieran frente al norte; la puerta y ventanas son de madera de chopo o álamo y si no ajustan se rellenan los huecos con trapos viejos y estiércol de vaca, así la cuadra es más cálida.

Las mulas estaban sueltas y no se ataban cuando eran de recría, pues para hacer los trabajos agrícolas se utilizaban machos en las casas ricas y medias, y burros en las pobres o pequeñas.

Encima de la cuadra se halla el pajar, «palléro», allí se almacenan los pastos para la alimentación del ganado durante la estabulación. El suelo antiguamente era de «lástas», láminas de piedra, luego fue evolucionando alternándose el de yeso y madera hasta llegar a la actualidad al de cemento sobre vigas de hierro, en algunas casas. Junto a la pared, en el suelo, y encima del pesebre, hay unos agujeros, «trapas», colocados cada medio metro, que sirven para introducir la comida al animal en el «rastiello».

La cubierta de la «borda» es de uralita o teja y descansa sobre un maderaje de fresno o roble, clavada sobre los maderos; no siempre ha tenido este tipo de techumbre, evolucionando desde las más antiguas que eran de paja de centeno, que se pudría por la nieve y el barro; las hechas con tablas de madera, largas, protegidas en su unión por medio de otra tabla de análogas dimensiones que hacía las veces de tejado evitando filtraciones por las juntas; pasando por las de losa del país, hasta llegar a la actual, que es la más duradera, la que mejor desagua sin producir goteras, y la que con menos facilidad levanta el viento. Todas las «bordas» se sitúan en un lugar abrigado y soleado, aprovechando las primeras, en ocasiones, un desnivel del terreno por lo que el pajar queda al nivel del prado y la cuadra más baja, lo que hace que sea más cálida. Las aberturas del corral, puerta, ventana, miran siempre al mediodía, mientras la puerta del pajar, suele estar en otro frente escogiendo el que se halla cara a la finca y favorezca la recogida de la cosecha.



al cierre

Incompatibilidad por inasistencia: El caso García Amigó

Seguramente el caso más destacado de parlamentario que resolvió por su cuenta la «incompatibilidad» con su trabajo haya sido, en los últimos tiempos, el catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Zaragoza, Sr. García Amigó, diputado electo por Alianza Popular, partido que preside en esta provincia. En la sesión de Junta de Gobierno de la Universidad del 17 de diciembre, uno de los representantes de los alumnos, que lo es de la Facultad de Derecho, presentó una pregunta sobre esta persona, de la que manifestó que no había vuelto a sus clases desde junio. Ante esta situación, el rector ha encargado a un catedrático la información correspondiente por si hubiere lugar a un expediente.

Pero la cosa no termina ahí, con lo que de clarificador tendrá, esperamos, para la moral de profesores y alumnos la constatación de los hechos. La cosa se ha complicado con una carta que el decano de Derecho, Juan Rivero Lamas, dirigió el 23 de diciembre al rec-

tor, con el ánimo de «situar la denuncia»... «en el marco de unas circunstancias que permiten advertir la injusticia y el agravio que suponen algunas imputaciones cuando se hacen de forma alevosa e interesada» en cuanto que «dicho profesor había hecho exámenes en junio, se ausentaría durante las vacaciones, vendría a examinar en septiembre, que como candidato a diputado en las últimas elecciones generales había participado en la campaña electoral y, posteriormente, tomó posesión de su escaño en el Congreso». Recuerda su intervención en la Junta el Decano, en la que relató cómo «el Prof. García Amigó había venido dos días después de las elecciones a decirme que deseaba solicitar de inmediato la excedencia especial prevista para los diputados, a lo que le respondí que no podía hacerlo hasta que tomara posesión».

Lo que sí hubiera podido y debido hacer este profesor, claro está, es cumplir con su dedicación universitaria hasta tanto tomase posesión del escaño y formalizase —no nos explica si lo hizo en los meses posteriores— su dimisión. El decano Rivero se quejaba al rector del modo en que el tema se planteó, calificándolo de «torpe manio-



bra», orillando los procedimientos internos dentro de la Facultad, sobre la que cree de este modo se echa basura. A esta carta ha sucedido una del Delegado de Derecho, Juan José Lizarbe, al decano, dirigida el 12 de enero en términos muy duros. También a ella ha tenido acceso ANDALAN, y extractamos algunos párrafos: Manifiesta el delegado de los estudiantes «nuestro asombro y nuestra indignación por el contenido de dicho escrito en el que, resulta evidente, para encubrir las claras irregularidades que se hayan venido produciendo en la situación académica de dicho profesor... se vierten graves afirmaciones sobre la forma en que se ha llevado a cabo la referida denuncia». Puesto que «es para nosotros del máximo interés denunciar situaciones de este tipo, cuya ocultación no conduce más que a empañar el prestigio de esta Universidad y de nuestra Facultad de Derecho. Al mismo tiempo, resulta asombroso y en cierto modo desalentador, que seamos los estudiantes precisamente, y no la autoridad académica correspondiente (en este caso el decano de esta Facultad) quienes tengamos que dar los pasos necesarios para que tales situaciones no se sigan ignorando, y ello, a pesar de haber mediado denuncias anteriores» y todavía más que sea el decano quien «salga en defensa de un profesor que ha sido, con su incumplimiento, quien realmente ha podido desprestigiar o echar, en su caso, toda esa basura sobre ella». Se pregunta, por último, si acaso es cierto que una mayoría, como dijera el decano, de los profesores «se sienten ofendidos porque los estudiantes intentemos que quien no cumpla con sus obligaciones docentes e investigadoras no sigan alegremente practicando ese incumplimiento». En este sentido, también ANDALAN ha sabido que más de un profesor de Derecho ha dirigido escritos al rector para dejar clara su discrepancia con la actuación del decano.

¡Todo sea por las incompatibilidades! O, ¿habría que llamar a cosas así de otro modo?

ANDALANIO

teletipo. teletipo. teletipo. teletipo.

Un año de cultura popular

Hace un año, y de las cenizas de las históricas Asociaciones Culturales de los pueblos, surgía en Huesca la Coordinadora de Cultura. Ya en aquella primera reunión se habló de superar los métodos y conceptos de cultura que habían surgido en los años del franquismo, «más marcado por la reivindicación política que por la acción pedagógica». Ahora, un año después, la Coordinadora Provincial de Cultura se encuentra plenamente conso-

lidada y el próximo día 29 se va a reunir en Barbastro para ultimar su estructuración organizativa. Por otro lado la oferta estatal en materia cultural (subvenciones, ediciones, grabaciones, apoyo y asesoría...) va a ser el primer tema de análisis. El objetivo no es otro que conseguir que la Administración considere el cauce de las Asociaciones Culturales como fundamental para la difusión de la Cultural y se desechen el de los Ayuntamientos. Un buen ejemplo para la provincia de Zaragoza, donde ha sido la

Diputación Provincial quien ha dado y negado apoyos culturales a su aire.

Una semana con todas las bendiciones

Durante el pasado mes de diciembre, el Instituto Luis Buñuel de Zaragoza organizó una Primera Semana Cultural Aragonesa. Temas históricos, folklóricos, etnográficos, musicales y literarios fueron incluidos en unas mesas redondas, conferencias y recitales. Y todo ello con especial atención al «patrono»

del Instituto, Luis Buñuel. Lo que son los tiempos, si hace años poner a un instituto el poco ortodoxo nombre de Luis Buñuel originaba más de un inconveniente administrativo, en esta ocasión la semana contó no solamente con la bendición, sino también con la presencia del inspector de Enseñanza Media, Fernández Aguilar, y el director del Ministerio de Educación y Ciencia en Zaragoza, Sr. Artazos, personalmente este último que ya se va, se va, se va...

ENRIQUE ORTEGO

Actividades Culturales Municipales

PROGRAMACION CULTURAL 15 al 30 enero

Santa Isabel. Casa de Cultura

Cursos: Jota, guitarra, gimnasia, cultura y pintura.

Teatro e Iniciación a la música (nueva convocatoria).

— Información e inscripciones, en biblioteca, de 6 a 9.

La Cartuja. Casa de Cultura

Cursos: Inglés. Corte, macramé y curso cultural. Iniciación a la música (primer nivel).

Vídeo: sesión adultos: viernes, 22,30. Sesión infantil: sábados, 11.

San Juan de Mozarrifar. Comisión de Cultura

Cursos: música (formación de banda).

Actividades permanentes: teatro y guitarra.

Barrio de La Paz. Casa de Cultura

Cursos: Iniciación al teatro (segunda etapa). Rondalla y jota. Gimnasia, corte, macramé y curso cultural para mujeres.

Cine: Programación infantil: domingos por la mañana.

Biblioteca: De 6 a 9, excepto sábados.

Torrero. Comisión de Cultura

Día 16, celebración de la hoguera de San Antón. Entre c/. Loarre y c/. Ateca, cena en la hoguera y verbena.

Curso de yoga elemental, sábados y domingos. Inscripciones en Asoc. Vecinos Venecia, C/. Granada, 43.

Curso de cerámica. Inscripciones en Asoc. Vecinos Venecia y Asoc. Vecinos Torrero, c/. Pontevedra, 42.

Cine infantil: Los días 23, 29 y 30 en el cine Venecia, a las 11,30 de la mañana.

EXPOSICIONES

Palacio de la Lonja: Grabados de artistas contemporáneos de Goya en Burdeos.

Sala Pablo Gargallo: Hasta el día 24, Fermín Ledesma. Desde el día 27, Esteban Durán.

CURSOS

Mantenimiento físico a través de la danza. Nuevas inscripciones en las oficinas del Cipaj, c/. Bilbao, 1, tfno. 213960. De 5 a 8.

TEATRO PRINCIPAL

Día 18, martes, a las 10,45, «The New York Jazz Sextet».

Días 26, 27, 28, 29 y 30, Compañía «Carusel», con la obra «La Divina Comedia».

Sesiones: Miércoles y jueves: noche, 10,45. Viernes y sábado: tarde y noche, 7,15, 10,45. Domingo: tarde, 7,15.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA



Delegación de Extensión Cultural.

Delegación de Cultura Popular y Festejos.

**Ya sólo quedan 40 carpetas
de serigrafías. Reserve la suya**

ANDALAN ha empezado ya a distribuir la carpeta de serigrafías «X ANIVERSARIO». La edición consta de 100 ejemplares únicos, numerados y firmados uno a uno por los autores respectivos.

La carpeta ha sido confeccionada en placa celular de policarbonato, con una funda interior en plástico blando y otra de papel serigrafiada con la ficha técnica.

Contiene cinco serigrafías de los siguientes autores:

José Manuel Broto (Segundo Premio de la IV Bienal de Pintura Ciudad de Barcelona). Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 38,5 x 49,5 cms.

J. Hernández Pijoan (Premio Nacional de Pintura). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 33 x 46 cms.

Antonio Saura. Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 43 x 58 cms.

Pablo Serrano (Premio a las Artes Príncipe de Asturias). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 40 x 60 cms.

Salvador Victoria. Serigrafía realizada con 5 tintas. Tamaño de la mancha: 44 x 58 cms.

La reproducción serigráfica (procedimiento de impresión artesanal en el que se utilizan mallas diversas de seda y nylon pasando a su través las sucesivas tintas que dan un acabado especial y particular que solamente se logra mediante este proceso) ha sido realizada por el gran artesano Pepe Bofarull.

**Para adquirirla —al precio de 25.000 pesetas por carpeta—
podéis dirigiros a ANDALAN por escrito, especificando
claramente el nombre y dirección del comprador,
o bien pasándose por nuestras oficinas en
c/. San Jorge, 32, pral. Zaragoza-1. Teléfono 39 67 19**